

3
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
Campus - Acatlán

EL PROBLEMA DE LA FELICIDAD: APORÍAS EN LA UTOPIA RENACENTISTA



T E S I S

Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN FILOSOFIA

P R E S E N T A :

MARÍA GUADALUPE JARAMILLO MEJÍA

Asesor:

DR. GUILLERMO GONZÁLEZ RIVERA



Naucalpan, Edo. de México

Abril de 1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

275590



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Pág
INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES	
A. Marco histórico	
1. Los orígenes de la Utopía	9
2. Los antecedentes renacentistas en general	13
B. El marco del pensamiento	
1. Renacimiento. Humanismo y Reforma	15
2. La idea del mundo y del hombre	24
3. La Utopía y el problema de la felicidad	34
CAPÍTULO II. LA ISLA DE UTOPIA O LA ÉTICA DEL PLACER	37
1. El buen gobierno o el tirano paternalista camuflado	46
2. La solvencia económica. trabajo igualitario. cancelación de la elección	55
3. La propiedad privada. la comunidad. inexistencia del individuo	63
4. La educación. el placer y la imposición de una axiología acorde	68
6. Libertad en la Utopía: una visión restrictiva o restringida	79
CAPITULO III. LA CIUDAD DEL SOL: ¿BIOLOGÍA O CULTURA?	91
1. Control sexual. falacia de la libertad	94
2. Las políticas viables para la felicidad	97
3. Comunidad absoluta. cancelación propiedad privada obligatoria	104
4. Equidad y plenitud económica: servidumbre sin sentido	108
5. Educación o formación social y represión	112
6. Autoritarismo. estabilidad y totalitarismo	116
7. Política sexual. demográfica y eugenésica	119
CAPITULO IV. COMPARACIÓN	126
CONCLUSIONES	134
BIBLIOGRAFÍA	139

Introducción

Es difícil detenerse, reflexionar, buscar soluciones, no perder de vista nuestro carácter humano. Yo, por lo general, me encuentro envuelta en una ola de prisas a cada momento, pero en mi continuo andar, muchos son los aspectos que de la realidad me siguen asombrando y preocupando. Uno de esos aspectos tiene que ver directamente con la existencia del hombre.

La situación crítica que la propia sociedad mundial proyecta, incluida la crisis mexicana, me mueve a pensar en la desigualdad social. Donde la acentuada crisis moral y económica hace de nosotros seres humanos inconformes, y donde cada uno enfrenta un sin fin de propuestas en el mercado de la vida. Estas consideraciones me han llevado a darme cuenta que, por lo general, a lo largo de toda la historia del ser humano nos encontramos insatisfechos o infelices. ¿De dónde nos viene tal insatisfacción? y lo que es más ¿De dónde nos viene la idea de que se puede alcanzar la felicidad?. Son muchas las propuestas que sobre este problema convergen. Por lo que, en virtud de lo efímero que es la vida y el tiempo, sólo abordo una de esas propuestas a dicho problema: La Utopía

La Utopía es, en primer lugar, como propuesta, unificadora de los intereses particulares de los individuos que conforman una comunidad. En ella quedan resueltos muchos de los aspectos de la vida diaria: la solvencia económica familiar, la satisfacción individual de todas las necesidades, como la crianza y educación de los hijos con mayor eficacia y otros problemas. Todos estos aspectos competen al gobierno de cualquier pueblo, son puntos a resolver para lograr un pleno y satisfactorio desarrollo de los individuos. Son, además, elementos que encarnan la base de la existencia humana: La felicidad

Dicha esfera se encuentra en los pilares de muchas filosofías a lo largo de la Historia. Sócrates, Platón, Aristóteles, los Neoplatónicos o los Estoicos, Epicúreos, Cínicos, San Agustín, Santo Tomás, Hume, por mencionar algunos de los que han reflexionado sobre ella. El tema es de un carácter ampliamente ético, incluso, la manera de lograr la felicidad era el propósito o proyecto de la ética en orden a la filosofía clásica (Platón y Aristóteles).

El problema de la utopía juega un papel importante en el desarrollo del hombre como ser político y social. Pero no sólo responde a estas necesidades, sino también a deseos profundamente humanos de satisfacción de necesidades biológicas y espirituales y desde sus orígenes a las exigencias filosóficas y políticas concretas de la época en que se produce. Toda utopía se genera como reacción a la época que corresponde, como denuncia del orden vigente, se desarrolla entre la literatura y la filosofía política, por lo cual se estatuye más que como un género literario o de tradición popular como condición vital del ser humano. Así, vivir implica la constante relación entre los ideales, los sueños, las expectativas, los propósitos y la fuerza que nace de ellos para su realización.

Cada una de las utopías pretende indicar un camino viable que conduzca a la perfecta armoniosa convivencia social, que en el fondo conlleva a la felicidad de cada individuo. Su objetivo es crear un proyecto de un mundo social mejor, donde reine la virtud, la felicidad y la bienaventuranza; donde su estructura pensada y perfecta debe conducir a la bondad y felicidad de sus respectivos habitantes, con el predominio de la estabilidad social. Es una visión del futuro basada en un conocimiento preciso del presente.

La Utopía en todos los tiempos encierra una honda preocupación por el destino del hombre, como ser político y social, de ahí la función antropológica de la misma, expresada en su carácter indispensable e irrenunciable de la condición humana. Tiene, dentro de sí, la preocupación inevitable de abarcar el problema de la existencia humana como totalidad, de descubrir el misterioso lugar que ocupa el hombre en el cosmos, dando lugar a la discusión filosófica mezclada con la narración imaginativa. Pero de todo este universo que encierra la Utopía sólo un pequeño punto es de mi interés, el que concierne al modo como se estructura la felicidad en ella.

De la amplia historia de la Utopía, he anclado en el Renacimiento. Las utopías del Renacimiento se ubican en las de tipo social, están basadas en una filosofía política, como es el caso de Campanella y Bacon. Participan de una metafísica que las distingue de sus antecedentes históricos clásicos¹. Surgen en plena crisis religiosa social y política de la Europa del siglo XVI, en el umbral de la Época moderna, en los últimos rastros de la Edad Media y del Feudalismo.

Paralelamente crecieron nuevas estructuras políticas que dan lugar a la constitución de los estados modernos. También se originaron cambios sociales con el advenimiento clave de la burguesía, cambios religiosos con el surgimiento de las iglesias protestantes, a raíz del movimiento de Reforma. Junto con ello una nueva visión en la jerarquía del conocimiento y en el concepto del hombre y del mundo, este último consecuencia del descubrimiento de nuestro continente; que también tendrá sus trastornos económicos fundamentales en la historia crítica de este siglo.

¹ La etapa Renacentista vislumbrara una revolución en todos los sentidos, por el lado del pensamiento dara

Siempre ha existido un lazo indestructible entre la Utopía y la concepción filosófica reinante de la época en que se produce, pero en la Utopía moderna estos lazos se hacen aun más patentes. Es una etapa de concepciones nuevas en el orden del pensamiento y en el orden del mundo geográfico y social. Esta filosofía de plenitud anima igualmente las utopías renacentistas. a pesar del hecho de que la mayoría de ellas toma como pretexto la situación de miseria política, social y económica de las respectivas naciones de sus autores.

De las utopías representativas del Renacimiento, he seleccionado como objeto del presente estudio las utopías de Moro y Campanella. Dentro de ellas los elementos que sustentan la armonía social y que finalmente llevan a la supuesta felicidad de los habitantes

El trabajo se sustentará en el análisis de las utopías de cada uno de estos autores como vías para lograr la felicidad. Para lo cual en el primer capítulo rastrearé los orígenes de la Utopía como ubicación del tema, para enseguida hacer una síntesis de algunas características que imperaban cuando empezó a desplegarse lo que algunos autores llaman Época Moderna, por ser este periodo histórico donde se ubican los autores a tratar y cuyas características darán lugar a un marco específico de pensamiento, dominado por tres vertientes: Renacimiento, Humanismo y Reforma, que tendrán marcada influencia en los proyectos utópicos como producto de los mismos.

Este punto constituye la tercera parte del capítulo primero, de entrada aclararé el sentido o significado de Renacimiento para posteriormente dilucidar sus lazos con el humanismo a partir de las aclaraciones originarias de este

movimiento cultural. De la correlación de ambos puntos anclaré el apartado en la porción que se vuelve utopía o ¿Cómo se proyecta ese pensamiento en la Utopía? y del mismo modo la vinculación del movimiento de Reforma en la relación con la misma Utopía.

El primer capítulo conjuga los aspectos en que se circunscribe la época de la utopía renacentista, por lo que en la parte final del mismo abordaré los puntos del pensamiento más importantes que se gestaron en torno a las ideas del mundo y del hombre.

Con este marco de influencia histórica, es relevante cerrar ese capítulo, dado el asunto de este trabajo con la relación entre utopía y felicidad

Iniciaré los siguientes dos capítulos con un análisis de los elementos que sustentan la organización de la comunidad en las utopías elegidas: la de Moro - y la de Campanella. Puntos como la función del gobierno, la solvencia económica, la propiedad privada, la educación, los valores y el castigo, el trabajo, la eugenesia, la religión, etc., al final de cada apartado darán lugar al análisis para inferir la aporía que dé las respuestas que esos mismos problemas suscitan. Por otra parte, en cada autor, la correlación de los problemas descansa en una idea de la naturaleza humana, que les lleva a desarrollarlos en base al concepto que guía dicha naturaleza. En Moro el placer es la base de la organización social para la felicidad, en Campanella la eugenesia.

En el último capítulo trabajaré el análisis comparativo para dilucidar las ranuras o fallas que no completan el cuadro idílico de ambas utopías, pero que

sin embargo embotan al lector a primera vista de la propuestas, por la propia añoranza de un mundo mejor.

Respecto a los antecedentes filosóficos del tema, basta mirar la historia de las creaciones utópicas (novelas políticas), empiezan con "La República" de Platón en la Grecia Clásica y continúan en el Renacimiento con Moro, Campanella y Bacon y posteriormente con un sin fin de autores como Saint Simon, Etienne Cabet, etc.

En la búsqueda de estudios específicos que posibilitaran el desarrollo de este trabajo encontré apoyo en el estudio en una de las historias de la Utopía en castellano: "Historia de la Utopía", de Jean Servier; otras referencias se encontraron en la obra de A. L. Morton: "Las Utopías Socialistas"; esta obra nos da una visión general de autores utópicos aunque se centra más bien en los autores de habla inglesa. Las "Utopías del Renacimiento" reúne las obras de T. Moro, Campanella y Bacon, contiene, además, el estudio de Eugenio Imaz con el título de "Topía y Utopía". Comentarios sobre estas utopías pueden también encontrarse en obras que se han ocupado del pensamiento occidental, es el caso de "Utópicas: juegos de espacios", de Louis Marin, que contiene en su primera parte una interesante introducción a la Utopía de Moro y de manera general el estudio de Ernst Bloch de su obra "El principio Esperanza" y el estudio de Esteban Krotz "Utopía", con un capítulo dedicado a las utopías de Moro y Campanella.

CAPÍTULO I. ANTECEDENTES GENERALES.

A. Marco histórico

1. Los orígenes de la Utopía

La existencia del hombre, por lo general, se vislumbra penosa, difícil, llena de sobresaltos, necesidades y deseos incumplidos. A lo largo de toda la historia vemos que el ser humano se encuentra insatisfecho o infeliz, tanto en sus necesidades biológicas como espirituales. La mayoría se desgasta en innumerables esfuerzos por sobrevivir o vivir de la manera más cómoda. Pocos son los que consiguen una existencia plena y cuyo logro casi siempre se estatuye por encima de los demás.

En la mayor parte de las religiones o cosmogonías se supone que en el principio de los tiempos la humanidad vivía en estado de satisfacción plena. El poeta griego Hesíodo (S VII a C) recogió la tradición mitológica y explicó que antes de la era actual, hubo otras cuatro progresivamente perfectas, la más antigua de ellas fue llamada Edad de Oro. En ésta, los hombres vivían en completa felicidad, hasta que los males invadieron la Tierra y de la Edad de Oro se pasó a la de Plata y sucesivamente a la de cobre, a la de los héroes y, finalmente, a la de Hierro. En las geórgicas el poeta Virgilio también cantó al pasado feliz del hombre. Plutarco, el historiador y biógrafo griego, también se ocupó del pasado mítico y feliz de la humanidad.²

El Génesis de la Biblia es una de las primeras concepciones idílicas de vida, concretamente en la idea de un paraíso imaginario donde el hombre

² USCANTENCU, George. Utopía y Plenitud Histórica, p. 25.

habitaba en estrecho contacto con la naturaleza y en el que todas sus necesidades se veían satisfechas. En oriente, hacia el siglo V a. C., se encuentra en China: El Libro de "Los Ritos" (Li Dyi), en el pasaje "Da Tung", que significa "gran igualdad" ³ . contiene la idea de un estado natural pleno.

Durante algunos siglos, lo más desconocidos de la Edad Media, desaparece toda idea utópica, aunque continúan conservándose en la memoria de las profecías religiosas, ligadas a la existencia de un mundo mejor en alguna isla lejana. Las contradictorias profecías, a finales de la Edad Media, en los momentos de mayor desesperación, debida a las epidemias, al hambre, a las guerras y a las invasiones de los mongoles y turcos, determinaron la aparición de innumerables utopías de tipo religioso o popular. ⁴

El pueblo europeo de la Edad Media creía, en general, en la existencia de una isla que en España se le llamaba *Cucaña*, en Francia *Cocagne*, en Gran Bretaña *Cokaigne*, en Alemania *Schlaraffenland* (Pais de la Jauja), *Pomuna* (pais de las manzanas) y *Venusberg* (Monte de Venus). También se llamó el "país de los gaudules", "El país de los niños", "El paraíso de los pobres", "La montaña de azúcar" y, tras el descubrimiento de América, "La jauja" (por la región peruana de este nombre celebre por sus riquezas y buen clima) o "HyBrasil" ⁵

El arquetipo de la Edad de Oro se encuentra en la base imaginaria del pensamiento utópico que se inspira en aquellos paraísos primigenios. Platón es el creador de este género de escritos de carácter literario y filosófico para el cual posteriormente se acuñó el término "Utopía". Uno de sus diálogos, titulado La

¹ *Id.*

² *Ibid.* p. 27.

³ A. I. Morton *Las Utopías Socialistas*, p. 12

República, se puede describir a grosso modo como el diseño de un "modelo" de estado. Esta actitud la retomarán muchos de los autores posteriores del género utópico.

La desaparición del feudalismo y de la economía basada exclusivamente en la propiedad de la tierra, el movimiento de la clase burguesa, así como la emancipación de los siervos, la formación de las ciudades y, finalmente el descubrimiento de América, entre otras razones, pone en crisis y en transición a la sociedad, por lo que el hombre de esta época tiene justificación para la redacción de utopías globales a la manera de Platón

En esta nueva etapa del género utópico se encuentra la primera referencia del concepto que remite al Siglo XVI al año de 1516, en el que se publica la obra de Tomás Moro intitulada *Utopía*. El término *utopía*, por su estructura, asumió el sentido literal de "*lo que no está en ninguna parte*", donde *Topos* indica lugar y *U* es un prefijo de negación.

En los últimos años el término ha adoptado diferentes significados, desde el más común hasta el más especializado: literario, filosófico, político, etc. Cotidiana o vulgarmente se aplica a una empresa que de suyo esta condenada al fracaso, remite a lo quimérico asociado a lo imposible e inalcanzable.

El contenido del género utópico es extremadamente amplio: por el contenido se pueden apreciar utopías sociales como "*La Ciudad del Sol*" de Tomasso Campanella, "*La Nueva Atlántida*" de Francis Bacon, religiosas como "*De Civitate dei*" de San Agustín; literarias como "*La Abadía de Teleme*" de

Francis Rebeláis, "*La Isla de La tempestad*" de William Shakespeare. etc.; Pedagógicas como las de Juan Enrique Pestalozzi y Juan Jacobo Rousseau. También se incluyen en el género utópico las "Utopías negativas" o las "antiutopías" como las de Jonathan Swift, Aldous Huxley y George Orwé. Más recientemente, la isla tradicional ha sido sustituida por otro planeta o por una época futura, creada por la ciencia ficción

¿Pero todo quedará sólo en sueños? ¿La realidad es el límite infranqueable de la Utopía? No, también han existido esporádicos intentos de concretizar los ensueños. En el Renacimiento una importante proyección utópica en la vida práctica fue la del dominico Savonarola: él estableció una comunidad en Florencia con los más puros principios ético-cristianos, pero fue destituido y quemado por el gobierno considerándolo opositor. Otro intento se dio con la formación de las trece colonias: entre ellos un grupo de emigrantes estableció la "Comunidad Oneida", que desapareció debido al repudio de los vecinos por considerar que tenían prácticas inmorales

La Utopía evoca un sistema de vida justo y agradable aunque a veces sólo sugerido a grandes rasgos, ha ido adquiriendo también la forma de novela cada vez más elaborada o de tratado teórico. La Utopía es un ensueño para compensar a los hombres por sus desgracias remite a lugares de evasión imaginativa, propuestas de ideales de sociedad, de sistemas de vida y de autorrealización, que sirven para empujar los deseos y las acciones. Estos modelos míticos o religiosos de evasión de la realidad, están patentes en todas las culturas y resurgen con especial vitalidad cuando los hombres se encuentran en tiempos difíciles y críticos.

2. Los antecedentes Renacentistas en general

En este apartado procederé a hacer una síntesis de algunas características que imperan cuando empieza a desplegarse lo que algunos autores llaman **Época Moderna**

El fin de la Edad Media y el advenimiento de la **Época Moderna** se ve marcada por una cadena de sucesos históricos relevantes, como afirma André Corvisier: *"...suceden acontecimientos políticos y técnicos 1453 caída de Constantinopla, en poder de los turcos y fin de las operaciones militares de la guerra de los cien años. La imprenta adquiere su primera forma alrededor de esta fecha 1492, primer viaje de Colón, el fin de la reconquista española, gracias a la destrucción del último estado musulmán de la Europa occidental y casi al comienzo de las guerras de Italia"*⁶

Estos acontecimientos históricos son el antecedente para el desarrollo de lo que será una época nueva. En el orden social ya desde la etapa anterior se veían algunos efectos catastróficos para la población en general. La Edad Media se caracteriza por graves efectos demográficos descendentes, críticos para la producción en el campo, que desembocan en una escasa producción de alimentos y una enorme carestía.

⁶ CORVISIER André, *Historia Moderna*, p. 27.

Esta situación de crisis económica y alimenticia, aunada a que la generalidad de las personas ya no tenían un pedazo de tierra o que habían perdido su lugar en la escala social, originó la migración de grandes bloques hacia las ciudades, ciudades que no contaban con una base económica capaz de responder a las múltiples necesidades de un núcleo en aumento, desprendiendo resultados de superpoblación y malas condiciones de vida.

Con esta situación desaparecen las antiguas formas de relación económica como el feudalismo. El siglo XV fue, pues, de crisis feudal pero también de liberación campesina y de desarrollo de la industria textil en los talleres de asociaciones gremiales.

La organización de las clases sociales era una estructura bastante cerrada y es dentro de estas condiciones económicas que empieza a resquebrajarse. Se consolida la Burguesía que en los siglos anteriores se formó en los Burgos del Medioevo. Aparecen por primera vez la gran Banca; así banqueros y comerciantes constituyen un nuevo poder que ya no está ligado ni al nacimiento ni al puesto ocupado en la jerarquía social, sino a su propia capacidad de empresa.

Esta etapa fue de movilidad social y apertura para las industrias. Las posibilidades de movilidad social, de profesión en profesión, de clase en clase eran escasas. Sin embargo con el surgimiento de la burguesía se da también el reconocimiento social de los artistas. Protegidos por los mismos burgueses en su papel de mecenas del arte y la cultura.

Los nuevos descubrimientos propician el auge del comercio, que tiene por principales centros las ciudades marítimas del norte de Italia (Venecia Génova, Pisa y Florencia), de los países bajos (Amberes, Brujas, Amsterdam) y de Portugal (Lisboa). Al lado de los comerciantes y banqueros surgen los productores de mercancías.

El marco tanto social, político, económico y de pensamiento, es el de una época de transición de la organización medieval a la moderna, por lo que en el orden político, se puede empezar a concebir a los estados como gérmenes modernos porque empiezan a desplegar su propio desarrollo. En el mosaico político europeo se encuentra una gran diversidad de gobiernos: monarquías hereditarias, electivas, repúblicas oligárquicas, etc. En este ámbito se dio lugar a grandes conflictos por las tendencias anexionistas de algunos de los países.

B. El Marco del pensamiento

1. Renacimiento, Humanismo y Reforma

El panorama del pensamiento renacentista, a mi parecer, se delimita en tres vertientes principales: Renacimiento, Humanismo y Reforma.

Lo primero que quiero aclarar es el sentido o significado de Renacimiento: como ocurre con otras muchas manifestaciones del espíritu, mucho se ha dicho sobre él. En primer lugar puede entenderse como un periodo de la historia europea que va de 1300 a 1600. Por otra parte se considera como el retorno a la antigüedad clásica, en sus textos originales, como afirma Corvisier: *"En el sentido más popularizado el término Renacimiento, es el retorno al pensamiento y*

*a las formas de expresión de la antigüedad...*² Tal sentimiento empezó a gestarse en Italia, en un resplandor artístico que se extendió por todo el resto del mundo, a través de grabados, viajes de los artistas y el apoyo de los mecenas.

Si bien, el Renacimiento puede vislumbrarse como periodo de histórico esplendor artístico y sentimiento de retorno a lo antiguo, en su origen su significado tenía un enfoque diferente. *“Los hombres del siglo XVI adoptan con bastante retraso el término Renacimiento, empleado por los teólogos del siglo XV en el sentido de renacimiento del alma a la vida por la gracia y los sacramentos que borran el pecado. El primero que según parece da a la palabra un sentido profano es el arquitecto Italiano Vasari. En 1550 habla del Renacimiento de las artes, y de hecho extiende el sentido de esta expresión en toda la civilización.”*³

Esta vuelta a los clásicos logró un conocimiento exacto y completo de la literatura latina antigua y, en especial, de la griega. Se tradujeron textos originales de varios autores, entre ellos: Homero, Sófocles, Herodoto, Tucídides, Jenofonte, Isócrates, Demóstenes y Plutarco, por mencionar algunos. Pero tal conocimiento no fue una simple cuestión de estudio e imitación, sino que las ideas encarnadas en la literatura sirvieron como fermento e inspiración del pensamiento original surgido en este periodo.

El Renacimiento no puede dissociarse del Humanismo. Son movimientos que se entrelazan en su desarrollo. El Humanismo, sitúa al hombre como centro de sus preocupaciones y de sus estudios. El término humanista se remonta al siglo XV tardío y tuvo uso común durante el siglo XVI. Según data en algunos documentos del periodo se manifiesta más allá de toda duda que, el

³Ibid. p. 511.

Renacimiento tardío entendía por humanista un maestro o estudioso de las humanidades.

Este término (humanismo) es aún más antiguo que el de humanista del que se derivó, lo encontramos en los escritos de autores Romanos antiguos tales como Cicerón y Gelio. Algunos sabios del siglo XIV, como Saluti lo tomaron de ellos. En el uso antiguo las humanidades significaban una especie de educación liberal, es decir, una educación digna de un caballero.⁹

En cada etapa al término se le ha asignado un significado y connotación, en el Renacimiento el término humanista adquirió un significado más preciso, más técnico, que aparece en documentos escolares y universitarios, así como en esquemas de clasificación para bibliotecas. También encontramos su uso en la jerga de los estudiantes de las universidades italianas, en las cuales el profesor de humanidades era llamado humanista por analogía con sus colegas de disciplinas más antiguas, a quienes por siglos se les había aplicado el término legista, jurista, artista.¹⁰ Los humanistas trabajaban como maestros de humanidades en las escuelas secundarias, así como de secretarios de príncipes o de ciudades; desarrollaron técnicas de crítica textual e histórica, ortografía, gramática, retórica latinas, historia antigua, arqueología y mitología.¹¹

La definición de los estudios humanistas comprendía cinco materias: gramática, retórica, poética, historia y filosofía. Lo cual nos indica que se

⁹ *Ibid.* p. 51.

¹⁰ KRISTELLER, Paul Oskar. *Ocho Filósofos del Renacimiento Italiano*. p. 194.

¹⁰ KRISTELLER, Paul Oskar. *El Pensamiento Renacentista y sus Fuentes*. p. 39.

¹¹ En el discurso de hoy en día casi cualquier interés por los valores humanos recibe el calificativo de humanista y en consecuencia, una enorme variedad de pensadores religiosos o antirreligiosos, o anticientíficos hacen uso de una palabra que se ha vuelto bastante vaga.

entendía como un programa de educación clásica. En otras palabras en el lenguaje del Renacimiento un humanista era un representante profesional de estas disciplinas.

El humanismo, más allá de ser un programa de materias, se constituye como un tipo de pensamiento de pesada carga filosófica. Es verdad, en sus orígenes se forma sólo como estudio de materias de índole humana, pero en el siglo XVI se consolida como una doctrina de matices filosóficos.

Pero del inmenso universo del humanismo renacentista, ¿Cuál es la parte que se vuelve Utopía? O en otras palabras ¿Cómo se proyecta dicho pensamiento en la Utopía?

Uno de los aspectos importantes del humanismo y digno de tomar en cuenta para el enfoque de este estudio, es el optimismo y fe que tienen los humanistas en la naturaleza humana y que puede aproximarse a la perfección. La mayoría de los humanistas cree en la virtud de una educación bien dirigida, que debe permitir al adulto poner su confianza en la naturaleza humana. Se concibe la representación del hombre, visto en la plenitud de sus formas y de su fuerza, seguro de sí mismo, a través del cual Dios expresa el sentido de la creación. *"...El humanismo es una empresa de reforma intelectual y moral y que puede resumirse en una fórmula: creación del más alto tipo de humanidad"*¹²

El predominio de los autores clásicos en el Renacimiento lleva a repensar las teorías filosóficas clásicas y hace a los pensadores dirigirse a los textos

originales, con lo que se veta la filosofía y el escolasticismo medievales, para renovar el pensamiento con nuevas posturas y lineamientos. Los historiadores del pensamiento occidental han expresado a menudo la idea de que el renacimiento fue una época en la que reinó Platón y la Edad Media la época de Aristóteles. Sin embargo, la tradición del aristotelismo continúa, muy fuerte, a lo largo de toda la época renacentista.

El surgimiento de la escuela neoplatónica, fundada en el siglo III. d. c., que dominó el pensamiento griego hasta finales de la antigüedad, en el siglo VI, significa una base importante en la historia del aristotelismo: no obstante los neoplatónicos estaban comprometidos con una síntesis de Platón y Aristóteles. A lo largo de la Edad Media se distinguieron tres tradiciones principales: la bizantina, la árabe y la latina. Los Árabes adquirieron las obras de Aristóteles y algunos escritos neoplatónicos. De este modo heredaron al Aristóteles de la tradición neoplatónica, afectada por las interpretaciones de ellos. Aristóteles alcanzó entre los árabes una autoridad preponderante, con filósofos como Avicena y Averroes. Los escritos de producción aristotélica y latina fueron conservados y transmitidos en el texto original por eruditos y copistas bizantinos. Entre los bizantinos el estudio de Aristóteles no estaba separado del de Platón y de los poetas griegos antiguos, ni tampoco era opuesto a él, así mismo, no estaba relacionado especialmente con la teología, excepto en autores muy posteriores, sujetos ya a las influencias occidentales y latinas.¹³

La vinculación de Platón y Aristóteles al cristianismo fue una tarea llevada a cabo por San Agustín y Sto. Tomás, pero también ocupó a los pensadores renacentistas. Fue bastante ardua la tarea de reconciliar estas tesis como no heréticas y de contenidos cristianos no contrarios a la fe, como se deja ver en

¹³ Op. Cit. CORVISIER, Andre, p.52.

algunos humanistas cristianos: Erasmo, Bruno, Manneti, entre otros. El resurgimiento del platonismo se ve encabezado por la academia florentina cuyo mejor representante es Marcilio Ficino, que emprende la tarea de realizar un nuevo sistema, con el fin de regenerar el cristianismo integrado en el pensamiento pagano y las ideas de Platón.

Los humanistas no atacaron el cristianismo se abocaron también a estudios teológicos y reformistas. *"Los elementos más importantes en el enfoque humanista de la religión y la teología fueron el ataque al método escolástico y la insistencia en la vuelta a los clásicos cristianos o, en otras palabras, la Biblia y los padres de la iglesia"*¹⁴

Algunos historiadores consideran al Renacimiento sólo como un periodo de efervescencia literaria clásica, con escasez de ideas y posiciones filosóficas propias. Me parece conveniente partir de la idea de que sí existió filosofía en esta época, como se ve en el esplendor de la escuela Platónica de Florencia, y en la nueva dirección de la Filosofía de la naturaleza aristotélica, trabajada por Petrarca, Giordano, Telesio, Copérnico y Galileo.

Esta efervescencia intelectual dada por el renacimiento y el humanismo no dominó todo el ámbito del pensamiento, la contraparte a este avance en el pensamiento lo encontramos en la Religión y más específicamente en el movimiento de Reforma.

¹⁴ Op. Cit. KRISTELLER, Paul Oskar El Pensamiento Renacentista y sus Fuentes, p. 54 - 56

El término Reforma es aún más antiguo que el de Renacimiento. La Historia de la iglesia en la Edad Media es la historia de una serie de Reformas suscitadas por los papas, en los concilios, y por los fundadores de las órdenes que intentaron devolverle a la iglesia su naturaleza primitiva, eliminando los abusos del clero de aquel tiempo. Muchos obispos compraban los sufragios de sus capitulios, acumulaban beneficios, riquezas, extensiones de tierra, tenían concubinas, raramente decían misa, vendían los sacramentos y llevaban la misma vida que los feligreses. Pocos fueron los que tuvieron el valor de abandonar el seno de la iglesia católica romana para abordar esta idea.

En el momento que comienza la Reforma, la iglesia enfrenta las herejías no extinguidas, iniciadas desde la Edad Media, donde se encuentran varias ideas que forman lo esencial del protestantismo.

Entre algunos humanistas como John Colet, Jaque Lefèvre d'Étaples y Emile Doumergue, antes de la Reforma, ya se percibían ideas sobre una necesidad de modificación en el seno de la iglesia católica y con ello el regreso a la iglesia primitiva, instaurada en lo que pensaban como la verdadera fe cristiana. Otros reformadores pretendían que la revelación no se obtenía en la escritura, sino por una iluminación del espíritu. Carlstadt suprime la misa y las imágenes. Munzer predica la acción militante que impulsa al verdadero cristiano a sufrir por Dios; sus exaltadas predicaciones suscitan revueltas sangrientas en Alemania.

Lutero exhibe, en Wittenberg, 95 tesis denunciando la falsa seguridad procurada por las indulgencias, cuya predicación y venta ha confiado a Alberto de Brandemburgo. Este escándalo fue denunciado anteriormente, la iniciativa de

¹¹ Ibid. p. 97

Lutero tiene consecuencias inesperadas. Lutero reclama la formación de una iglesia nacional autónoma. la supresión de órdenes mendicantes. del celibato eclesiástico y la comunión bajo las dos especies y medidas contra el lujo y la usura.

Lutero no pretendía establecer ninguna nueva iglesia opuesta a la Romana. sino que se limitó a predicar y a enseñar lo que él consideraba el verdadero evangelio. Fue solamente al cabo de algunos años cuando se dio una organización a las comunidades que habían abrazado su ideal, con el único deseo de manifestarse fieles a las escrituras. Se mostró incluso en contra de luchas armadas, de las rapacerías como las suscitadas por las predicaciones de Muzer ¹⁵

El luteranismo se convierte sobre todo en alemán. Desde Alemania. gana los reinos escandinavos poco poblados y penetra en Bohemia. Hungría. Transilvania y Lituania. Desde sus comienzos el Luteranismo hizo prosélitos fuera de Alemania. Iglesias nacionales inspiradas más o menos en el modelo Luterano. se establecieron en Suecia y en Dinamarca. En otros países había luteranos pero no eran más que una secta entre otras. por cuanto la crisis luterana había revelado y puesto en libertad toda serie de tipos divergentes de credos anti-romanos. Entre estos el más importante. aunque sea sólo por que fue el único que se convirtió en religión oficial, fue el calvinismo.

El Luteranismo no sólo se expandió sino que se diversificó en toda Europa con otros reformadores como Calvino y Zwinglio. Calvino organizó la iglesia protestante en el estado de Ginebra - la pequeña ciudad - como modelo de lo

¹⁵ STAUFFER, Richard. La Reforma, p. 32 -33.

que a su juicio debía ser la iglesia; ejerció un poder indisputado sobre el gobierno civil de esa república y fue muy imitado en el exterior. Su obra tuvo como objeto definir y sistematizar un pensamiento en el que reinaba la confusión y elaborar un plan de gobierno de la iglesia, y el lugar que en el mundo había de ocupar esa iglesia. Con la Reforma luterana se dio la escisión de la cristiandad. Surgieron corrientes protestantes con características similares al luteranismo como el calvinismo y la iglesia anglicana, esta desembocó en la organización de una iglesia nacional estrechamente vinculada con la realeza, por la autonomía de Enrique VIII ante la autoridad papal.

¿Cuál es la relación entre la Utopía y la Reforma? La Reforma se instaura sobre la búsqueda de la verdadera fe cristiana con exaltadas predicaciones, revueltas sangrientas, luchas armadas, rapacías y la consecuente división de la cristiandad. Este panorama da lugar a que la Utopía se presente como un proyecto unificado y acorde a la existencia plena y feliz. Utopía es la presentación de pautas diferentes de la vida ordinaria, en ese sentido ambas parecen análogas, el deseo de los reformistas implica un proyecto de vida sencillo, espiritual de igualdad olvidado por la mayoría de la jerarquía eclesiástica. La Reforma se une a la Utopía en el deseo de un sistema de vida justo y agradable

Ambas constituyen un rechazo a la realidad injusta que se les presenta, ambas añoran la vuelta a tiempos primigenios mejores y más humanos. Pero sobre todo la Reforma se presenta como punto de crisis y desolación humana, fragmentación de un mundo, inseguridad respecto a la incesante búsqueda de seguridad humana y deseo de felicidad tranquila, dando lugar a la proyección de utopías como respuesta a un mundo resquebrajado.

2. La Idea del mundo y del hombre.

Comúnmente se suele entender por "pensamiento moderno" una forma de pensamiento racional que tendrá clara expresión en el siglo XVII. Pero en realidad sus orígenes son más antiguos. Empieza con la ruptura de la imagen medieval del mundo. La ruptura se inicia en el Renacimiento en los siglos XV y XVI cuando se manifiesta el germen de lo que será un giro decisivo del mundo y del hombre y en el modo de pensar con respecto a ellos. Este nuevo orden del pensamiento aparece en algunas ciudades de Italia y de los Países Bajos, ciertamente no se pueden ubicar sus orígenes precisos porque una época no presenta fronteras delimitadas, se pueden rastrear tiempo atrás ideas precursoras desde el siglo XIII incluso con el desarrollo de los Burgos medievales: encontramos a Dante, San Francisco, Petrarca o Giotto como precursores de la imagen renacentista del mundo. Esta imagen no reemplazó rápidamente a la antigua. La mayoría de la gente siguió pensando en términos de medievo. Es apenas un grupo reducido de humanistas, de artistas, en cuya consciencias germinó el nuevo pensamiento, no sin fuerte oposición del pensamiento antiguo.

Ahora bien, trataremos de abordar algunos puntos que demuestran los cambios sufridos en esta época y que encaminaron como consecuencia a la época moderna. El pensamiento toma características en oposición a las medievales. Antes del Renacimiento el cosmos y la sociedad se presentaba bajo la figura de un orden finito, en donde cada cosa tenía su sitio determinado, según las relaciones claramente fijadas en referencia a un centro.

El mundo es pues limitado y tiene un centro. A imagen de este orden cósmico el hombre coincide el orden humano. El mundo de la realidad concreta del hombre también tiene un orden finito, en el que todo ocupa un lugar preciso en relación con su centro.

La tierra es vista como una superficie limitada, en el centro de la cual existe un lugar privilegiado, que algunos colocan en Jerusalén, por ser allí donde Dios hecho hombre redimió a la humanidad; otros lo sitúan en Roma. Todos los mapas muestran un centro preciso en donde la periferia no tiene contenido, sólo abismos nada puede asomarse a los bordes de la Tierra porque caería en el vacío. Así mismo, la historia tiene su inicio preciso: El momento en que Dios creó a la primera pareja en el Edén. La historia tiene su centro en el instante en que Jesucristo salvó a la humanidad y tendrá su fin preciso el día que regrese a la tierra para juzgar a la humanidad ¹⁶

La sociedad humana, de modo semejante, es una sociedad jerarquizada en donde cada clase ocupa un lugar. Hay una relación clara entre los siervos y los señores, los señores y superiores, éstos y el rey, el rey y el emperador. Tanto el orden cósmico, geográfico, social y espiritual se ordenan bajo un centro en relación con la idea de finito. ¹⁷

En el Renacimiento se da la ruptura de este mundo ordenado según un centro. La primera transformación de la visión del mundo físico será la de Nicolás de Cusa, más tarde Copérnico anuncia la ruptura de la idea de un mundo

¹⁶ VILLORO, Luis, El Pensamiento Moderno, p.16.

¹⁷ La idea de "finito" coincide la idea de límites precisos. La tierra es una superficie limitada, en cuya periferia solo hay abismos nadie puede asomarse a la periferia, porque caería al vacío.

cerrado. La tierra deja de ocupar un lugar central y en él se coloca el sol; y Giordano Bruno describe un mundo infinito sin centro ni periferia.

A la concepción antigua del mundo empieza a remplazarla, desde el siglo XVI, la figura de un mundo abierto, espacio infinito sin límites ni centro. Frente a la imagen de un mundo abierto en el cual el hombre se encuentra en medio, se concibe un mundo abierto en el que el hombre no se encuentra en medio. Y donde además somos una pequeña partícula sin dirección precisa. Cualquier lugar puede ser el centro, todo es relativo, no hay órdenes ni puestos exclusivos.

Esta imagen del cosmos corresponde a un cambio semejante en la geografía. En el Renacimiento la tierra deja de tener un centro geográfico, se inicia la era de los grandes descubrimientos en que se recorre largas distancias por lo que se vive la experiencia de que la superficie terrestre es una esfera en la que cualquier punto puede ser el centro. Es la época del reconocimiento de las cosas meridionales de África, de la aparición de un nuevo mundo. La primera circunnavegación precede diez años a la publicación de Cópernico: ambas transformaciones de la imagen del mundo son paralelas. No sólo los lugares que cada quien ocupa en la superficie se relativizan, sino también las creencias con el descubrimiento de las nuevas culturas.

En la idea de hombre, en el principio de la concepción moderna, se encuentra paradójicamente una imagen originada en el pensamiento estoico tradicional y conservada en la tradición: cada hombre es un pequeño mundo, un microcosmos así como el macrocosmos está formado por distintas órdenes en la jerarquía del ser y del valor, el hombre está constituido por distintos niveles de ser que refleja en pequeño los del universo. El hombre reproduce todo en sí mismo,

es un pequeño todo.¹⁸ Para Nicolás de Cusa el hombre no es parte de todo, porque tiene la potencia de llegar a ser cualquier cosa. La misma idea la desarrolla Marcilio Ficino. El hombre puede pasar de un orden a otro.

Esta idea adquiere una expresión más profunda en Giovanni Pico de la Mirándola, autor de un famoso discurso intitulado "De la Dignidad del Hombre" *"...La Dignidad no es algo que se dé simplemente al hombre cuando nace -nos dice Pico-, sino algo que debe conseguir y llevar acabo con sus propios esfuerzos, se nos otorga simplemente la capacidad de luchar por esa meta. No afirmamos nuestra dignidad de seres humanos con ser aquello que casualmente somos, identificándonos con tareas moral e intelectualmente dignas, tareas que nos llevan más allá de los confines estrechos de nuestros intereses y nuestras ambiciones personales"*¹⁹

Los escritos de Pico fueron precedidos por la obra de otro humanista, Gianozzo Manetti, quién se había alarmado por un escrito del papa Inocencio III de ideas tradicionales (*De miseria humanae vita* -De la miseria de la vida humana-) Frente al lamento por la miseria del hombre caído, él hablará *De Dignitate et excellentia hominis* (De la Dignidad y Excelencia del Hombre) Dos ideas que se oponían Al discurso tradicional sobre las limitaciones del hombre que nace en pecado, necesitado de la gracia divina para ser redimido, Manetti proponía una imagen optimista del hombre, que pretendía rescatar su plena dignidad creadora en este mundo, mostrando el trabajo desplegado en la construcción de lo terreno y de su sociedad.

¹⁸ Op. Cit VILLORO, Luis, p. 24

Pomponazzi hace hincapié en la posición central del hombre en el universo y la importancia para la felicidad humana, del intelecto práctico sobre el especulativo, ambos de origen humanístico.

La importancia dada al hombre, a su dignidad y al lugar privilegiado en el universo, se funda en la creencia de que el individuo puede conformar su propia naturaleza, así como la idea de que Dios formó al mundo mismo se expresó en la mayoría de los humanistas.

Mientras las demás cosas tienen una naturaleza definida, el hombre por el contrario no se apegaba a una condición definida o ley, no por inacabado, sino porque no tiene un lugar ni un sitio en el orden de las demás cosas, tendrá el lugar y el sitio que él se proponga obtener. Esta idea fermentará en una época tardía del Renacimiento la construcción imaginaria de sociedades perfectas, sociedades proyectadas no según una tendencia natural o una palabra divina, sino por un diseño racional.

Las utopías racionales son obras artificiales, planificadas que se oponen al desorden de la vida espontánea y natural. Estas obras se presentan como el marco adecuado para realizar una vida plena. Implican la idea de borrar el desorden y confusión de la época y empezando desde cero, construir la sociedad de nuevo. El Renacimiento tiene implícitas la idea del hombre como transformador del mundo, en torno de una segunda naturaleza, gracias a su creación y a su conocimiento.

¹⁴ Op. Cit. KRISTELLER, Paul Oskar. El Pensamiento Renacentista y sus Fuentes p 44

La pérdida del centro, el resquebrajamiento de la magnífica estructura cósmica y social que otorgaba su sitio privilegiado al hombre provocó, como hemos visto, un cambio radical en la imagen del mundo humano: a este cambio corresponde una transformación paralela a la imagen de la naturaleza.

El cambio radical en la imagen de la naturaleza de la ciencia moderna empieza a sentar sus bases con Kepler, Galileo, Descarte, Pascal y más tarde Huygens Malpighi Newton. Su obra científica supuso una condición: la ruptura de una idea de la naturaleza que había perdurado durante siglos y que se remplazó por una nueva que se abrió paso en los siglos XV y XVI.

Al contemplar la diversidad del mundo el sentido común se inclina a comprenderlo describiendo la naturaleza propia de cada cosa, estableciendo clases naturales y diferencias entre la manera de ser de los miembros de cada una, de modo que nuestros conceptos hagan justicia a la enorme diversidad que percibimos en el mundo. Desde Platón y Aristóteles, la imagen del mundo antiguo sigue esta inclinación.

Para platónicos y aristotélicos el mundo natural es múltiple y variado, los órdenes del ser son diferentes, no pueden reducirse el uno al otro, cada cosa obedece a su propia naturaleza y persigue su propia entelequia. Frente a la multiplicidad de las sustancias, la filosofía del Renacimiento recupera en cambio una idea presocrática: la unidad y la homogeneidad de todos los entes.

La naturaleza obedece a leyes generales inmanentes. Todo está vinculado con todo, porque todo se deriva de los mismos principios. La naturaleza está

hecha de una sola materia, homogénea y dinámica en si misma. Esta imagen de la naturaleza precede a la ciencia del lenguaje matemático. La nueva figura de la naturaleza empieza a abrirse camino en varios autores italianos y alemanes. Las ideas son en un principio primitivas y están ligadas a la práctica de la magia y de la astrología. luego se irán precisando.

Se empieza a concebir el mundo como un organismo, una estructura orgánica. La idea de que la naturaleza está animada por una "alma del mundo" proviene del neoplatonismo: en el Renacimiento se considera como la mejor manera de explicar todas las partes del universo, por alejadas que se encuentren están vinculadas entre sí. Esta idea de la animación universal acompaña la idea de acción recíproca entre todos los elementos del universo, sirve así de fundamento a la magia y a la astrología, en sus primeras tentativas de descubrir las leyes intrínsecas al comportamiento de la naturaleza. Los mejores ingenios en el estudio de la naturaleza de la época. Patrizzi, Ficino, Leonardo y Campanella comparten esa idea.

Un segundo paso en la misma dirección hacia una mayor abstracción, se encuentra en la idea de que todo movimiento natural es obra de ciertos principios simples. Algunos pensadores regresan a la teoría aristotélica de la multiplicidad de formas, a la unidad de principios de los presocráticos, que respondería mejor a la idea de una physis como un todo unitario. Los principios postulados son distintos según los autores.

Otro paso teórico importante es la crítica renovada de la física aristotélica. El Renacimiento no inicia esta crítica; puede apelar a varios antecedentes en la Edad Media: Avicbrón y Davis de Dinant por un lado, Guillermo de Occam y

Nicolás de Autrecourt por el otro. Pero en Bernardino Telesio y en Giordano Bruno se llega a una concepción nueva de la naturaleza.

La ciencia moderna no habría nacido sin un cambio de actitud para el entorno, que se manifestó primero en la magia. En los siglos XV y XVI la magia conoce un auge considerable. Todos los pensadores importantes de la época son entusiastas partidarios: Ficino, Pico della Mirandola, Patrizzi, Pomponazzi, Bruno, Campanella y el mismo Kepler escriben tratados o ensayos de astrología y magia. En esta efervescencia ni la astrología ni la magia natural eran consideradas prácticas sobrenaturales, ni siquiera irracionales. Por el contrario respondían a un intento de la razón por comprender las leyes que regían la naturaleza y poder actuar sobre ella

*"Desde el punto de vista intelectual la astrología era la más respetada... la alquimia y la magia, por su parte, eran de naturaleza más práctica y dependían mucho de las autoridades árabes... la astrología estaba aliada a la astronomía y a la medicina y se volvió parte integral de la cosmología."*²⁰

En el Renacimiento esta idea lleva a concebir una separación entre el hombre y el mundo no humano: el hombre es libertad, el mundo humano necesidad; el hombre es posibilidad, trascendencia; el mundo realidad, facticidad; el hombre es foco de actividad dirigida a los objetos, el mundo su correlato. El hombre no tiene como las demás criaturas una naturaleza fija, vacío de atributos incambiables, está determinado por su elección. Cada hombre debe elegirse así mismo, trazar su propia figura, promulgar su propia ley, cada quien es fuente de sentido y de valor, el individuo debe llegar a ser él mismo, insustituible, obra de

²⁰ *Ibid.*, p. 173

sus propias manos. Desde entonces el individualismo será un rasgo de la modernidad.²¹

Esta condición propia del hombre constituye su dignidad. El humanismo renacentista descubre y realza esta nueva dignidad que ya no consiste en ser sólo hijo a imagen y semejanza de Dios, sino creador de sí mismo a la imagen de Dios

A partir del siglo XVII la sociedad misma se ve como la creación libre de los hombres. No pertenece al orden de la naturaleza, es producto del contrato voluntario que los hombres concertan para lograr sus fines. Los individuos, depositarios de derechos inalienables, son el origen y fin del Estado. El orden social no es el simple resultado de una herencia intocable, el hombre puede proyectarlo conforme a un diseño racional: las revoluciones políticas de los siglos XVII al XX suponen la posibilidad de trastocar el estado social existente y reconstruir la sociedad sobre la base de las voluntades concertadas: presuponen por lo tanto una creencia básica anunciada ya en el Renacimiento: el mundo en el que el hombre puede realizarse, es el que él mismo produce con su práctica. El individuo mismo fue inseparable del reconocimiento de la dignidad del hombre que proclamaron los humanistas del Renacimiento. La sociedad es el mercado en que compiten los intereses particulares

No he intentado agotar las numerosas doctrinas filosóficas y teológicas que se pudiera suponer, que en conjunto componen el concepto del hombre en el Renacimiento. He tocado tres aspectos, por un lado el elogio a la dignidad del hombre, por el otro: el Humanismo Renacentista y la Reforma Religiosa.

²¹ Op.Cit, VILLORO, Luis p. 86

En general he abarcado lo que a mi parecer son los principales puntos que dan lugar al Renacimiento, sus antecedentes y móviles de toda una novedosa etapa cultural europea, en la que se sitúa este estudio. Estos aspectos son de clara índole histórica, social y política. Pero su propio carácter los lleva a perfilar un aspecto central en la sociedad humana, el pensamiento. Todos ellos constituyen y conforman una determinada forma de concebir el mundo.

Renacimiento, Reforma y Humanismo son aspectos que sitúan al hombre como centro de sus preocupaciones y de sus estudios. Aspectos que directamente tiene que ver con el objetivo de la Utopía renacentista. El Renacimiento en su retorno a la antigüedad clásica por medio de textos originales, tiene implícita esta finalidad antropológica, porque este predominio artístico y literario nos conduce a la idea de construcción, posibilidad, creación por parte del hombre y por otro lado remite al sentido originario del término: "Renacimiento del alma a la vida por la gracia y los sacramentos que borran el pecado".

La interdependencia Renacimiento - Humanismo se constituye en el mismo sentido antropológico. El humanismo renacentista es optimismo y fe en la naturaleza humana y en su aproximación a la perfección, cree en la educación como instrumento para construir su naturaleza humana y dar lugar a un alto tipo de humanidad.

La Reforma religiosa implícitamente contiene la idea de rescatar la naturaleza humana dada por el cristianismo. Una naturaleza mala y que con Jesucristo y sus enseñanzas alcanzaría la redención del pecado. La Reforma, es la conciencia de la pérdida de este objetivo cristiano, por la corrupción de la

jerarquía eclesiástica y el olvido de los contenidos de las escrituras.

El Renacimiento empieza con la ruptura de la idea del mundo con referencia a un centro. De la misma manera la idea del hombre se ve empapada de novedosos conceptos que lo renuevan. El hombre como creador, capaz de obtener la felicidad por medio del intelecto práctico sobre el especulativo, como individuo que puede conformar su propia naturaleza. El reconstruir la sociedad sobre la base de las voluntades concertadas, presuponen por lo tanto una creencia básica anunciada ya en el Renacimiento: el mundo en el que el hombre puede realizarse, es el que él mismo produce con su práctica. Esta idea dará lugar a la construcción imaginaria de sociedades perfectas, con un diseño racional que se oponga al desorden de la vida espontánea y natural

3. La Utopía y el problema de la felicidad

¿Cuáles son los puntos oscuros de la felicidad edificada en la Utopía? En este apartado quiero abordar el problema de la felicidad en relación con la Utopía, no pretendo razonar sobre la felicidad desde la génesis de la humanidad, o sobre las características del término, sino analizar la relación que a los puntos mencionados incumbe

Los vínculos que integran esta unidad, Utopía- felicidad, se presentan y devienen como propuesta indisoluble, pero hueca en el fondo. Esta correlación tiene su origen en la creencia de un pasado feliz de la humanidad en el que todas sus necesidades se veían satisfechas. Amén lo antes dicho la idea de la Edad de Oro se encuentra en la base imaginaria del pensamiento utópico que se

inspira en aquellos paraísos primigenios. Los siguientes pasos en torno al desarrollo de la Utopía como género literario- filosófico. fue encaminado por sus autores con un carácter más concreto de organización social para la posibilidad de una convivencia humana diferente. más justa y más humana.

La felicidad de los paraísos imaginarios deteriora en holgazanería y glotonería como base de la misma. Los proyectos utópicos del Renacimiento. es decir de Moro y Campanella. imprimen una felicidad a la vida de sus ciudadanos en torno al propio carácter de sus escritos. felicidad en la organización social. en base al trabajo la economía. las restricciones y el repudio a la ociosidad improductiva De donde debe reinar. además. la estabilidad social la racionalidad organizacional de cada elemento de su estructura.

El tipo de felicidad que ofrecen las utopías a tratar en este trabajo. es de tipo comunista felicidad para todos en primera instancia. para el conjunto en general y de manera secundaria se conducirá a la felicidad para el individuo La felicidad de este debe ser acorde a los intereses del grupo como preeminente

La propuesta utópica es maravillosamente prometedor. dado el panorama trágico que por lo general vislumbra el individuo de la existencia diaria. es la oferta del sistema de vida justo y agradable que recompensa las desgracias insolubles en la realidad. La Utopía renacentista es portadora de todas las promesas mencionadas. Promesas necesarias ante las propias circunstancias de los inicios de la época moderna en que surge.

La felicidad utópica se consolida con las condiciones externas infinitamente

superiores a la situación que critica. Es a través de este móvil como se pretende transformar la interioridad de pasiones o sentimientos, que al parecer tienen en este, su motor y no en la propia integridad individual. La percepción general del organizador, se afianza en desarrollar la vida de la comunidad en base a la mejora externa, en la fe de que con esta optimización se acrecentarán continuamente las más altas cualidades de nuestra naturaleza, asegurando a todos la felicidad que su constitución originaria en las condiciones más favorables sea susceptible de alcanzar. Qué gran fatalidad para quienes las circunstancias nos son adversas, estaremos condenados a la infelicidad. Sin sentido resulta la euforia de los días patrios en México, euforia, o felicidad espontánea, en discordancia con la felicidad ininterrumpida de sus ciudadanos, cuya socialización les ha otorgado la preparación más eficaz para gozar y ser felices. La Utopía asegura tener la concepción correcta y racional de felicidad.

La Utopía ahonda en la constitución de la naturaleza humana y la moral, como conocimientos necesarios para establecer los cimientos de una sólida base, para establecer las supuestas condiciones necesarias y asegurar de forma permanente la felicidad del hombre.

*"Solamente una revolución moral,
no una de carácter social, político
o técnico, puede conducir al hombre
hacia la verdad que pondera"²²*

CAPÍTULO II. LA ISLA DE UTOPIA O LA ÉTICA DEL PLACER.

En este apartado abordaré los argumentos con que Moro defiende la felicidad de los hombres de Utopía, basada en el placer. Para lo cual considero necesario el análisis de los puntos conducentes al clímax antropológico que, supone Moro, lleva al hombre a la felicidad plena. Algunos son: la función del gobierno, la solvencia económica, la propiedad privada, la educación, los valores y otros que entrelazados llevan a la felicidad individual general en la Utopía. Por lo tanto, al final del capítulo es imprescindible analizar la correlación general y particular, individuo - sociedad de la felicidad utópica afianzada en un fin moral (el placer), para dilucidar las inconsistencias que no completan el cuadro idílico pero que sin embargo envuelven al lector a primera vista de la propuesta por la propia añoranza de un mundo mejor.

El ser humano en general se encuentra insatisfecho o infeliz y añora tiempos que imagina fueron felices y plenos. Ante la imposibilidad de que la sociedad llegue por sí misma a esa situación o ensoñado paraíso primigenio, ha desembocado su insatisfacción en el diseño de "modelos" sociales ideales.

El hombre no cesa de buscar constantemente satisfactores para lograr la felicidad. Vive y se desarrolla sobre el supuesto de que existe la felicidad y de que se puede lograr como un estado concreto. Pero en términos generales se

²² M. Dujals, La Sociedad Imperfecta, p. 153

pregunta ¿ En qué consiste la felicidad ? ¡Muchas! muchas han sido las respuestas. basta hojear la historia en general y en particular la historia de la Ética para darse cuenta del cúmulo de propuestas.

En la mayoría de las utopías se entiende la felicidad o plenitud, como satisfacción económica, ligereza en el trabajo, contacto con la naturaleza y gran igualdad. Revisar todas las posibilidades no es aquí el objetivo, pretendo sólo elucubrar en los dos autores utópicos que se ostentan en el título: Moro y Campanella

Recordemos que para Tomás Moro y sus contemporáneos la Utopía es la tierra de la sabia organización social con el fin de hacer posible una convivencia diferente más justa y más humana. Felicidad para todos los individuos de un determinado grupo social. Este y no otro es el camino viable para conducir a la felicidad según Moro, al conjunto social

La organización social implica, en Moro, eliminar el azar histórico para convertir la sociedad en estructura pensada y perfecta. Una sociedad es proyectada no según una tendencia natural o una palabra divina, sino por un diseño racional. Moro al igual que otras utopías racionales (Campanella - Bacon) son obras artificiales, planificadas que se oponen al desorden de la vida espontánea y natural e implican la idea de borrar el desorden y confusión. Ante la crisis de la época, el resquebrajamiento de ideas en los diferentes ordenes Moro tiene presente la necesidad de una unidad y homogeneidad para el establecimiento de la sociedad utópica en contra de otra postura vigente en su época: el individualismo.

Esta organización se estructura en base a ciertos parámetros de pensamiento o creencias sobre el hombre y su lugar en la sociedad. Los parámetros que conforman y sintetizan la estructura social utópica en la obra de Moro tienen implícitas las características del pensamiento renacentista y humanista centrados en la idea del hombre. ¿En qué consiste y cómo se funda esta concepción antropocéntrica en la construcción de la Utopía de Moro? o lo que es lo mismo ¿Cómo se proyecta en la construcción utópica el antropocentrismo del Humanismo Renacentista?

Por un lado las creencias anunciadas en el Renacimiento con Manetti cuyo discurso proyecta una imagen optimista del hombre, pretendiendo rescatar su plena dignidad creadora en este mundo, mostrando el trabajo desplegado en la construcción de lo terreno y de su sociedad y la segunda de Pomponazzi que hace hincapié en la posición central del hombre en el universo y la importancia para la felicidad humana, del intelecto práctico sobre el especulativo, ambos de origen humanístico

Moro proyectó las posibilidades del hombre de construir un mundo mejor, basado en la naciente imagen optimista del hombre, donde la habilidad creadora se podía desarrollar en la construcción de la sociedad. Uno de los tópicos intelectuales vigentes en la época de Moro, y ya vislumbrada en párrafos anteriores fue la importancia dada al hombre, a su dignidad y al lugar privilegiado en el universo, fundada en la creencia de que el individuo puede conformar su propia naturaleza. Construir una sociedad mejor implica construir también una naturaleza, construir un tipo de hombre con una naturaleza específica, no dada de modo innato ni divino. Una naturaleza fabricada. Acorde al nuevo modelo social como condición para el esquema de felicidad que se sostiene en Utopía

La Utopía renacentista sienta su despliegue social en un tipo específico de hombre, concebido en base a los principios antropológicos del Humanismo Renacentista, creador²³, capaz y transformador de su mundo natural, social (en contraparte a sus principios cristianos de obediencia y aceptación de lo divino) y de su propia naturaleza gracias al conocimiento con la educación como instrumento. Moro por un lado irrumpe en un plano de desquebrajamiento, donde ya no hay puntos fijos e inmóviles ni en la estructura interna ni externa del ser humano. En pocas palabras no cualquier entidad humana, no cualquier producto social, el medio en el que se circunscribe dará como resultado un ser humano virtuoso, bueno y además feliz.

Todo esto no puede menos que suscitar en cualquier pensador de mediana talla, un sin fin de preguntas: ¿Un medio social diferente puede generar hombres cien por ciento felices? ¿O tan sólo esclavos conformes? ¿Hombres que aceptan y perpetúan un modo de vida? ¿Todos los hombres pueden ser maleables y conformes? ¿Y la libertad? ¿Y la individualidad? ¿Y la diferencia? Esto no es acaso la fabricación en serie de productos humanos a la manera de Huxley bajo principios aparentemente humanísticos y no científicos, pero por ello no menos uniformistas ni conductistas. ¿La racionalización y generalización no anula al individuo concreto?

Estos aspectos antropológicos, son característicos de una filosofía idealista, que conforma al hombre de esencias fijas. El panorama general de la humanidad muestra que tales aspectos quedan anulados por quienes están en el

²³ Es vana y un tanto sin sentido esta idea, porque la creación implica cambio y posibilidad. Como se desarrollara la creatividad de los individuos don de todo está dado y es pleno. ¿Cual es la creatividad que tiene posibilidad de desarrollo? ¿La de los más capaces? ¿La del pueblo en general se ve anulada por verificar esta posibilidad en el gobernante y su consejo

poder. El poder o grupo hegemónico no permite la proyección de los individuos sólo de sus intereses particulares. El principio utópico de Moro es hacer valer intereses de homogeneización en bien de la mayoría. El problema recae en los vicios imprevistos que genera la convivencia del grupo de donde se vive la homogeneización, por la prevaencia de intereses de unos pocos basados en la utilización y desgarramiento de los débiles.

El propio contenido terminológico de humanismo está enfrascado en una maraña utilitaria para uso y fines de los fuertes. La fabricación se vive día con día en cada rincón de la vida humana, para sostener y perpetuar un modo de vida útil a otros como afirma Krotz Esteban: *“si existe una tendencia empírica constatable en los acontecimientos sociales de nuestro tiempo, entonces esta parece ser la de una transformación del mundo en un gigantesco teatro de títeres.”*²⁴ De manera similar la Utopía uniforma principios generales de convivencia y relaciones humanas

El Renacimiento creía que todo hombre era posibilidad. También creía que el hombre no tenía como las demás criaturas una naturaleza fija, vacío de atributos incambiables, determinado por su elección. Las propuestas de Moro no eran contrarias a las de su época, construyó su Utopía basado en creencias renacentistas de posibilidades humanas. Posibilidades humanas que podían devenir en determinación por medio de una idea concreta respecto de como debe conformarse la naturaleza humana, para llegar a la conclusión de un proyecto de vida.

²⁴ KROTZ, Esteban. Utopía. p. 8.

Por otro lado se opone a la idea de que cada hombre debe elegirse a sí mismo, trazar su propia figura, promulgar su propia ley. Cada quien es fuente de sentido y de valor, el individuo debe llegar a ser él mismo, insustituible, obra de sus propias manos como característica del individualismo negado en la Utopía. El individuo no puede abstraerse de su núcleo social, la sociedad lo moldea, pero no por eso debe dejar de ser él.

Cuántos peligros para la mayoría desenvuelve el dar rienda suelta a libertad. Abiertamente en Utopía no se le niega. La propia época la anunciaba. La sociedad misma se veía como la creación libre de los hombres. El hombre no pertenece al orden de la naturaleza, es producto del contrato voluntario que los hombres concertaron para lograr sus fines. Los individuos, depositarios de derechos inalienables, son el origen y fin del Estado. Ante este pacto los intereses individuales han quedado en segunda instancia.

Hombre-sociedad no se dan separadas sino en una relación interdependiente. El orden social no es el simple resultado de una herencia intocable, el hombre puede proyectarlo conforme a un diseño racional, creencia básica anunciada ya en el Renacimiento: el mundo en el que el hombre puede realizarse, es el que él mismo produce con su práctica. La sociedad es el hombre.

Moro no olvidó que la Filosofía del Renacimiento recuperó una idea presocrática: la unidad y la homogeneidad de todos los entes. Totalidad, uniformidad, cohesión y estabilidad. Vivió la lucha de intereses personales que sólo conducía a la deshumanización y vicios, un mercado en que competían los intereses particulares. De ahí la necesidad de trabajar por el bien común haciendo a un lado los individuos concretos o prácticas particulares.

En Moro una sociedad humana deviene mejor una vez que se organiza. Se entiende que en la mayoría de las sociedades hay implícitamente una organización. Para él, la columna vertebral que en una sociedad dará lugar a la felicidad igualitaria y solución de los conflictos sociales fragmentarios, es la institución gubernamental, esta debe tener una política o filosofía que la encamine a su objetivo y cuya función sea poner en marcha una serie de acciones que lleven al objetivo general

La filosofía política que sostiene la organización social de Utopía es la felicidad de los individuos. Moro sustenta el desarrollo de Utopía en un precepto principal o fundamental: la convicción de que todas nuestras acciones, incluyendo las virtudes, tienden al placer y a la felicidad como fin. Este fin se guía en el supuesto de que hay que vivir conforme a la naturaleza, lo que significa obedecer a la razón. Es una eudaimonía, con influencia hedonista y epicúrea, identifica en un mismo punto cumbre y la felicidad como fin último de nuestras acciones a través del placer guiado conforme a la naturaleza es decir obedeciendo a la razón

Este concepto de la naturaleza humana corta de tajo la posibilidad de la diferencia o singularidad. La naturaleza de los hombre en Utopía lo presenta como hombres naturalmente racionales y por tanto buenos, virtuosos y felices. Son hombres apegados a un patrón de conducta a un modelo de debe ser, a lo que Moro llamó razón natural.

Él tenía previsto que los deseos y las necesidades de los hombres se podían reducir gracias a una sabia educación, pero no pudo evitar, ni aún

imaginariamente, pequeñísimos brotes de delincuencia. No pudo estatizar la naturaleza humana. Pretendió concebir al hombre dentro de un parámetro universal

La solución a los problemas sociales, en Utopía, lleva a la satisfacción general bajo la consideración del precepto mencionado. Todas las políticas gubernamentales de planeación social, se encaminan a obtener como máximo bien la felicidad, la cual vendrá perfilándose, entonces, cuando todos los principios que dan lugar a la felicidad estén presentes en el que gobierna. Pero sería muy sencillo pensar que con lo antes mencionado se resolvería esta fundamental necesidad humana. Son un sin fin de puntos los que competen al pleno desarrollo de esta necesidad antropológica. Pero en este trabajo sólo se abordaron los elucidados entorno a la Utopía de Moro. Él no descubre ninguno de estos aspectos, su logro radica en el análisis crítico de cada uno de los elementos de los problemas que entrañan inevitablemente la plenitud de la felicidad humana

La manera como empieza a plantear la solución a la infelicidad en un conjunto social es emotiva, pero no por ello deja de ser peligrosamente totalitaria y uniformista, además de paternalista. Moro pensó que todos necesitaban la misma receta y no pensó en una gama social con individuos diferentes y necesidades también diferentes. El hombre, para él, necesita como de una imagen de lo que debe ser y lo que le hace falta, porque por sí mismo pareciera no saber elegir, se subestima o sobrevalora. Plantea la idea de construir una única naturaleza humana, pero una naturaleza humana maleable, que se puede estructurar a través de ciertas ideas que le serán dadas por un aparato ideológico y gubernamental

El resultado de seguir a pie juntillas el camino indicado de manera general, tendrá como consecuencia un mundo social mejor donde reine una perfecta y armoniosa convivencia social, por ende la virtud, la felicidad y de modo particular la felicidad de cada individuo enmarcada dentro de la generalidad social.

"El alma del hombre en una parte colérica y concupiscible, reclama una jerarquización y aquel que usa su razón, que aspira a conocer la verdad, será en definitiva el mejor hombre el sabio, el filósofo".²⁵

1. El buen gobierno o el tirano paternalista camuflageado

En este primer apartado del capítulo II, procederé a enunciar lo que encuentro como problema principal: ¿Cuál es el tipo de gobierno que necesita una sociedad que busca la felicidad general? Para lo cual es necesario ir abriendo brecha con otros puntos estrechamente relacionados, si no es que bases del mismo como fin aclaratorio del problema

El primero de ellos, a mi parecer, es el relacionado con las circunstancias que influyen en el autor para dar un tipo específico de respuesta y aunado a este, está otro que le es sustancial: las características que debe reunir el buen gobernante: ambos son el punto de partida para el comienzo de este apartado. Analizados estos aspectos abordaré de manera rápida las características del gobierno utópico como pilar de los elementos que llevan a la felicidad para cerrar vislumbrando como tal esfuerzo de planeación gubernamental racional deviene aporía paternalista y tirana.

Como consecuencia de los vicios gubernamentales se genera miseria social. La construcción de su Utopía se origina a partir del panorama histórico, que Moro percibe surcado por una gran desigualdad social, que tiene origen en la disfuncionalidad del gobierno y cuyo resultado es la infelicidad de la mayoría. En

²⁵ TRUEBA OLIVARES Eugenio. Marx, Platon, San Agustín, Tomás Moro. p. 11

el estado inglés y en general en los estados europeos occidentales de su época los hombres no eran buenos y felices. hecho que se debía especialmente en la sociedad inglesa a la existencia de una serie de factores que impedían la bondad y la felicidad.

Entonces, según Moro, una de los principales causas de infelicidad en las sociedades de su época, era la actitud del gobierno, por el enorme desinterés del monarca para con sus gobernados. Al servicio de Enrique VII, se dio cuenta del abuso despótico tiránico del poder. En general, Europa se caracterizó por el despotismo y la explotación del pueblo por parte de sus monarcas.

Moro describía un cuadro oscuro de la opresión del pueblo. *"Cuando el monarca y sus consejeros discuten y buscan el medio de aumentar el tesoro, uno sugiere elevar el valor de la moneda cuando se trata de abonar, y de disminuirlo por debajo de lo justo cuando se trata de cobrar otro propone aparentar una guerra un tercero aconseja que vuelvan a ponerse en vigor ciertas leyes ya anticuadas por el prolongado desuso, y como nadie las recuerda y todos las transgreden(sic), se impondrán multas y más multas".*²⁸ Los cancilleres del rey reflexionan con él y maquinan a través de qué sistemas pueden amontonar tesoros, con máscaras exteriores de justicia. Moro no sólo actuó como teórico político, a lo largo de su vida se vio involucrado en diferentes acciones políticas, en su papel de canciller.

Otra de las causas de infelicidad la adjudicaba al constante estado de guerra en que vivía la población en general. *" los príncipes se inclinan más por los asuntos militares ...que a las artes bienhechoras de la paz, y se preocupan*

²⁸ MORO, Tomás Utopía p 101

*más de conquistar. por buenas o malas artes, nuevos reinos que regir adecuadamente los que ya poseen.*²⁷

Criticaba las guerras europeas y los afanes de conquista de las respectivas naciones encabezadas por el gobernante. Europa en general se veía arrastrada hacia las sangrientas guerras causadas con deseos de conquista, gloria y ambición de sus reyes.²⁸ De donde se desprendía gran parte de la miseria e infelicidad del pueblo. *...todas esas guerras al alterar tantas naciones, debilitan los erarios, arruinan a los pueblos....*²⁹

No pudo cambiar en ninguna medida la situación del pueblo inglés en su puesto de canciller de Enrique VII. su acción se limitó a proyectar de modo ficticio una sociedad con diferencias fundamentales a la inglesa, que darían lugar al confort general. Pero ante el comportamiento de los sistemas gubernamentales europeos, describe un proyecto gubernamental en Utopía de apariencia justa

²⁷ *ibid.* p. 75.

²⁸ Moro plantea desde el principio el problema de las relaciones sociales justas, de relaciones sociales guiadas por ciertas normas igualitarias, no sólo se ocupó de el hecho de como son estas relaciones sino de como deberían de ser. Resultaba por tanto natural que Moro pensara que la guerra no justificaba los sacrificios hechos por ella, pues sólo acarrea pobreza y vicio para las virtudes humanas que se enaltecían en las matanzas. La guerra era constante y en muchos sentidos parte de la vida cotidiana. En Europa casi todo el mundo consideraba que la guerra era algo natural. Un puñado de descendientes de los husitas de Bohemia creía que Cristo había venido a librar al mundo de la guerra, que los cristianos deberían de ofrecer de verdad la otra mejilla y responder a la violencia con la no resistencia. A pesar de los cambios en la estructura de la producción, que ahora se vislumbraba como textil o de carácter artesanal la mayor parte del mundo seguía siendo agrícola y en muchos casos comunal. En un mundo fundamentalmente agrario la mayor parte de los pleitos era por la tierra, todo el mundo trataba de apoderarse evidentemente de otros peduzcos, por lejos que se hallaran de la propiedad principal, por improductivos o difíciles de administrar que resultasen. Del conglomerado de guerras occidentales las más sangrientas fueron aquellas en las que los sucesivos reyes franceses trataron de apoderarse del territorio italiano, estas actividades militares francesas actuaron como agente transmisor para otras naciones. La extensión de los territorios no sólo se daba mediante la guerra y la conquista, sino por medio de los matrimonios y las alianzas de conveniencia y aunque no implicaba matanzas Moro las criticaba.

²⁹ *Op. Cit.* MORO, Tomas Utopía p. 100

Para él, la columna vertebral que en una sociedad dará lugar a la felicidad igualitaria, es la institución gubernamental. *"...lo honorífico y austero eside en enriquecer a su pueblo mas que así mismo los hombres instituyeron los soberanos para provecho suyo; no para el provecho suyo, no para el provecho de ellos: {magistrados} para poder vivir apaciblemente de su trabajo y de sus aspiraciones y estar exentos de percances."*³⁰ De ahí que este sea una aspecto del cual no se deshace en su construcción social utópica, instaura como primer paso para su desarrollo un régimen determinado que resolverá parte de la problemática social viciada. *"...el más anciano gobierna la familia, las mujeres atienden a sus esposos, los hijos a sus padres, y comúnmente, los jóvenes sirven a los mayores"*³¹

Por lo que la estructura gubernamental de Utopía incide en orden piramidal, ascendente de la estructura popular a la representación general en el estado de los intereses concretos e individuales. *"Cada grupo de treinta familias escoge todos los años uno de sus miembros y le nombra magistrado, denominado sifogrante"*³²

La base de la organización gubernamental y por ende social es un tanto primitiva, dado su sostén en la célula familiar, pero en los siguientes escalones de la estructura se esbozan síntomas de civilización³³ (en una especie de cámara de diputados). *"Todos los sifograntes ..después de prestar juramento de que escogerán al hombre que cree más apropiado, eligen mediante voto secreto a un príncipe, escogiéndolo entre cuatro aspirantes presentados por el pueblo: cada*

³⁰ *Ibid.* p. 103.

³¹ *Ibid.* p. 141

³² *Ibid.* p. 129

³³ De acuerdo con Engels, la civilización trajo consigo el Estado como forma de organización social moderna y cancelo la antigua o primitiva de tipo familiar o patriarcal

cuarta parte de la ciudad nombra un aspirante y lo propone al senado"³⁴ Cada grupo de treinta familias elige un sifogrante o magistrado, que elijan mediante voto al príncipe. Cada diez Sifograntes será representado por un traniboro o profilarca, que serán escogidos todos los años, no se les reemplaza si no aparecen causas graves³⁵. El senado está integrado por el príncipe, los sifograntes y los traniboros. El príncipe es elegido entre cuatro candidatos. Es una estructura un tanto complicada y burocrática.

La descripción antes elaborada nos lleva a denominar a la estructura social utópica como complicada no de manera gratuita sino para fines de la felicidad. Moro manifiesta los vicios gubernamentales monárquicos, el abuso e impotencia del pueblo por el poder de Enrique VII, que había desconocido la autoridad del papa

La intrincada organización gubernamental lleva en Utopía a una fragmentación del poder. Las problemáticas generales de la sociedad utópica se resuelven aparentemente en conjunto "los traniboros se reúnen en consejo con el príncipe y tratan los negocios públicos y resuelven discretamente las discrepancias entre los particulares cuando las hay lo que no es frecuente."³⁶

La autoridad del príncipe está restringida, por el apoyo y decisión del senado. Con el fin expreso de anular la posible tiranización del pueblo o un "cambio de régimen" que rompería la felicidad general por la felicidad o bienestar del más fuerte. *"El príncipe es un magistrado vitalicio, expuesto, sin embargo a*

³⁴ *Op. Cit.* MORO, Tomás, p. 129.

³⁵ Moro no menciona que tipo de faltas son consideradas grave. Pero la propia historia demuestra que la obsesión por mantener una cohesión social, considerada buena lleva a la represión, abuso y tiranía

³⁶ *Op. Cit.* MORO, Tomás, p. 130.

*que se le destituya cuando se sospeche que tiende a convertirse en tirano."*³⁷

Sin embargo es el senado quien resuelve las discrepancias individuales. no hay consenso. ni puerta abierta a los particulares. sólo el senado maneja dichas diferencias. Las diferencias pueden ser consideradas subversiones. La felicidad desde el punto de vista utópico parte de un consenso general cuya base la da la uniformidad. La necesidad o diferencia individual franquea o pone en peligro la felicidad del grupo.

Moro prevé los vicios de la política y las artimañas que se gestan cuando se lucha por el poder. tenía de ejemplo su propia época. Por lo que la ciudad utópica está formada por familias constituidas en grupos unidos por vínculos de parentesco. cada una tiene un representante directo ante el estado. En el sistema político de los utópicos todas las clases sociales son iguales. no hay diferencia entre ellas y el rey. la única señal distintiva es un puñado de espigas. pero todos los individuos son iguales. Los organismos y cargos de decisión política son de elección popular. al igual que los de empleados administrativos

El príncipe y los magistrados ostentan el poder. pero lo han obtenido del pueblo y no pueden abusar de él. a riesgo de ser derrocados. ya que su única tarea es la de organizar la vida económica de la sociedad. La toma de decisiones importantes. en los gremios de representación popular. prevé la discusión de los asuntos correspondientes en el seno de las familias. Por lo que, en Utopía. el gobierno en apariencia deriva en una perfecta democracia. donde todos los cargos se conceden siempre por votación. El sistema político es una especie de

³⁷ *Ibid.* p. 129

democracia patriarcal.³⁸

Como primer paso, la felicidad general necesita de un cambio de sistema social, organizado bajo los supuestos de la igualdad y el colectivismo, pero significativamente bajo una estructura planeada para el logro del objetivo principal, estructura además encabezada por la democracia, cabeza benévola y justa

El gobernante de Utopía carece vicios y egocentrismo particular (no porque su naturaleza sea de bondad absoluta, sino porque el medio lo encamina a no desviarse de su objetivo, de servicio a la comunidad o de una análoga justicia platónica), que sólo vela por los intereses de sus gobernados y no de unos cuantos, es una autoridad reguladora de las relaciones entre los miembros de la comunidad, es un regidor, su misión es servir al pueblo, fomentar la paz, las artes y las ciencias; tiene que extender por todas partes el bienestar y la abundancia por medio de medidas prudentes; ha de amar al pueblo y hacerse amar de sus subordinados. Él era responsable del desarrollo integral de la vida de sus súbditos: *“.. el poderío de un príncipe es semejante a una fuente, de donde manan constantemente sobre el pueblo todos los beneficios y todos los perjuicios.”*³⁹

En relación al problema del gobierno Moro vinculaba el de la guerra: ésta arrastra para el pueblo miseria, vicios e infelicidad. Sin embargo, los utópicos consideran un motivo muy justo de guerra, cuando un pueblo que deja sin cultivo

³⁸ La organización utópica es combinada, aciertos de gobierno primitivo, como lo describe Engels en: El origen de familia, la propiedad privada y el estado, pero con síntomas de gobierno moderno o civilizado como es la idea de Estado, pacto o contrato social

³⁹ Op. Cit. MORO, Tomás, p. 75

y estériles terrenos propios, niega su utilización y propiedad a otro pueblo que según la ley de la naturaleza debería de extraer de ellos su sustento

La comunidad utópica no tiene como objetivo principal la guerra pero se conserva con un significado específico en Utopía afirma Servier Jean: *"Tomás Moro condena el principio de la guerra, pero permanece dentro de las perspectivas de la iglesia, particularmente la de sto Tomás de Aquino en su De bello, distinguiendo la guerra justa y la guerra injusta. La guerra justa es la guerra defensiva o la guerra de liberación ...sin embargo, dice Moro, la mejor guerra es aquella que puede ser conducida sin que haya derramamiento de sangre".*⁴⁰ Presenta a Utopía como una nación pura, con una conciencia sin mancha que a su propio juicio justifica la necesidad de la guerra, al grado de apoyarse en todas las políticas bélicas contemporáneas y denigrantes, por el supuesto de que es más válido corromper que matar. Evita en medida de lo posible la guerra sangrienta y procede con tácticas astutas (como poner precio al enemigo) resolviendo los asuntos sin batirse, esparcen la discordia y se valen de mercenarios. La guerra entre los utópicos se funda sólo en la necesidad de la tierra o para liberar a un pueblo del yugo tiránico. Moro veía las características que Inglaterra iba tomando con la naciente industria textil que generaban multitudes miserables y hambrientas. Terrenos fértiles se convertían en espacios del ganado. Toda la miseria de este proceso daba como consecuencia final la infelicidad y desdicha de la mayoría.

Por lo que con el pretexto de que la felicidad, en primer lugar se da teniendo la panza llena, para lo cual hay que tener tierra que cultivar se conserva la guerra como elemento del estado utópico. Esto revierte el problema: la felicidad de unos (los utópicos) por la infelicidad de otros (los pueblos a quienes

⁴⁰ SERVIER, Jean, *La Utopía*, p. 45.

arrebataran sus tierras) La misma fundación de Utopía fue producto del sometimiento de Abraxa por Utopo.

En lo expuesto hasta el momento, se han nombrado los primeros pasos conducentes a la felicidad de los ciudadanos. La estructura social como fundamento del tipo de gobierno y la guerra, ambos aspectos estrechamente vinculados a quien los encabeza: el gobernante y las características que lo rodean para el provecho del bien general. Todo lo cual no es posible sin la organización y la previsión que evite la confusión y el desorden.

Moro cree en la necesidad de un gobierno cuya función sea el logro de la felicidad y que la sociedad humana deviene mejor una vez que se organiza, lo que se intuye en varias características del desarrollo de Utopía. Tal precepto no es más que un supuesto injustificado, producto de la influencia renacentista y de su creencia exacerbada en un antropocentrismo infundado y tajante. La necesidad del gobierno para la subsistencia social⁴¹ parece implícita en el desarrollo de la humanidad, pero también aparece y no de manera tácita el sin fin de vicios que trae tal contrato.

La base de la organización social utópica para la felicidad, por lo tratado anteriormente se sustenta en el gobierno fundado en la educación, como veremos más adelante. Sin embargo, Moro como renacentista y humanista, concluye en un idealismo del mismo corte enraizado en un antropocentrismo omnipotente y además *coercitivamente bueno*.

⁴¹ En este trabajo usamos de manera análoga el término Estado o Sociedad, considerando en general a ambos como conjunto de seres organizados con fines de convivencia. No atendemos a una diferencia como la marcada Engels en "El origen de familia, la propiedad privada y el estado". Dando la genesis a la sociedad y posteriormente al Estado.

2. La solvencia económica, trabajo igualitario, cancelación de la elección

El problema a abordar en este segundo apartado de capítulo II se desprende del problema tratado en el apartado primero ¿Cómo se vincula la solvencia económica con la felicidad? Comenzaré exponiendo las circunstancias económicas de la época que rodean al autor. Como siguiente paso el contraste planteado como solución en Utopía y finalmente al término del capítulo el análisis de los puntos de incongruencia en tal respuesta a dichas problemáticas

Moro vivió la época en que empieza a gran escala la sustitución de la agricultura de subsistencia por una producción comercial de materias primas para la incipiente industria capitalista urbana. Perteneció a la clase poseedora de los bienes económicos, pero observó que Inglaterra se convertía en un país de mercaderes y de empresas privadas y que ese nuevo orden se sustentaba en la opulencia de unos pocos que obtenían el poder mediante la explotación de la mayoría. En las sociedades, en general, los bienes materiales o económicos se concentran en los poderosos que son unos pocos

En la sociedad inglesa dominaba la rapacidad y avaricia de los ricos, la crueldad para condenar a los pobres (acusados de ladrones) el lujo y el derroche. A lado de la imagen de miseria se mantenían a los grandes ejércitos dedicados a la conquista y al asesinato, se convertían los huertos en pastos para las ovejas proveedoras de la nueva industria de la lana. Las clases económicas fuertes (nobles, señores y algunos abades) no satisfechas con sus ganancias y arrastrados por la codicia y el egoísmo de conseguir pastos para sus rebaños se

lanzaban a los campos sembrados asolando de este modo las tierras labrantías en consecuencia. los labriegos coaccionados tenían que abandonar sus tierras y vender lo poco que poseían a mal precio convirtiéndose en ladrones y vagabundos " *vuestras ovejas que tan dulces suelen ser y que tampoco exigen para su alimentación. ahora. según oí decir. se muestran tan feroces y tragonas que hasta engullen hombres y destruyen, despueblan y devoran campos. casas y ciudades.* " ⁴²

Moro describe los sufrimientos de estos desheredados: " *muchos labriegos se ven desposeidos de sus bienes. los unos estafados otros expulsados violentamente. colmada ya su paciencia después de sufrir tantas humillaciones. se han visto obligados a vender lo que tenían De todas formas esos desventurados hombres y mujeres. huérfanos y viudas. emigran Entonces no les queda otro recurso que hurtar....* " ⁴³

Moro encuentra fundadas razones en este panorama para defender la idea de que los bienes materiales contribuyen al logro del placer y por ende de la felicidad. La solvencia económica se vincula estrechamente con la distribución de los bienes materiales. Aunado a esto liga otros factores económicos como el trabajo

Él ve la problemática económica como factor de infelicidad en Utopía. proyecta su inconformidad ante esta situación en dos planos por un lado en la crítica expuesta anteriormente hacia la sociedad inglesa y por otro dando una solución a este problema en el desarrollo de su Utopía. Expone esta solución en el modo como se desarrolla la vida en Utopía. que deriva en suficiente producción

⁴² Op. Cit. MORO, Tomas, p. 87

y administración de la misma. Toma medidas en la organización de la vida para alcanzar la satisfacción económica como cuña de la felicidad, desarrollando implícitamente normas que conducen a un cambio en las relaciones de producción fundadas en el trabajo. El trabajo como factor económico dará lugar a una producción suficiente que evite la miseria

Resuelve entre otros muchos aspectos aquellos que vinculan el trabajo como factor de infelicidad. La historia de la humanidad concibe el trabajo como arduo fatigoso castigo de los dioses infructuoso etc. En Utopía se siembra conciencia en los ciudadanos para que germine la idea de que el trabajo es necesario de manera equitativa o bien distribuido de modo que resulte agradable y gratificante además de indispensable. En contraposición a otras sociedades donde las carencias de la vida implican una excesiva carga de trabajo que nunca es suficiente. En Utopía se reduce la jornada a sólo seis horas. *tal jornada no solamente es suficiente para proporcionar lo necesario para el bienestar y otras necesidades indispensables sino que las supera lo cual comprenderéis si pensáis en la cantidad de ociosos que pululan en los demás países*.⁴⁴ En Utopía nadie permanece ocioso. El trabajo es obligatorio. El ocioso, el perezoso, el pordosero y el vagabundo no existen en Utopía y si existieran no tendrían derecho a la ciudadanía o se les integraría lo antes posible al círculo

Las necesidades reconocidas se mantienen dentro de un número reducido, necesario para una vida cómoda pero no lujosa. Se promulga la jornada de seis horas como adecuada en circunstancias normales pero si se demostraba que era excesiva para satisfacer las exigencias básicas y para una producción razonable de existencias, los utópicos no continuarían produciendo indefinidamente mercancías adicionales como hacemos nosotros en una

⁴⁴ *Ibid.* p.82-83

sociedad en la que la meta es la expansión y no el conocimiento. sino que disminuirían inmediatamente las horas de trabajo. para que los ciudadanos no se fatigaran como animales de carga. trabajando desde la mañana hasta la noche. Esto sería peor que la esclavitud. *"Todas estas opiniones se deben en parte a la educación que reciben en el país cuyas instituciones les hacen desprestigiar semejantes insensateces"*⁴⁵

Como siguiente paso para la armonía dentro del plano de satisfacciones básicas. atiende al reparto equitativo del trabajo como necesidad. Para la alimentación de la comunidad prevé el consumo de los que son improductivos por cosas ajenas a su voluntad. Moro pretende no dejar de lado ninguna circunstancia social que tenga que ver con la plenitud del conjunto. La determinación tomada respecto al trabajo lleva a una situación holgada de la economía. Permitiendo así exentar de trabajo a un pequeño grupo de sabios. libres de dedicarse a trabajos de investigación. lo mismo que ancianos y enfermos.

El trabajo indispensable para la comunidad. es el trabajo productivo a nivel económico. por lo que en Utopía no se permite la libre ocupación de oficios. fomenta los trabajos productivos y desecha los improductivos. Aunado a los oficios improductivos se encuentran las necesidades fabricadas. los lujos innecesarios. por lo que es un punto a combatir para el buen desarrollo de la economía utópica. *"Como entre nosotros todo se mide por dinero. se precisa gran cantidad de profesiones inútiles y vanas. que sólo conducen al lujo y la voluptuosidad."*⁴⁶

⁴⁵ *Ibid.* p. 134

⁴⁶ *Ibid.* p. 134

⁴⁷ *Ibid.* 134

La economía utópica se encaminan a los oficios necesarios para la vida natural " Pero si todos los hombres que fatalmente se emplean en oficios vanos, si todas las clases ociosas que vegetan en la pereza y en abandono... fueran obligados a trabajar en algo de utilidad e interés común, fácilmente salta a la vista el poco tiempo que sería necesario para obtener todo lo preciso y necesario para las necesidades o para llevar a una existencia confortable, así como para el lícito bienestar y todavía sobraría." ⁴⁷

La eliminación del hambre y la pobreza en Utopía se determina con la supresión de oficios vanos pero que también anulan muchas inquietudes de los individuos y obliga a trabajar en algo de utilidad e interés común. No se fomenta la libre decisión del trabajo y si la obligación moral, en observancia de la necesidad del conjunto.

Por otro lado, complementando lo económico como factor de felicidad y con el fin de que la jornada de trabajo no resultara agobiante y permitiera al individuo el ocuparse de otras actividades liberadoras del espíritu, se tomaron algunas medidas para limitar el consumo de bienes a lo necesario y lo cómodo, para que todo excedente de tiempo pudiera dedicarse al estudio " solamente siembran grano para tener pan." ⁴⁸ Prefiere que en lugar de aumentar la producción se disfrute de más tiempo libre, que permita el máximo desarrollo de sus facultades humanas. Pero un desarrollo conducido y controlado por la educación, que no permita la libre creatividad ni la búsqueda de un libre oficio. Extraña forma de practicar el humanismo,

⁴⁷ *Ibid.* p. 135.

⁴⁸ *Ibid.* p. 123.

Los oficios que se fomentan en Utopía, están en relación con el panorama resquebrajado que vivió Moro en donde gran parte de los infortunios y miserias de la mayoría se debían a las transformaciones que había sufrido el campo como medio de producción

En Utopía la organización social implica pautas para el buen desarrollo de la economía agrícola. Todos son preparados para la vida en el campo desde pequeños, por medio de una instrucción dada en la escuela y prácticas a manera de juegos. Actividad que es desempeñada por ambos sexos. Las casas en el campo están dotadas de material agrícola, la población de la isla las ocupa por turno permanecen dos años en el campo y son reemplazados al término por otros llegados de la ciudad para ser adiestrados en los trabajos agrícolas y permanecer el lapso reglamentado. *"Además de la agricultura, que, como manifesté es una ocupación común a todos se les instruye en un oficio concreto: tejer lana y lino, albañilería, herrería o carpintería."*⁴⁸

La solvencia económica constituye por ende gran parte de la felicidad y bondad. En Utopía hay abundancia, nada se les niega y no existe entre ellos la avaricia en tanto que no carecen de nada. Desde este punto de vista el temor a las privaciones es la causa que hace ávidos y rapaces a todos los seres vivientes. El hambre conduce a la soberbia que hace vanagloriarse de la ostentación de cosas superfluas para sobrepujar a los demás, vicio que las instituciones de Utopía no permiten en manera alguna. Se anula la pobreza, el hambre y abundan ratos libres. El que los ciudadanos estén exentos del trabajo corporal el mayor tiempo posible, en cuanto las necesidades públicas lo requieran, les permite dedicarse al libre cultivo de la inteligencia, por considerar que en esto estriba gran parte de la felicidad en la vida. Abundancia, equidad y poco esfuerzo físico

⁴⁸ Ibid. p. 131.

en un clima de encierro, determinado por un muro alrededor de la ciudad, condiciones en las que no faltarían ciudadanos con deseos de ir más allá de lo permitido (máxime con tanto tiempo libre), no necesariamente por escapar de Utopía, sino por el simple hecho de conocer.

Aunada a la economía, vincula otras partes integrantes de la felicidad. No sólo un cambio en las relaciones de producción fundadas en el trabajo. Sino una concepción diferente del trabajo mismo como factor económico y como necesidad vital humana agradable y gratificante. El trabajo toma otro sentido, es un deber y una noble aspiración y se cumple como una agradable obligación moral, al mismo tiempo que se le considera como liberación humana y base de la dignidad individual. Aunque no se le considera como una fuente de intenso dolor, sin embargo, el trabajo se mantiene al mínimo, a fin de que se deje suficiente tiempo social para despertar ciertos intereses humanos saludables, tales como el saber.

La Utopía de Moro contiene una apreciación que no condesciende a las concepciones meramente populares del país de la cucaña, de la tierra de la Jauja o la isla de pomona.⁵⁰ En este aspecto concuerda Trueba Olivares Eugenio, cuando nos dice: *"Moro como Erasmo, concede a los bienes materiales y a los sentidos toda la importancia que tienen, pues su visión del hombre es cabal de suerte que los utópicos no tienen por que despreciar los placeres de la vida, los cuales llegan a ser, si no la totalidad, la mayor parte de la felicidad humana."*⁵¹ Pero el placer a fin de cuentas busca más placer.

⁵⁰ En la cucaña se disfruta de superabundancia de bienes sin ningún esfuerzo. Sus moradores tienen comida y bebida sin preocupación, sin trabajo y sin dolor. Y la Jauja una tierra en que pagan sueldos a los hombres por dormir y azotan a los que trabajan; en donde hay ríos de leche y de miel, fuentes de mantecquilla y quesosones, árboles de tocino con hojas de hojuelas y frutas de buñuelos.

La consideración de que el placer es una de las partes que conforman la felicidad que se obtiene no en su mayor parte pero en gran medida de las cuestiones materiales por lo que en este aspecto Moro es más materialista que humanista. por que como nos dice Engels: *"según la teoría materialista, el móvil esencial y decisivo al cual obedece la humanidad en la historia, es la producción y reproducción de la vida inmediata. A su vez estas son de dos clases. Por un lado la producción de los medios de existir de todo lo que sirve para alimento, vestidos domicilio y de los utensilios que para ello se necesitan; y por otro, la producción del hombre mismo, la propagación de la especie".*⁵²

La organización social utópica vincula en gran medida esta producción y reproducción de la vida inmediata. En la mayoría de las sociedades todo se mide en dinero por lo que se precisa una gran cantidad de profesiones inútiles, que sólo conducen al lujo y a la voluptuosidad. En su época un ejemplo eran los abogados que se caracterizaban por su voracidad y demora en los pleitos. Entre el pueblo se estilaban diversas frases o dichos en torno a la avaricia de los mismos *"Los abogados son señores, pero la justicia está vendida. Se veía a los abogados con los doctores y los funcionarios llenos hasta el globo ocular con los bienes del pueblo"*⁵³ Moro prefirió expulsar a los abogados de su Utopía, para que sus ciudadanos no estuvieran atrapados en un número infinito de leyes ciegas e intrincadas

⁵² Op. Cit. TRUEBA OLIVARÉS, Eugenio, p. 100.

⁵³ ENGELS, Federico. El origen de familia, la propiedad privada y el estado, p 6

⁵⁴ HALE, J. R. La Europa del Renacimiento, p. 214

"Una ciudad bien gobernada sin divisiones internas que la pluralicen demandan conformidad de criterios sobre los bienes materiales culturales de manera que todos coincidan en usar las palabras mío y tuyo"⁵⁴

3. La propiedad privada, la comunidad, inexistencia del individuo

¿Por qué es necesaria la cancelación de la propiedad privada para la felicidad?

Retomando el problema principal que enuncie en el primer apartado del capítulo I, del cual se desprendió, a su vez, el tratado en el apartado dos este tercer punto, según Moro, no puede tener menos importancia que los dos anteriores para el logro de la felicidad. Los tres, por lo mismo, como parte de un proyecto general tienen una característica común, incluso común en todos los escritos de este tipo: nacen de la inconformidad con las circunstancias del autor. Por lo que me es imprescindible empezar por mencionar las características de la época en que vivió Moro, que lo llevan a considerar a la propiedad privada un problema social importante para la felicidad del conjunto y cómo las ya mencionadas características del gobierno utópico resuelven este factor de infelicidad, que marcha paralelo, pero que sin embargo todo lo anterior se vierte en un bloque compacto y despersonalizado, carente de personas que no pueden evitar sucumbir a tan mortífero engranaje.

El panorama de desigualdad social que se vivía, llevó a Moro a suponer que gran parte de la miseria se debía a la propiedad privada. Por eso supone que con la abolición de los monopolios, de la propiedad y con el establecimiento

de una especie de comunismo o comunalismo. el espíritu antagónico causa del mal no seguirá encontrando ya expresión significativa en la sociedad. Persuadido de que si no se suprime la propiedad, no es posible distribuir las cosas con criterio equitativo y justo ni proceder acertadamente en las cosas humanas pues mientras exista, ha de perdurar entre la mayor parte de los hombres la angustia y la inevitable carga de la pobreza. Las calamidades del género humano no cesarán hasta que se de la supresión de la propiedad privada. *"Si se legislara, sin embargo que nadie fuera dueño de tal extensión de tierra o cantidad de dinero que se fijase legalmente: que ni el príncipe tuviera gran poder ni sus súbditos demasiadas pretensiones que los funcionarios no logaran los cargos mediante la adulación cortesana y se les prohibiera recurrir a sobornos y desembolsos: pues en ello se tiende a procurar el dinero mediante el fraude y el robo encubiertos y que no se designase entre los que poseen más riquezas, en vez de hacerlo entre los mejores y más capacitados. Tales leyes, parecidas a las medicinas con que se intenta sanar el cuerpo gravemente enfermo podrían actuar como calmantes de los males del cuerpo social, aunque no exista ninguna confianza de sanarlo en tanto que continúe la propiedad privada."*⁵⁶

El aparato gubernamental, en contraposición a los gobiernos o monarquías por él conocidas funciona y se establece bajo principios naturales comunitarios, en contra de la perversidad de la política moderna o civilizada, estatuida como estado amo absoluto de las conciencias y guardián de los intereses oligárquicos. *"una institución que, que no sólo asegure las riquezas de los individuos contra las tradiciones comunistas que no sólo consagre la propiedad individual tan poco estimada primitivamente e hiciese de esta santificación el fin más elevado de la sociedad humana sino que además, legitimase en nombre de la sociedad en general las nuevas formas de adquirir la propiedad una institución que no sólo perpetuase la naciente división de la*

⁵⁶ Op. Cit. TRULBA OLIVARES, Eugenio, p. 13

sociedad en clase, sino el derecho de la clase poseedora de explotar a la que no posee nada, y la preponderancia de la primera sobre la segunda. Y vino esa institución y se inventó el estado".⁵⁶

De modo contrario, el gobierno es en Utopía, una institución que asegura las tradiciones comunistas, es una especie de regreso en el túnel del tiempo, el retroceso de la historia a una comunidad de corte primitivo. La aurora de la civilización tuvo como principal medio de opresión el dinero y la usura: la sociedad primitiva no conocía ni el dinero ni el préstamo ni las deudas de juego: una organización social que se movía dentro de estrechos límites pero donde los productores eran dueños de su productos

La propuesta de Moro es el regreso a la sociedad primitiva cuya instauración desconocía las prácticas de la propiedad. De ahí que cada iniciativa social en Utopía tiene como fin evitar siquiera la apariencia de la propiedad privada. *"No hay ninguna casa cuya puerta principal no dé a la calle y no tenga un aljibe en el jardín. Las dos hojas de cada puerta se pueden abrir con una simple presión y se cierran solas: puede entrar quién lo desee, ya que no existe la propiedad privada, y cada diez años suelen cambiar de vivienda"*.⁵⁷

La propiedad privada se une a la invención del dinero. Los utópicos no hacen uso de este elemento, las piezas de oro han de servir en adelante para fabricar bacinillas o para usos ínfimos, como el ornato de los esclavos, de los condenados de derecho común, en este aspecto Moro comulga de manera muy similar a las ideas de Engels sobre el dinero: *" cuando los hombres inventan la*

⁵⁶ Op. Cit. MORO, Tomas, p. 111 - 112

⁵⁷ Op. Cit. ENGELS, Federico, p. 122

⁵⁸ Op. Cit. MORO, Tomas, p. 127

*moneda, no sospecharon que creaban así una fuerza nueva . la fuerza universal única, ante la que iba inclinarse la sociedad entera.*⁵⁸ La miseria, la sinrazón y la hipocresía, en Europa, proceden del apego a la propiedad privada no puede hacerse nada bueno a menos que se renuncie a ella ". *ninguna sociedad puede ser dueña de sus propios productos de modo duradero ni conservar su intervención sobre los efectos sociales de su sistema productor . si antes no destierra de su seno el cambio entre los individuos*".⁵⁹

La cuestión de los bienes materiales trae consigo el problema de su desigual distribución Tal desigualdad la resuelve Moro con la inexistencia de esta institución que vicia las relaciones humanas tal como la sociedad primitiva Las pertenencias individuales y la economía holgada genera una naturaleza menos viciada La carga de trabajo ligera al igual que la cancelación de las profesiones improductivas elimina la angustia la inevitable carga de la pobreza y las calamidades No hace falta nuestro estorboso aparato administrativo tan vasto y complicado aún cuando había entonces, muchos más asuntos comunes que arreglar que en nuestros días La economía doméstica es común para una serie de familias, el suelo es propiedad de propiedad comunal, las casas tienen al principio pequeños huertos

No puede haber pobres ni necesitados: la familia comunista y la gens conocían sus obligaciones para con los ancianos, los enfermos y los heridos en la guerra Todos son iguales y las mujeres libres. No hay sitio aún para los esclavos, y, por regla general, tampoco para la servidumbre de tribus extrañas⁶⁰

⁵⁸ Op. Cit., ENGELS, Federico, p 128

⁵⁹ Ibid., p. 127

⁶⁰ Ibid. p 108-109

La cancelación de la propiedad privada se da, en Utopía, además, en gran medida debido a la abundancia de la producción económica, a la satisfacción plena, pues los individuos no desean nada, en la conciencia de que los bienes materiales son sólo el complemento de la felicidad

La descripción de la sociedad utópica es la descripción de la sociedad humana antes de que se produjese la escisión en clases sociales. Por lo que parece irremediable el ensueño de volver al paraíso perdido, arremeter contra la historia, el transformar la vejez.

La práctica tiende a educar las virtudes de los individuos, lo material se debe usar en la medida de lo necesario y no de manera primordial para la existencia. Es en este punto donde estriba otra gran parte de la felicidad en la vida, sin embargo, no se pueden evitar las excepciones que no se ajustan al rigor de Moro. La vida, los sentimientos, los deseos, los sueños y todos los demás rasgos humanos son tan complejos, que la misma práctica demuestra que una misma educación no produce un mismo tipo de sujetos. No hay una verdad absoluta que permita moldear a todos los seres humanos. Si bien Moro suprime la propiedad oficialmente, nada asegura que no se contraigan contratos no hablados ni escritos, que no se tenga por propio algo así sea el mes o el tiempo que legalmente se le asigna.

"Permitis que se eduque tan deficientemente a los niños y que sus costumbres se comportan desde pequeños, pero después los condenais, al llegar a hombres por faltas que en su niñez ya eran previsibles"

4. La Educación, el placer y la imposición de una axiología acorde

¿Qué tipo de educación constituye la preparación más eficaz para lograr la felicidad? ¿Cuál es el tipo de educación que conviene a Utopía? El punto clave para llegar a la felicidad como meta en Utopía, no se respalda principalmente en igualdad económica o administración de bienes regulada por el buen gobierno sino en la educación. Todos los hilos que tejen la felicidad de los ciudadanos no serían posibles sin la educación como medio. Por lo que en este apartado iniciaré con un breve esbozo del modo como se educa a los ciudadanos, trataré de determinar algunas características de la misma, así como el por qué Moro tiene fe en que puede ser la piedra angular para la felicidad en la gamma social al término del capítulo analizaré su función y sus peligros dentro de Utopía ya que esta educación se convierte en una imposición de valores

A la manera de Platón, en Utopía la educación empieza a temprana edad *"Los sacerdotes tiene a su cuidado la educación de la infancia y la juventud, dedicando especial cuidado en encauzar sus costumbres y su carácter, desvelándose más que en la misma instrucción. Ponen su mayor afán en inculcar ideas buenas y útiles para el provecho de la patria en las almas tiernas y dóciles de los niños, las cuales, una vez las han asimilado, les guía durante su vida y contribuyen en gran manera a la conservación del estado, cuya ruina es causada*

Op Cit. MORO, Tomas, p. 85.

siempre por las erróneas doctrinas que engendran los mayores vicios".⁶²

La educación utópica solventa las necesidades y protección del conjunto. En esa medida fomenta ideas que lleven al individuo a este punto: amor al trabajo, deber moral de cumplir con la jornada de seis horas, la práctica de la agricultura, desprecio a los lujos innecesarios y el dinero. *"Todas estas opiniones se las deben en parte a la educación que reciben en el país, cuyas instituciones les hacen despreciar semejantes insensateces también se lo deben a sus estudios en ciencias y letras".⁶³*

Al igual que el comunismo marxista y platónico la comunidad utópica demanda la conducta esforzada de los ciudadanos, que con la educación encontrará reflejo en la práctica.

Moro pretendió que la educación no fuera un misterio reservado a una pequeña clase de ilustrados como en la Inglaterra de su tiempo ni una materia que se distribuye lentamente en dosis cuidadosamente medidas a los niños durante varios años y después se olvida porque no tiene ninguna relación con la vida, es en apariencia un continuo intento de comprensión del mundo, en el que todo el pueblo toma parte, al igual que los especialistas del saber.

El conocimiento propiamente científico es administrado y reproducido por un grupo específico de utópicos que se encuentran liberados de todas las demás obligaciones del trabajo. Así que de igual forma el saber queda reservado y privilegiado. Una gran parte de la población, hombres y mujeres, utilizan durante

⁶² Ibid. p. 110.

toda su vida las horas llamadas de ocio para ocupaciones como la ciencia: estas horas son las que no están destinadas al trabajo, las comidas y el sueño. *"Todos los muchachos reciben educación y una gran parte de hombre y mujeres dedican sus horas libres al estudio"*⁶⁴

La educación estructura dos aspectos: el informativo que responde al conjunto de conocimientos vigentes y transmisibles y el formativo que responde al conjunto de valores que en Utopía se necesita transmitir para moldear y normar a sus integrantes en base a las necesidades de la comunidad

Moro como humanista del renacimiento, le da importancia a materias de reflexión y de raciocinio. Utopía depende de la educación en su establecimiento permanente. Resulta claro que la convención literaria de un Estado ideal es realmente un subproducto de una visión sistemática de la Educación.

Es decir la Educación considerada como una visión unificada de la realidad, capta a la sociedad más por su forma concreta. Es una teoría de la educación lo que conecta las expectativas utópicas en la práctica.

El proyecto educativo de Utopía no es la aglomeración de conocimientos en las conciencias pero sí una educación de índole social de apariencia humanista. Moro no abogó por una vida de puro bienestar material, de puros goces de los sentidos sin que participe la inteligencia. quiso dar otro sentido a la existencia *entendida como una actitud racional ante la vida y sus problemas*, lo cual sería una vida miserable y sin sentido.

⁶⁴ *ibid.* p. 155.

Muchos de los bienes o de las cosas que como seres humanos necesitamos son creadas por los propios intereses del poder, por lo que con una sabia educación toda necesidad superflua será eliminada. Para moro la incertidumbre y temor de carecer en lo cotidiano e indispensable para sobrevivir también hace a los hombres ávidos o rapaces.⁶⁵ Lo que en Utopía no sucede por quedar resueltas todas las necesidades además de educadas. La renuncia al sentimiento de posesión contribuye a una mejor disposición de fraternidad que permita el paso a la armonía social. Los deseos y las necesidades de estos utópicos son reducidos gracias a una sabia educación. Las normas de vida que se les señala son de absoluta sobriedad y austeridad. El estado resulta una propensión al reino de los justos, un plan para mejorar la sociedad humana de una inclinación desmedida hacia los bienes precarios, infundiéndole el anhelo de bienes duraderos.

Los aspectos mencionados conjuntan una educación homogeneizadora, que integra, además la situación de los bienes y la propiedad privada, que encuentran solución en la satisfacción general e igualitaria. El punto principal es la educación en los individuos, ya que da un tipo de sabiduría que ayuda al individuo y a la comunidad en lo que cada quien necesita.

Todo el desarrollo pleno de Utopía, supone la prioridad de conductas tendientes a la perfección a lo que podríamos objetar de acuerdo con Trueba Olivares que: *"No son las condiciones externas las causantes de las injusticias, sino la educación insuficiente que no cala bastante en las conciencias y en los hábitos. La función educativa se convierte en el principal remedio, más que la comunidad de bienes"*.⁶⁶

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ *Ibid.* p. 141

⁶⁷ *Op. Cit.*, TRUËBA OLIVARES, Eugenio, p. 13.

La educación como agente de la sociedad moldea y transmite los valores que la propia comunidad necesita reforzar y estatuir. Así como se estructura el plano de la ciudad, se comienza a moldear el comportamiento de los individuos que viven en estas. Mediante la escuela se erige el estado en amo absoluto de las conciencias. Su culturalismo autoritario y unitario no deja de moldear y remodelar, y dictarle en todo momento lo que debe de hacer la población en general.

En Utopía su estatismo es claro y extremo. La autoridad será la encargada de la educación que se consolida como medio de convivencia social, como el arma con que se construye la conciencia de proteger al grupo. La sociedad moderna tiene de alguna manera el mismo fin educativo, en el sentido que sólo sirve para sostener al grupo hegemónico en el poder. Entonces cabe preguntarnos: ¿Cuál es la diferencia entre este proceso educativo y el de otra sociedad cualquiera? En ambos casos se implementa como agente de consolidación social, como un verdadero plan que va desde los juegos infantiles hasta la religión para formar el hombre, que mantenga un régimen en pro del bien general. No son vanos deseos los formulados en la Utopía, sino proyectos de algún modo realizables en cualquier país, sea este comunista o socialista. Todo lo cual supone la prioridad de conductas que tienden a mantener el orden social.

Es claro que la función de la educación utópica es transmitir y reforzar los valores, indispensables para mantener en marcha todos los mecanismos que permiten la estabilidad, integridad y supuesta felicidad del conjunto. De donde cabe preguntarse ¿Qué tipo de valores morales prevalecen entre los utópicos? ¿Cuál es el papel de los valores en el logro de la felicidad utópica?

En este asunto, es necesario a mi parecer empezar a limpiar el camino esbozando el ámbito moral que rige la vida en Utopía, los valores a los que se inclina al ciudadano mediante la educación, como necesarios para el andar pleno de felicidad.

De estos valores podemos distinguir necesidades vitales y necesidades superfluas, producto de vicios y hábitos negativos (no pretendo aquí hacer distinciones ni aclaraciones axiológicas. Únicamente analizar los valores que contribuyen a la felicidad en la Utopía de Moro)

En primer lugar es necesario resumir de modo general lo que concierne a dichos valores. Los valores utópicos se despliegan de una base general: la convicción de que todas nuestras acciones, incluyendo la virtudes y actos contingentes, tienden al placer para llegar a la felicidad.

Los utópicos entienden por placer " todo movimiento o estado anímico o corporal en que nos complacemos obedeciendo una naturaleza. Añaden, y no vanamente, los apetitos naturales y no sólo el cuerpo, sino la razón, que quiere todo lo que sea agradable por naturaleza, sin cometer injusticia, ni privarse de mayor felicidad, ni causar daño." ⁶⁷

Por otro lado la educación y primacía moral de los utópicos radica en una jerarquización de valores. Clasifican los placeres refiriéndose al alma o al cuerpo. Los del alma son la inteligencia y el placer que nace del contemplar la deidad. los placeres del cuerpo son de dos clases. la primera son los que producen los

⁶⁷ Op. Cit., MORO, Tomás, p. 160.

sentidos placer manifiesto, y la segunda el placer procedente de una fuerza oculta, que excita los sentidos. *"No hay que querer esa clase de placeres sino en la medida que los impone la necesidad. Sin embargo disfrutan de ellos y engrandecen la generosidad de la madre naturaleza...."*⁶⁸ Entienden que esto es un concepto de falsa felicidad. Falsa felicidad como la que se obtiene de acumular riqueza, de cazador, de la pasión por inútiles signos de nobleza y de juegos incitadores al vicio.

Comúnmente se toman estas diversiones como placeres *"los utópicos afirman que no teniendo en su naturaleza nada que sea grato, no guardan la menor relación con los verdaderos placeres."*⁶⁹ La salud es uno de los mayores placeres, casi todos los utópicos la consideran como base y fundamento de toda la felicidad como que la salud es lo único que hace apacible la vida e impulsa a vivir. *"Generalmente refiriéndose a los placeres de los sentidos tienen por norma que un placer nunca debe ser impedimento para otro mayor, ni debe causar ningún sufrimiento, a lo cual es necesario atenerse si se trata de placeres deshonestos"*⁷⁰

La tendencia al placer de los utópicos se manifiesta como el prescrito por los Estoicos, con primacía de los placeres verdaderos tendientes a la virtud y una complementación de la vida con los placeres pasajeros: sexo, comida y bebida. *"Los utópicos ponen en primer lugar los placeres del espíritu, que creen son los principales entre todos, la mayor parte de los cuales proceden del ejercicio de las virtudes y de la conciencia que tiene una buena vida".*⁷¹

⁶⁸ *Ibid.* p. 167.

⁶⁹ *Ibid.* p. 164

⁷⁰ *Ibid.* p. 168

⁷¹ *Ibid.* 166-167

Están ciertos en que la tendencia al placer es por naturaleza "... se inclinan más de lo justo hacia el placer. en el cual ven, sino la totalidad, la mayor parte de la felicidad del hombre."⁷² Tal precepto funda y sostiene las medidas sobre las que se desarrolla la vida de Utopía. Los actos se fundan en este precepto de donde el trabajo, la economía y la organización en general se despliegan sobre este objetivo.

Preponderantemente manifiestan la inclinación hacia el placer, pero con el respaldo de su religión de tipo racional, de donde sin racionalidad y puro placer no hay tal felicidad "La felicidad no se halla en cualquier placer, sino en los buenos y honestos. Nuestra naturaleza se inclina hacia esa felicidad...."⁷³ Aunque tales fundamentos procedan de la religión, afirman que la razón debe inducir a concederles crédito " se refugian en su religión que es dura y severa, incluso triste y rígida, para justificar su inclinación tan voluptuosa."⁷⁴ No polemizan jamás sobre la felicidad sin sacar a colación algunos de sus principios religiosos, que equiparan con la filosofía racional sin los cuales consideran incompleto y endeble el análisis de la felicidad verdadera

Aseguran que el hombre busca el placer por todos los medios lícitos o perversos, aunado a que no permiten que un placer menor prive de otro mayor, o que su obtención traiga consigo algún sufrimiento. "... pues consideran una insensatez practicar virtudes duras y difíciles, renunciar a los placeres de la vida, soportar voluntariamente el dolor sin esperar recompensa alguna. ¿Y qué otra recompensa se puede esperar sino es un premio en el otro mundo, después de

⁷² Ibid., p. 157.

⁷³ Ibid., p. 158

⁷⁴ Id.

una vida de dolor y mortificación?"⁷⁵

Los valores se sustentan, como vemos, en la convicción de que todas nuestras acciones, incluyendo la virtudes, tienden al placer. La naturaleza humana se inclina en demasía hacia el placer, en el cual ven, si no la totalidad, la mayor parte de la felicidad del hombre, que en gran parte se ve complementada por la virtud que se alcanza con la religión y la educación. Un placer tendiente a la virtud, el puro placer voluptuoso es una endeble felicidad. La felicidad se completa con la conjunción entre placeres voluptuosos y placeres de índole espiritual (virtudes). La tendencia a la virtud tiene su recompensa (similar a la manera cristiana) o premio en el otro mundo: recompensa para nuestras virtudes y un castigo para nuestros vicios. *¿De dónde proviene la virtud? de "...un religioso temor a lo alto, que es la mayor y casi, la única llamada a la virtud".⁷⁶*

Todas nuestras acciones incluyendo la virtudes tienden al placer por naturaleza lo que constituye la mayor parte de la felicidad del hombre. La otra parte se logra con la practica de la virtud.

Dice que otro mundo tiene para el alma recompensa para nuestras virtudes y un castigo para nuestros vicios. Si se lograra la perfección absoluta de las virtudes no supondría la existencia de estos conceptos antagónicos. Nada claro es en este sentido. El hombre tiende por naturaleza al placer, pero por un lado ni debe dar rienda suelta a la voluptuosidad pero tampoco debe castigarse absteniéndose de los placeres del cuerpo, sacrificando deseos que lo lleven al sufrimiento. Por otro lado, todo esto trae aparejado su concepto de virtud. *"...vivir conforme a la naturaleza a la cual estamos guiados por Dios. Quien obedece a la*

⁷⁵ Id.

razón en sus gustos y repugnancias sigue los mandatos de la naturaleza" ⁷⁷
 ¿Cómo se proyecta esa supuesta naturaleza? "la naturaleza no nos ordena ser benéficos con el prójimo y que, por el contrario seamos perversos y duros con nosotros mismos." ⁷⁸ No aprueban la mortificación ni el sacrificio de la carne, pero sí la caridad con uno mismo. Creen de esta forma que "la naturaleza ordena una vida feliz, o sea de placer, como fin de nuestras obras, y definen la virtud como vivir según sus ordenanzas." ⁷⁹

Esta naturaleza es Dios " reconocen la identidad de la naturaleza con su poder y su majestad, a la que todos los pueblos de común acuerdo atribuyen la suma de todas las cosas" ⁸⁰ Aconseja a los hombres una vida más fácil ayudándose, cosa que se realiza con buenos motivos, la naturaleza es clara: "...no debes buscar tu felicidad a costa del infortunio de los demás" ⁸¹. Por lo que deben ser observadas no sólo las relaciones que se establecen entre los particulares, sino las leyes públicas. Enlazan la caridad y el placer sin privar a los demás o abusar

Las cosas no naturales que los mortales equivocadamente tomamos como placeres son muchas vanidades de la vida, que acarrearán amargura a los humanos, la inclinación a las malas pasiones, " las consideran no sólo como la suprema felicidad, sino como la causa esencial de la vida." ⁸² Cuan complejo es esto, vivir conforme a la naturaleza, es obedecer a la razón, es dejarse guiar por Dios, seguir gustos y repugnancias "La razón inculca primero a todos los hombres el amor y la adoración hacia la Divina Majestad a la que debemos

⁷⁷ Ibid p. 214.

⁷⁸ Ibid p. 158

⁷⁹ Ibid p. 149

⁸⁰ Id

⁸¹ Ibid p. 202

⁸² Ibid p. 159.

*nuestra existencia y a la posibilidad de obtener la felicidad y luego nos inclina a vivir con la máxima alegría y la menor angustia dando ejemplo a los demás para que obren igualmente en el bien de la sociedad natural.*⁶³

El que la organización social siga un cause adecuado, justo y pleno, se da en base a la conexión entre gobierno, educación, valores y placeres preponderantemente espirituales. *"Esas gentes conocen una áspera dicha porque allí se mantienen ciertos valores: unos valores que son auténticamente humanos: la dignidad, la hermandad, la generosidad, todo lo cual proporciona a la vida un sabor único"*⁶⁴ Observamos que gran parte de la atención está centrada en el problema de la virtud. Moro aterriza en la moralidad por lo que la felicidad queda ubicada dentro de ella. Además, trata de un tipo de felicidad que no coincide con la idea que la multitud tiene, de que el hombre más feliz es aquel que da rienda suelta al instinto, esto es lo que comúnmente se entiende por vivir conforme a la naturaleza, por tanto la naturaleza que maneja no es natural, sino mitificada. Los valores morales que proyecta son indudablemente elevados terminando en realidad en una felicidad cuyo precio es la represión.

⁶³ *Ibid.* p. 101.

⁶⁴ *Ibid.* p. 138.

⁶⁵ *Op. Cit.* TRUEBA OLIVARES, Eugenio, p. 26

" los esclavos están obligados a trabajar continuamente, y llevan cadenas" ⁶⁵

6. Libertad en la Utopía: una visión restrictiva o restringida

Cada familia tiene lo indispensable para satisfacer sus necesidades básicas. lo que no tiene en ninguna medida es la libertad de decisión. La familia es, en primer lugar, el ámbito donde se disuelve el individuo de modo particular, para dar lugar a una disolución general ante el estado. No es la voluntad de uno la que puede cambiar la normatividad, es la voluntad general, aún cuando esta arremeta contra las necesidades del individuo, todo lo cual se da a cambio de eliminar la angustia, la pobreza y las calamidades.

Todo está organizado y previsto y sin embargo hay esclavos, en su mayoría porque infringieron la normas. ¿Hay felicidad sin libertad? ¿Cuál es la naturaleza del hombre esclavo pero satisfecho y contento? ¿Cómo justificar los desvíos de hombres que no satisfechos caen en la delincuencia y por ende en el esclavismo?

Abordaré en este apartado lo concerniente a la libertad de los utópicos, al castigo por infringir normas y cómo se justifica el segundo aspecto en la Utopía.

En Utopía existe una libertad propia del medio, que permite ser libre de elegir lo que está permitido, nunca libertad de hacer lo que no es conveniente. Al

⁶⁵ Op. Cit., MORO, Tomás, p 175

extremo de que " Si algún utópico sale sin darse cuenta fuera de los límites de su territorio y es apresado sin poder presentar una autorización del príncipe, es duramente reprendido si vuelve a incurrir en lo mismo, es reducido a la esclavitud."⁸⁶ "Si un utópico quiere pasearse por los alrededores de la ciudad, puede hacerlo con la autorización del padre y el permiso del cónyuge...."⁸⁷

La vida en Utopía se toma en regularización de: del trabajo, de la comida, del tiempo libre, el vestido, el matrimonio y el libre tránsito. Estabilidad bajo la observancia de todos. "Los mandos castigan a las esposas y los padres a los niños, menos cuando el delito es tan grave que exige un castigo público."⁸⁸

Existen pocas leyes sencillas, dice Moro, que invaden lo más íntimo de las conciencias y las personas. "Las mujeres no contraen matrimonio antes de los dieciocho años y los varones hasta después de los veintidós."⁸⁹ Si antes del matrimonio un muchacho y una muchacha tienen un trato carnal, son castigados con severidad y se les prohíbe casarse.

Las relaciones premaritales son severamente castigadas. "En Utopía, donde el matrimonio es monógamo e indisoluble, menos en los casos de adulterio o de inmoralidad manifiestos, pues entonces el senado permite que el cónyuge burlado pueda casarse otra vez, y el culpable pase el resto de su vida despreciado y condenado al celibato"⁹⁰. Será acaso que esto anularía la posibilidad de encontrar la felicidad estable, dando lugar a la búsqueda incesante basada en el placer corporal ausente de virtud y razón natural. Sería el principio de la

⁸⁶ *Ibid.* p. 147 - 148.

⁸⁷ *Ibid.* p. 148.

⁸⁸ *Ibid.* p. 179.

⁸⁹ *Ibid.* p. 177.

⁹⁰ *Ibid.* p. 178.

deshomogeneización

Se restringe la libertad, incluso en la muerte, *"si alguien se priva de la vida sin justificación, o sin el visto bueno de los sacerdotes o del senado es considerado indigno y no lo entierran, sino que arrojan el cadáver a un pantano".*⁹¹

Otro de los aspectos vinculados a la libertad concierne a las religión. La mayor parte de los utópicos reconocen a un sólo Dios, inmenso inexplicable, autor de todas las cosas, al que llaman Padre. *"En verdad hacer uso de la fuerza y de las amenazas para que todo se cree que debe ser verdad, es una cosa que parecía tiránica y absurda".*⁹² Fue así como Utopo dejó a cada quien en libertad de creer lo que quisiera

Se instaure la totalidad u homogeneidad no sólo en el aspecto igualitario de clases sino también de sexos como un principio fundante de la uniformidad ¿Qué temor orilla a Moro a tan exageradas restricciones?. Por un lado el peligro de ver otras formas de vida, peligro a viciarse, pero en mayor medida el peligro a la subversión o desalineación de la normatividad. Sin embargo, él es un tanto accesible, lo que lo deslinda de la tiranía. A diferencia de otras muchas utopías que reclaman como indispensable regir no sólo los cuerpos sino las mentes, Moro abraza un humanismo que sólo puede sustentarse mediante un control medianamente radical. Aunque en su libro la dictadura no deja de asomar la oreja.

Los ciudadanos tienen la posibilidad de llegar a ser esclavos si no acatan la normatividad utópica. *"Los utópicos no hacen esclavos ni a los cautivos de*

⁹¹ *Ibid.* p. 176.

*guerra ni a los hijos de los esclavos ni generalmente a ninguno de los que en otros países son vendidos como tales, sino a aquellos cuyo delito merece ese castigo y a los sentenciados a la pena de muerte por algún crimen reconocido....*⁸³

Los estrepitosos asomos de la dictadura en el esclavismo y normatividad no quedan de lado cuando se tiene presente la libertad. *"Si los condenados se rebelan se les extermina como animales salvajes a quienes ni la cárcel ni las cadenas pueden domarles"*.⁸⁴ Esclavismo rígido, pesado, que establece lo dudoso del humanismo utópico. El gabinete gubernamental resuelve *discretamente* los problemas y toma las decisiones que competen a la mayoría, lo que pone en duda la práctica de la democracia.

La existencia implica una ambigüedad de cuestiones: resolver la vida material y dar tiempo para el libre cultivo de la inteligencia y aún así no es medicina para todos. En la mayoría de las utopías se entiende la felicidad o plenitud, como satisfacción económica; en estos proyectos sociales no hay cabida al deseo o voluntad individual, que choca siempre con la prevalencia del grupo.

Utopía, la tierra de la sabia organización social de Moro, no sólo sustenta la felicidad en lo material, sino también en el control. La esclavitud puede entenderse de diversas formas, quién dice que la vida organizada, planeada por una entidad fuera del individuo no es esclavismo, o servidumbre. Lo que trae aparejada la idea que respecto a la esclavitud se tenga, si pensamos en la de Owen: *"La esencia de la esclavitud consiste en la destrucción de la*

⁸³ *Ibid.* p. 204.

⁸⁴ *Ibid.* p. 175.

⁸⁵ *Ibid.* p. 179 - 180.

*personalidad humana. esto es de su libertad: en la negación de la soberanía natural del hombre, soberanía que lo convierte en un ente Moral, responsable de sus actos y capaz de practicar la virtud*⁹⁵

En la medida en que es posible moldear la naturaleza humana, implica que ésta no es innata o estática, y menos universal, por lo mismo no puede moldearse. El acceso a la felicidad tienen como antecedente la forzosa necesidad de eliminar el azar o la posibilidad al cambio, la estaticidad es su ámbito, y corre peligro si se le deja al individuo hacer uso de a libertad plena

A la luz de esta idea, percibo en Moro una tendencia a la organización social de manera primitiva natural y más humana a la manera como la describe Engels: *'Admirable constitucional esta de la gens, en toda su juventud y con toda su sencillez! Sin soldados cuadrilleros ni corchetes, sin prisiones ni procesos, todo marcha con regularidad.'*⁹⁶ Retomo la última palabra: *regularidad*, esta es la piedra angular de la Utopía de Moro

La felicidad en Utopía se presenta como un proyecto conjunto que compete a toda la comunidad, pero determinado por el gobierno. Rasgo muy cuestionable, pues en qué medida es correcto ¿Cómo saber que lo que estipula un sólo individuo puede ser convincentemente el bienestar de todos? Esta característica resulta contraria al panorama real que se le presentaba a Moro, donde reinaba la búsqueda de la felicidad individual, desde el rey hasta los que integraban el pueblo tenían que luchar por conseguir satisfactores individuales, mientras que en Utopía el bienestar individual queda aplastado ante la imposición del bienestar general. El individuo pierde importancia y con él sus deseos íntimos se trasladan al último término.

⁹⁵OWEN et al. Precursores del socialismo, p. 115

Por otro lado, la intrincada red de la estructura gubernamental en Utopía nos lleva a preguntarnos si dicha complicación permite la plena concreción o realización de los intereses particulares de los individuos. Tal filtro es un entrampado vicio político que disuelve y consume las demandas populares.

La misma elección de los sifograntes no da confianza, porque no se basa en ningún criterio seguro. Moro no menciona que exista ningún reglamento o juramento para tal acción: es sólo la confianza en el buen juicio de los magistrados. No hay objetividad en tal acción. La individualidad y la subjetividad de cada magistrado son criterios democráticos muy dudosos, sujetos a la buena voluntad supeditada a una naturaleza humana que el propio Moro veía con la necesidad de perfeccionarse, por la susceptibilidad propia de su ambivalencia.

Los puntos novedosos de esta estructura, dada la época, son los esbozos de democracia: pérdida del poder por derecho legítimo o divino, sustituido por el voto subjetivo e individual de los magistrados en la elección del príncipe. ¿Pero cuál es la garantía de que la elección concretará las necesidades del pueblo? Nuestra época, o más bien la historia en general, nos muestra que el representante popular tiene presentes sólo sus intereses y necesidades.

La base de la organización gubernamental se consolida como complicada, en contradicción a la organización primitiva o natural, terminando en burocrática. Es una estructura por demás estática y ahistórica. Tengo presente la cultura romana, cuyo desarrollo la lleva necesariamente por sí misma a diversas formas de gobierno. Los tentáculos que mueven la historia convierten los intentos humanos de planeación en absurdos juegos de niños.

* Op. Cit. ENGELS, p. 108.

En la Utopía el hombre no es un ser natural, ha sido forjado por las instituciones: pero con Moro, los fundadores de Utopía utilizaban los instintos benignos y reprimían los dañinos mediante la educación y el dictado de la ley natural. El proyecto constructivo social y utópico de Moro se funda en un principio principal: *las posibilidades del ser humano*, pero no desarrolla de manera concreta la manera de acceder a la Utopía. El punto central que pudiera dar paso a un modelo social diferente queda truncado. Su postura ante la naturaleza humana es comprensiva, puede corromperse y viciarse, para que esto no ocurriera tendría que ser sólo inteligencia.

La creencia en que se puede construir la sociedad es fundamental, como argumento de defensa del desarrollo utópico, aunque construir la sociedad es construir la naturaleza humana, lo que implica dominio, moldear para bien o para mal, prever como deben pensar y ser los que están dentro del grupo social. No hay naturaleza definida, estática, esencial.

La conformación plena de la sociedad utópica deviene en totalitarismo y tiranía (Tiranía implícita porque es en pro de los gobernados) contra los intereses individuales, aunada a la solvencia económica, distribución de bienes materiales, trabajo equitativo (trabajo obligatorio, y vigilado por los sifograntes), oficios productivos, prioridad al campo, medida en el consumo y tiempo libre controlado. Y como resultado Moro espera hombres mejores, virtuosos y no rapaces a causa de la miseria o el lujo.

Pretendió lograr el placer y la felicidad general que no existía en su medio social, con prácticas opuestas a las de su sociedad: eliminando la opulencia de unos pocos, la explotación de la mayoría, la rapacidad, la avaricia, la crueldad, el lujo, el derroche, la miseria, las clases, la codicia, el egoísmo, los engaños, el fraude, la opresión violenta, los sufrimientos con el objetivo de hacer hombres mejores y no ladrones y vagabundos. Tenía fe en que modificando lo externo, se modificaría la constitución interna de la naturaleza humana.

Los enfadosos debates sobre si la propiedad debe ser privada o común no tienen significación científica: Ya se trate de bienes comunes o de bienes en propiedad privada (conceptos de por sí vagos y equívocos), lo importante es como se usan, se distribuyen y se administran. Un orden justo en el aprovechamiento de las cosas puede darse tanto en un sistema comunista, como capitalista, pues en ambos se puede violar la justicia, condición indispensable en Tomás Moro para el éxito del régimen. En otras palabras no se trata tanto de un problema institucional, cuanto de conducta, de voluntad, de llevar a la práctica la buena administración y el repartimiento.

Moro supone que repartiendo debidamente los bienes, tomando en cuenta que en Utopía además de los placeres del cuerpo existen los del alma, se eliminarán automáticamente muchos conflictos. Un placer del alma es el discurso de la inteligencia y el correspondiente disfrute del pensamiento, de la comunicación, del trabajo, del movimiento, de la educación, del domicilio, de la participación política, etc. El respeto a esos bienes es fundamental, pues si todo queda en complacer solamente al cuerpo se tiene que convenir en que poco se habrá ganado. El hombre no es una bestia a la que baste alimentarla para tenerla contenta.

Tan reprobables son las acciones que limitan o aniquilan los derechos sobre las cosas como las que afectan las disposiciones espirituales. ¿Cuál de los males será más de lamentar?. ¿El de un hombre saciado sin libertad o el de un hombre libre hambriento? Es cierto que el hambre fisiológica lleva a quien la padece a la servidumbre, pero es igualmente cierto que el hambre de libertad orilla al hombre a cualquier sacrificio incluida su libertad física y hasta su vida, con tal de no permanecer esclavo bien comido.

La libertad moral tan importante como el agua y el pan no debe suprimirse so pretexto de otorgar estos últimos. Ha de entenderse en un sentido amplio, conformadora de la personalidad. No tiene solamente cauces externos sino preciosas vertientes íntimas, de tal manera que puede subsistir en plenitud dentro de un cuerpo.

La libertad contemplada desde el ángulo del oprimido presenta otro panorama. Cuando se vive bajo un sistema totalitario el instinto de conservación se vuelve predominante, entonces *se sacrifica la felicidad para conservar todo lo demás*. Esto es justamente lo que pierde cualquiera, la diaria transacción en lo que se debe transigir para irta pasando. La fuerza moral de la conducta puede ser más trascendente de lo que se cree. Un hombre acosado difícilmente comprende que en él reside el pueblo todo y que no puede sacrificar su felicidad ni disgregarse ni destruirse y seguir viviendo, de suerte que la muerte del cuerpo sea preferible a la del alma.

La riqueza que quiere Moro como condición de la comunidad no alude sólo a la cantidad, sino a la posibilidad de acceso a ella por todos. La concentración de satisfactores en las manos del poder político, no es garantía de nada. Y es

fácil que todo degenera en puro estatismo con las características de las organizaciones primitivas en las que todo pertenecía al jefe, nada al súbdito. La propiedad colectiva es necesariamente detentada y manejada por el estado o más bien por autoridades, es decir, hombres individuales y concretos. El sentido común y la historia nos dicen que no hay otra ruta ni manera de colectivizar la propiedad. La propiedad no privada o común es la concentración de bienes y derechos en las manos de hombres que detentan la autoridad. Si esta es buena el sistema será bueno; si es mala, será malo. En otras palabras, todo deviene por sí sólo en justicia.

La Utopía de Moro es una narración con sabor a ejemplo moralista, en la cual la abolición de la propiedad sólo consiste en multiplicar propietarios previa perfección interior del sujeto y del establecimiento de un gobierno no menos perfecto.

Mantiene como necesaria la autoridad. Se ha cuestionado por qué la mayoría de las utopías no la suprimen cuando justamente se trata de imaginar las condiciones óptimas de bienestar, para lo cual los gobiernos son un estorbo a más de corruptibles y gravosos. Moro vivió en un tiempo en que le fue forzoso para reprender el gobierno que padecía, fingir el conveniente. Pero no supuso que los utópicos fuesen infalibles ni que las cosas de interés general pudiesen manejarse solas. Las experiencias de su tiempo, en el orden público, lo empujaron a poner frente a su realidad un gobierno fuerte, no una anarquía. Mediante un método relativamente cómodo, dado el tamaño y población de la isla, se eligen magistrados y príncipe. Aunque hay pocas y sencillas leyes a fin de que sean conocidas de todos y pueda cada quien invocarlas sin necesidad de un abogado, el régimen de derecho aparece claro y bien definido en Utopía. No siempre se usa la benignidad y la esclavitud es una de las penas. A pesar de

todas las condiciones propicias y la paz de la isla, no se evita las malas voluntades y los crímenes.

Los magistrados deben ser modestos y no es objeto de honores especiales. La vanidad política y el culto a la personalidad es mal visto. En Utopía hay siervos, condición que se reserva al extranjero, de los cuales se advierte un tratamiento discriminatorio pues Moro parece no haber concebido o aceptado la universalidad y unidad de la sociedad humana.

En la Utopía la imaginación que la alma se encuentra sedienta de poder. La Utopía define al ser dentro de un estado, cuya constitución es ideal y proporciona desde un principio las armas necesarias para la represión. Apenas convertido en supuesto líder de la ciudad ideal, su constructor está obligado a asumir la tarea ingrata de capataz del jefe de la obra, desde los primeros pasos se establece el trabajo obligatorio.

En la planeación utópica el legislador recorre un camino que conduce desde el proyecto de una absoluta felicidad para todos, hasta la realización de una desdicha universal.

En las utopías se proclama como indispensable regir no sólo los cuerpos, sino las mentes. Han tratado de poner en orden ese vastísimo imperio del caos que es el pensamiento, último reducto de la libertad, dictando las normas adecuadas para que no se agregue ni se quite una letra ni a la Metafísica ni a la Moral, sin su permiso. Es más han determinado por decreto, la muerte de la Metafísica y han reducido la Moral a un solo valor que es el de la obediencia y el

ajuste En las dictaduras el discurso se ritualizada por la investidura del poder, la palabra se sacraliza y queda desplazada al limbo, a la prisión o al manicomio, para cualquiera que sin tener esa investidura, formule un discurso reservado a los funcionarios ungidos de infalibilidad por el carisma del cargo, que además les otorga la razón de la historia. Es la misma razón de titularidad de la historia y de su mecanismo conductor hacia la felicidad obligatoria, la que gobierna toda publicación y emite diariamente la verdad revelada del día Verdad que ya no depende de su objetividad sino de quien la profiere

CAPÍTULO III LA CIUDAD DEL SOL: ¿ BIOLOGÍA O CULTURA ?

En este apartado abordaré los ejes que llevan a la felicidad, en la Utopía de Campanella. Esta felicidad se encuentra en el conjunto social, porque su utopía no lleva a reflexionar sobre el confort del individuo solitario, sino del bien en general, que se refleja en cada uno de los ciudadanos dentro de la célula social. Y dado que la felicidad es dentro de una totalidad, la principal de las prioridades, esta totalidad se asienta sobre una serie de supuestos que la refuerzan y estatuyen, uno de los puntos que la caracterizan o la definen es la de ser una construcción social, igualitaria y armónica.

Campanella parte de considerar a la comunidad o conjunto social como creado con la finalidad de lograr una unidad, que integre los diferentes intereses de los individuos, para el bienestar y confort de los mismos. Por tanto, el origen con que se edifica una sociedad o grupo comunitario organizado y supervisado por un aparato gubernamental es en primer instancia, la plena satisfacción de cada uno de los individuos que la conforman.

La felicidad de los hombres solares está basada en el la generación de los mismos. Para lo cual, de manera análoga al capítulo anterior, es necesario el análisis de las condiciones que integran la vida de los hombres felices de la ciudad solar. Puntos como la función del gobierno, la solvencia económica, la propiedad privada, la educación, la eugenesia, etc., que entrelazados son importantes para mantener una estabilidad social necesaria a la felicidad. Todos entrelazados mantienen la estabilidad social que genera hombres acordes y contentos con lo establecido. Porque la felicidad recae en una determinada

naturaleza, en una determinada sociedad, tal naturaleza se obtiene en la planeación demográfica.

La felicidad de los solares está afianzada en un filo científico de apariencia dudosa, por los paradigmas científicos y epistemológicos de la actualidad, pero de valor imprescindible en algunas teorías. La propuesta eugenésica de Campanella como vía indispensable de formación de la naturaleza humana, parece ingenua por los métodos practicados dada su época, pero sin embargo tiene trascendencia en posteriores siglos en teorías pedagógicas con enormes raíces de sustento epistemológico. Todo lo cual no por ello es perfecto, pues no deja de lado los desfiladeros oscuros que trae el conocer la naturaleza interna del hombre, que pierde en el camino su deseo de mejora para él y su comunidad y las más de las veces cae en el poder del dominio

La vida solar es desamparada y organizada, por no decir esclavizada. Campanella no deja de estar imbuido de esa imprescindible insatisfacción humana, por eso busca tiempos que imagina felices y plenos, desembocando como lo han hecho algunos seres humanos en el diseño de "modelos" sociales ideales.

Como en otras utopías, él entiende la felicidad o plenitud como satisfacción económica, ligereza en el trabajo, contacto con la naturaleza y gran igualdad. En Campanella la organización social implica, eliminar el azar y promover la acción en base al orden, regulación y estructuración, pero sobre todo racionalización, en oposición a la desventura y la sorpresa que acarrea la espontaneidad. De la misma manera perfila un tipo de hombre que tiene implícitas las características del pensamiento renacentista y humanista.

vislumbrándolo como individuo creador

En Campanella el orden social se da por una organización gubernamental eficaz y honesta, que lleve a la práctica una política o filosofía que la encamine a su objetivo. La filosofía política que sustenta la organización social de la Ciudad del Sol encarna la organización de todos los puntos de la vida social e individual para llegar a la cima que persigue la unidad social: la felicidad. Todo lo cual se sustenta en la convicción de que el hombre no es bueno por naturaleza, sino por temor a las leyes. Sólo las leyes lo limitan en sus acciones perjudiciales al grupo. Los hombres son mejores si se procura la rígida observancia con que se les engendra, ni la educación, ni la moral pueden llevarlos a la bondad cuando su constitución desde el origen no es buena.

Todo lo cual lo concreta el motor que echa a andar ese proyecto social general: el gobierno, que tiene como función vigilar el buen desarrollo del grupo en todos los ámbitos. Se vislumbra de corte monárquico, por la concentración del poder en un solo hombre asistido por tres príncipes.

La organización social se encuentra estrechamente ligada a la educación, de índole general, que abarca la formación de oficios y la acumulación de conocimientos y sobre todo la formación de valores. Este elemento social es el eje para la conformación de la sociedad solar como totalitaria y homogénea. La educación, también, es el factor de consolidación, a través de la implantación de preceptos sociales imperantes por el bien general como son: el comunismo general, la desaparición de la familia y con ello la idea de la gran familia, lo cual remata limando el sentimiento de individualidad, y el de la propiedad que son interdependientes a lo material y sentimental.

1. Control sexual, falacia de la libertad.

¿Cómo es que la felicidad solar sobrevive aunada al control sexual? Al hablar de organización social como forma viable para la convivencia de todos los miembros de un grupo, de entrada se aterriza en tratar de resolver cuestiones de tipo económico: trabajo, distribución de bienes, cuestiones de gobierno y planeación. El ámbito de lo sexual y de reproducción por entendimiento general es el terreno del individuo, es la intimidad que resguarda cada ser; aún en la actualidad, bajo la moral que permea toda la práctica humana, se sobre entiende que es parte íntegra de la libertad ¿Por qué entonces la organización social solar restringe la libertad de práctica sexual?

En este problema analizaremos cómo esa represión sexual es un hueco importante para no considerar a primera vista la idea de una felicidad plena en la Utopía. Lo sexual como energía humana que demanda placer, queda sublimada a la normatividad impuesta. La felicidad, vista desde un punto de vista epicúreo, implica la satisfacción del placer, lo que queda relajado ante la imposición.

El gobierno solar establece la comunidad, la cancelación de la propiedad y por ende, monopoliza los medios de producción, las casas, los hijos y el placer sexual. Un acto natural, biológico se convierte en la interpelación de individuos, en un medio de control. La represión sexual se hace un acto político (de gobierno y de relaciones sociales)

La sociedad solariana exige un estándar de conducta sexual, queda prohibidas las relaciones sexuales consideradas perversas: la sodomía, y *"Ninguna mujer menor de diecinueve años cohabita con ningún varón, de la misma manera que ningún varón procrea antes de los veintiún años y, si es de contextura débil, aun más."*⁸⁷

El panorama solar, en este ámbito, es una servidumbre general sexual y económica. La procreación, paralela a las relaciones sexuales entre los individuos, se convierte en un artifice técnico, organizado exteriormente al individuo, que se transforma en una especie de conejillo, sujeto a las determinaciones exteriores, reprimido en sus instintos y deseos internos. Es comparable a las granjas de diversas especies donde en grupos seleccionados los animales son escogidos para la procreación de acuerdo a su constitución óptima. Sólo los mejores tendrán el privilegio de ser sarilla, de nuevos seres. Desafortunados aquellos que la naturaleza no premio con sus bondades, la comunidad social no los premiará tampoco con la satisfacción de engendrar.

La planeación eugenésica y la procreación se desarrollan paralelamente a las regencias astrológicas, *"...las parejas marchasen a acostarse de acuerdo con lo que el maestro y la maestra prescriben. las mujeres dedican también un rato a contemplar ciertas estatuas de hombres ilustres. asomarse a la ventana para imolrar del dios del cielo que les conceda una buena descendencia. Hasta el momento de a fecundación retiranse a dormir en celdas separadas."*⁸⁸

"Para que no incurran en actos contra natura a algunos se les permite la unión carnal antes de alcanzar dicha edad, pero con una mujer estéril o grávida."

⁸⁷ Op. Cit. CAMPANELLA, Tomas, p. 55

Hasta que los jóvenes alcanzan tal edad se les permite a veces, no obstante el trato carnal con las mujeres estériles o embarazadas, para evitar las aberraciones sexuales”⁹⁹

Las relaciones sexuales que se realizan para la procreación, proveen el ejemplo más detallado para observar las funciones de los sacerdotes, médicos y funcionarios (El Estado) que vigilan, ordenan y mandan. Campanella es austero en muchos aspectos de la organización cotidiana de la vida solar, pero sobre todo en el aspecto sexual esta no se aboca sólo a la procreación sin placer, la diferencia de las prácticas sexuales entre los que procrean y los que lo hacen como placer radica en la normatividad incluso. *“Los que practican el comercio sexual por puro placer o por satisfacer los instintos con mujeres estériles, o embarazadas o de baja estofa no tienen que andar con tantas sutilezas.”¹⁰⁰*

Los que no están destinados a la procreación no se rigen con tanta normatividad para el acto sexual, pero sí para hacer uso de su derecho sexual, en tanto deben la observancia de lo estipulado. Dar rienda suelta al instinto se castiga y se enaltece la mesura (represión), se honra al que conserva la castidad hasta los veintiún años, ensalzándose públicamente su virtud.

“Practican desnudos sus ejercicios de lucha tanto los hombres como las mujeres, los instructores conocen perfectamente quiénes son y quienes dejan de ser aptos para el comercio carnal y con qué miembros del sexo opuesto se aparejará mejor cada uno.”¹⁰¹ Campanella pretende reducir las diferencias

⁹⁹ *Ibid.* 56-57.

¹⁰⁰ *Id.*

¹⁰¹ *Ibid.* p. 62.

¹⁰¹ *Ibid.* p. 56.

sexuales, mediante una educación absolutamente idéntica en chicas y muchachos.

2 . Políticas viables para la felicidad

En este apartado analizaré las determinaciones bajo las cuales se rige la organización de la vida solar, abordaré el fundamento del desarrollo de las mismas: el gobierno, para lo cual es preciso iniciar dando respuesta a una primera interrogante: ¿Cuál es la forma de organización gubernamental que según Campanella logra la felicidad de los solares?

Este aspecto es un terreno bastante espinoso en el plano teórico y en la realidad concreta, pero la finalidad no es problematizar los fundamentos, su conceptualización y las bases de esta institución social, sino los aspectos de interés clave en la utopía solar. En primer lugar, el sentido de "gobierno" en la utopía solariana y en segundo, ver cómo dicho sentido sirve para complementar el objetivo general de la Utopía de Campanella, a través de las políticas o medidas llevadas a cabo por el mismo y finalmente abordaré los inconvenientes que presenta el gobierno solar convertido en tirano del bienestar obligatorio.

Empezaré por el primer punto, para lo cual me es necesario describir la forma gubernamental de los solares y de ahí dilucidar el sentido de la misma.

El gobierno es de corte monárquico, concentra el poder en un solo individuo *"tienen un sacerdote, al que llaman Sol, lo que en nuestra lengua*

significa Metafísico. Él es la suprema autoridad, tanto en lo espiritual como en lo temporal, en toda materia o asunto, su decisión es definitiva".¹⁰² Está asistido por tres príncipes del mismo rango, de nombre Pon, Sin y Moro (Poder, Sabiduría y Amor), que cuidan todo lo referente a la guerra, la paz y el arte militar. "El metafísico trata todas las cuestiones con los tres príncipes... los cuales jamás resuelven nada sin contar con su equiescencia. Entre los cuatro deciden los asuntos, aunque todos se inclina a lo que el metafísico recomienda".¹⁰³

El aparato gubernamental tiene como función vigilar el buen desarrollo del grupo en todos los ámbitos, desde los bienes hasta la familia. "los funcionarios ponen especial celo en evitar que nadie cometa ningún agravio contra el prójimo, vulnerando la hermandad que los une".¹⁰⁴

¿Cómo eligen a sus funcionarios? Este aspecto de la organización social se encuentra estrechamente ligado a otro de la misma índole: la educación.

La educación generalizada permite el desarrollo de los ciudadanos en las diversas actividades, pretende dar una igualdad de oportunidades para acceder al frente de alguna función social primordial.

Los principales oficios tienen un representante o funcionario. Cada ciudadano puede llegar a ser oficial en un oficio, a través de la elección por medio de los funcionarios y maestros. Esa elección parte del conocimiento que tienen de los candidatos y de sus destrezas en los oficios, que podrán sustentar en el

¹⁰² *Ibid.* p. 36.

¹⁰³ *Ibid.* p. 41.

¹⁰⁴ *Ibid.* p. 44.

gobierno "Elegidos los candidatos son propuestos en consejo aduciendo a cada miembro de esté lo que juzga pertinente en relación con aquellos" ¹⁰⁵

¿Cuál es el fundamento de la elección del gobernante? Por un lado vemos que estriba en la selección rigurosa de personas capacitadas en los oficios, pero por otro, Campanella liga como primordial el que sea un sabio de tiempo completo con abundancia de conocimientos, que le permitan un panorama amplio en lo que concierne a su función. " No se puede ser nombrado Sol si no se conoce de arriba abajo la historia de todas la naciones, así como sus respectivas costumbres ritos, prácticas religiosas y formas de gobierno El que aspira a esta suprema dignidad tiene que saber, además, los nombres de todos los legisladores e inventores de las distintas artes, y dominar una por una las profesiones manuales, que va aprendiendo de forma sucesiva y también ha de estar extraordinariamente versado en todas las ciencias, tanto matemáticas como físicas y astrológicas pero, por encima de todo, es preciso que domine la metafísica y la teología..."¹⁰⁶ Aprecian de sobremanera el estudio de la naturaleza y de manera secundaria las teorizaciones enciclopédicas "El cargo es de perpetuidad salvo que se encuentre a alguien que sepa más que el que detenta el poder, y sea al propio tiempo, más apto para el gobierno". ¹⁰⁷

¿Cuál es la finalidad de un gobernante tan ampliamente versado en ciencias? Es evidente que los desórdenes que dañan gravemente a la sociedad se dan cuando trata de gobernar quien no está capacitado para hacerlo o cuando los gobernantes o empleados públicos obran como si fueran negociantes o ladrones que buscan su propia ganancia, olvidando que su misión es estar exclusivamente al servicio del bien común. Todo lo cual es producto de la

¹⁰⁵ *ibid.* p. 47.

¹⁰⁶ *id.*

¹⁰⁷ *ibid.* p. 48.

elección equivocada *"Mas en lo cierto estamos nosotros al pensar que una persona tan sumamente instruida sea capaz de gobernar, que vosotros al promover a los altos cargos a los ignorantes, considerándoles idóneos para tal misión, por el hecho de que hayan nacido investidos de títulos de nobleza o por que los haya designado el partido que detenta el poder".*¹⁰⁸

Campanella tenía confianza en el poder del conocimiento para conducir rectamente la ciudad. *" nuestro Sol. por mucho que yerre en su tarea de gobernante , al menos no se comportará jamás como un ser. perverso o despótico, pues tal conducta resulta imposible en quién tan docto es ..."*¹⁰⁹ Posee una inteligencia vastísima que le permite asimilar todas las materias lo cual supone además una capacidad excepcional para el gobierno

*¿Los funcionarios que auxilian al metafísico tienen la misma gamma de conocimientos ? ". los tres funcionarios que no dependen sino del metafísico no precisan saber a fondo sino aquellas artes propias de sus respectivos menesteres En consecuencia aunque cada uno tiene conocimientos. adquiridos por el procedimiento histórico. sobre las disciplinas correspondientes a todos ellos. las que domina de verdad son las de su específica competencia".*¹¹⁰

He revisado cómo se elige al gobernante y a los funcionarios. todo lo que constituye la forma gubernamental de los solares al cual están aunadas las consideraciones o supuestos que sigue el gobernante para regir al pueblo

Ibid. p. 49.

Id.

Ibid. p. 50

Sin embargo, la voluntad y decisión del gobernante no se somete a juicio, él es autoridad en todos los aspectos, su decisión es inapelable. Él es, a la vez, la más alta autoridad política y religiosa del estado. El apoyo que recibe de los magistrados le permite el control de todos los aspectos que conciernen a la vida de los solares: gobierno, guerra, ciencia, educación, procreación, medicina, agricultura y la alimentación. Existen, además, otros funcionarios de menor rango que se ocupan de todas las actividades y oficios: son, en su mayor parte, electos en las asambleas de todos los ciudadanos

Los funcionarios son también sacerdotes: su función religiosa consiste en purificar de sus culpas al pueblo y a los funcionarios subordinados. El acto de la confesión, sin embargo, provee a los gobernantes con una información necesaria sobre el estado de los asuntos públicos. Muchas de las ideas de Campanella que subliman el castigo para que los condenados abracen a sus verdugos y para que confiesen humildemente sus faltas a las autoridades, encargadas de purificar las almas, han sido puestas en práctica.

El gobierno solariano implica, además, sujetarse a la normatividad impuesta para sostener el interés general o bien general. Campanella, por tanto, utiliza el instrumento gubernamental, para desarrollar ciertas políticas en pro del bienestar común, reprime la mentira, la pereza y el mal humor todo lo cual no tiene otro fin que el de lograr una íntegra unidad social, por lo que la política toma un sentido específico como nos dice García Olvera Francisco: *"La praxis política se plasma en el ejercicio del poder y en la totalidad social, entendiendo por ejercicio del poder la toma de decisiones respecto a las acciones a llevarse a cabo por la comunidad, para realizar los fines que se propone o que acepta"*.¹¹¹ El accionar político o ejercicio de poder del gobernante de los solares se plasma en

¹¹¹ García Olvera Francisco, La génesis de la totalidad social en el diálogo de la República de Platón, p. 34.

integrar una totalidad social, para lo cual toma las decisiones viables para la concreción de lo que la comunidad acepta.

Este sistema gubernamental no es un sistema cerrado o limitado sólo a la polis, que no excluye las relaciones económicas con el exterior en tanto que las relaciones sociales sí son excluidas por considerarse viciadas. La Utopía es una roca que desde la cumbre de la pirámide organiza, programa, legisla y transforma los desórdenes en regularidades. El bienestar debe darse en conjunto y no de modo aislado o separado.

¿Cuáles son las medidas que desarrolla la praxis política del gobernante de los solarianos, como conducente a la felicidad general? El orden regularidad y rigurosidad social. Con un gran número de funcionarios todos en conjunto velan por la república. *"Cada funcionario, a saber Sol, Pon, Sin y Moro: los tres oficiales subordinados a cada uno de los príncipes lo que hace ya trece; por último, otros tres, de rango inferior a los anteriores, por cada uno de estos. Es decir: en total, cuarenta".*¹¹² La propia organización va perfilando el camino desde la estructura gubernamental. *"En este consejo se delibera acerca de lo que el pueblo necesita.... Pero sobre todo, ningún individuo está por encima del estado".*¹¹³

En términos sencillos la idea de gobierno que se vislumbra Campanella es de una institución cuya función regula y organiza al grupo social determinado.

Las utopías son totalitarias. La ciudad del Sol, como utopía totalitaria se funda en una homogeneidad plena. Pero lograr una totalidad implica creencias y

¹¹² Op. Cit. CAMPANELLA, Tomás, p. 86.

conocimientos totalitarios e imposición de ideas, "...la manera en que Dios rige al mundo, las leyes de la naturaleza y las costumbres de los diversos pueblos de la tierra".¹¹⁴

En orden piramidal para lograr llegar a tal cúspide debe de caminar los diferentes peldaños de ascenso. Uno de ellos compete al gobierno, debe incorporar las diferencias sociales. Dicha incorporación trata de anular las contradicciones entre el interés individual y social.

¿Pero cómo convencer al individuo para que acepte como propio un bien general? Este aspecto esta aunado a todos los puntos importantes de la organización social, que dado el sentido o función que adquiere el aparato gubernamental, complementan el objetivo general de la utopía solar: felicidad o confort general.

El inconveniente del gobierno que rige en La Ciudad del Sol se nota en varias vertientes: es un gobierno de corte monárquico, que concentra el poder en un sólo individuo. La elección de los funcionarios tiene una apariencia democrática de igualdad de oportunidades, siempre y cuando se reúna el perfil, lo que es ya dudoso por ser una elección determinada por los fuertes, no por el consenso popular. Los funcionarios se perfilan aliados del sistema. Campanella parecía vislumbrar que el orden, regularidad y estaticidad necesitan coerción u observancia, por lo que termina en tirano del bienestar obligatorio.

¹¹⁴ *Id.*

3. Comunidad absoluta y cancelación de la propiedad privada obligatoria.

¿Por qué es necesaria la cancelación de la propiedad privada en aras de la comunidad absoluta y como consecuencia la desaparición de la familia para llegar a la felicidad ?

Ahora bien, al hablar de comunismo no quiero problematizar lo que es o sus rasgos diversos. El término comunidad lo empleo como la convivencia y uso en conjunto de los bienes en general. No pretendo ahondar si el modo de organización social solariana puede o no considerarse comunista. Con este apartado pretendo clarificar cómo justifica Campanella la existencia de la comunidad y la cancelación de la propiedad privada por encima del interés particular, como condición necesaria para la felicidad general.

Creo conveniente empezar por sintetizar algunas características del desarrollo cotidiano de la vida solar que los lleva al comunismo general: *" todos los jóvenes se llaman entre sí hermanos: al que tiene quince años más que uno llámasele padre, mientras, en el caso contrario, este llama a aquél hijo".*¹¹⁵ El gobierno vigila y toma medidas para la observancia de puntos, que como este son la base de la República: *"Los funcionarios ponen especial celo en evitar que nadie cometa ningún agravio contra el prójimo, vulnerando la hermandad que los une"*¹¹⁶

¹¹⁵ Id.

¹¹⁶ Ibid. p. 44.

¹¹⁷ Id.

El conjunto social es una gran familia. un conjunto una unidad en contraposición a viejas formas de relación comunitaria como acertadamente afirma Owen: *"Hasta ahora la raza humana se ha tenido muy poco en cuenta: el interés particular del individuo y de su familia ha venido absorbiendo casi por completo el pensamiento de los hombres. y todos los mecanismos sociales han sido dispuestos para este fin, junto con el de acumular riqueza y poder..."*¹⁷

¿Pero cómo preparar situaciones de relación recíproca que fomenten entre las personas el mutuo respeto o el mutuo amor ? La familia como institución desaparece bajo la comunidad de mujeres y la indefinición de la paternidad. El sentimiento fraternal hacia la comunidad no es gratuito. las condiciones han creado el campo propicio. *"Como también estoy en que nuestros curas y frailes, si carecieran de parientes y amigos de ambición por mediar en la jerarquía eclesiástico serían bastante más desprendidos y santos, más caritativos con el prójimo..."*¹⁸ Zanjar el sentimiento de individualidad, que surge a partir de ser dueño de algo implica medidas extremas como la de que cada seis meses se cambia de casa con el objetivo explícito de abolir el sentimiento de propiedad

Los padres no necesitarían a los hijos para su seguridad económica. los que no tuvieran hijos podrían dedicar todo el tiempo que quisieran a los niños y toda la comunidad funcionaría como una familia inmensa. una familia unida por el amor en la que cada uno de sus miembros podría hacer la función de padre y la función de hijo. Del tener mujer e hijos, de uno nace al amor propio y consecuentemente la carrera tras la riqueza y los honores. Por lo que los vínculos de sangre pasarán a un segundo plano.

¹⁷ Op. Cit. Owen et al. p. 33.

La comunidad integra todos los aspectos bienes materiales y convivencia, que en nuestras sociedades competen a pequeños núcleos denominados familia o en algunos casos sólo a los individuos. Las mujeres son parte de este aspecto, lo que en la mayoría de las sociedades sólo compete al individuo es aquí un aspecto de la comunidad.

Entonces lo que hay que hacer es lograr que cada individuo sienta que todo es de todos, y no exista en el lenguaje el término mío y tuyo. Por lo que no es suficiente que en lo que conviene a la propiedad privada sólo se refiera a los bienes materiales o de producción. En la época de Campanella parece que la propiedad privada viene de la posesión de la tierra y de los bienes de producción lo cual genera diferencia, pobreza, miseria y vicio. Sin embargo Campanella ahonda y va más allá al hacer notar que no sólo el factor económico hace la diferencia y la miseria.

Las reflexiones de la felicidad en Campanella parten de profundizar e interiorizar en la naturaleza humana, encontrando que también se consideran bienes propios a mujer e hijos, por lo que esto también vicia la naturaleza humana. De esto se desprende una de las medidas tomadas por Campanella: suprimir la propiedad privada, como único medio de constituir una comunidad homogénea en la que prevalezca el bien general.

¿Por qué este es el único medio de lograr la homogeneización del grupo social? La propiedad en general conduce a la soberbia y deshumanización. *“Los solarianos afirman que la pobreza hace a los hombres viles, pérfidos, ladrones, apátridas, mentirosos. Pero la riqueza lo hace desvergonzado, soberbio,*

ignorante, traidor, fanfarrón e insensible. En una comunidad verdadera en cambio, todos son pobres y ricos al mismo tiempo: ricos por que no desean nada que no tuvieran en común, pobres por que nadie posee nada.¹¹⁹ Con el objetivo de borrar cada elemento de desarmonía que se encuentra en los lugares de residencia, el autor acciona en la vida individual. El comunismo reina en todos los aspectos, desde la comida hasta la familia (mujer e hijos) son comunes, por lo que: *"...la colectivización no es un sistema que concluya en las cosas, sino que se extiende a las costumbres y a las almas."*¹²⁰

Campanella considera conveniente suprimir la propiedad privada, como único medio de constituir una comunidad homogénea, en la que prevalezca el bien general. La prevalencia del todo necesita de ciertas prácticas conducentes a ello, entre las que figura la cancelación de la familia. Los lazos familiares son cancelados como factores de deshomogeneización. Así, *" por la redistribución igualitaria de las riquezas puestas en común. La propiedad privada quedó abolida en beneficio de las empresas estatales y los negocios generales. Como consecuencia los ciudadanos ya no necesitan dinero"*.¹²¹

La totalidad solar es rígida, austera y cruel, demanda y exige para la plenitud social la colectividad general. Para lo cual es necesario no permitir las ranuras de diferencia, apelar a la interioridad ciudadana, creando una conciencia de que el individuo es parte de la comunidad. *" el amor que sienten por su patria causa verdadera admiración, dando en esto ciento y raya al proverbial patriotismo de los romanos, como no podía por menos ocurrir, puesto que son más desprendidos y altruistas que estos."*¹²²

¹¹⁹ Op. Cit. Krontz Esteban "Utopía", p. 51.

¹²⁰ TRUEBA OLIVARES, Eugenio, p. 126

¹²¹ LAPIANTINE, Francois, Las Voces de la Imaginación Colectiva. Mesianismo, Posesión y Utopía, p. 164

¹²² Op. Cit. CAMPANELLA, Tomás, p. 43

" al reducir la cantidad de bienes reducimos el tiempo que dedicamos a un trabajo ingrato"²³

4. Equidad y plenitud económica: servidumbre sin sentido

¿Cuál es el peso de la solvencia económica en el logro de la felicidad? Y
¿Cuál es el fundamento que sostiene el precepto económico como factor de
felicidad?

En la utopía solariana la armonía social o bienestar general está fincada en la producción de bienes materiales necesarios a la comunidad: alimentación, habitación y vestido. en contra parte a la sociedad criticada donde se limitaba a un pequeño núcleo. Porque en ambos núcleos este principio de origen social o integral es el mismo. la diferencia radica en que la producción beneficia a todos del mismo modo. todos participan en ella

El progreso económico solariano se basa en la igual distribución de la jornada de trabajo. El cumplimiento de cada ciudadano de una jornada de trabajo de cuatro horas permite garantizar la satisfacción de las necesidades de todo el mundo. con un esfuerzo mínimo. La situación financiera es tan desahogada que la ciudad dispone de excedentes exportables.

En la mayoría de las comunidades o sociedades muchos los individuos son improductivos y sólo representan consumo para la comunidad. La mayor parte de

la producción alimenticia recae en la población rural, la cual se agota en demasiadas horas de trabajo y poca remuneración

Además de la distribución equitativa de trabajo Campanella vincula otros puntos a la vida solar, a continuación comentaré algunos:

La estabilidad económica de la comunidad solariana estriba en la racionalidad distributiva del trabajo y el consumo de bienes necesarios, sin excesos. Por otro lado la producción está vinculada al tipo de empleos necesarios para la holgada economía ¿Cuáles son los trabajos permisibles en la Ciudad del Sol? *"... todo lo referente al arte militar, la agricultura y la ganadería es atendido en común, por lo que todo el mundo está obligado a dominar esas tres actividades, que son tenidas por las más nobles...."* ¹²⁴

La valoración de las personas estriba en su formación, que debe ahondar en conocer gran número de oficios como sucede con el gobernante. *"... el que sabe más oficios es el que consideran más noble, destinándose a cada una de las profesiones a los más idóneos para ejercerlas"*.¹²⁵

De esta manera queda resuelto el gigantesco problema de la división del trabajo que casi siempre aleja al hombre de su vocación, pues es difícil adecuar a cada quien las labores de su natural inclinación, haciendo aborrecible la gran masa de las tareas

¹²⁴ SKINNER, *Walden dos*, p. XIV.

¹²⁵ *Op. Cit.*, CAMPANELLA, Tomás, p. 76.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 76

En tanto que la unidad social tuvo como motor solventar y satisfacer las múltiples necesidades de los individuos; tal finalidad requiere de la colaboración eficiente de cada uno de ellos; para colaborar en la marcha plena de la comunidad. aquí cada quien ve solventadas sus necesidades con el producto del trabajo conjunto. Todos trabajan por todos, en un lugar común con un objetivo común.

Esto es evidentemente una cuestión que causa infelicidad por lo que su solución lleva a mejorar la situación de cada individuo. No sólo se distribuiría equitativamente la carga de trabajo sino que esto daría lugar a cultivar el espíritu, lo que no ocurre en otras sociedades donde la mayoría utiliza su tiempo hacia derivativos como el alcohol y el juego y casi nunca a la hacia la contemplación o reflexión

Los solarianos se encaminan al mejoramiento espiritual entendido como la práctica de actividades que no envilecen o pervierten la naturaleza humana sino que la conforman para bien propio y comunal

No sólo la distribución equitativa del trabajo disminuye la carga del mismo, sino también el propio desarrollo de la tecnología en beneficio de la comunidad. No es sorprendente ver que las invenciones prácticas se multiplican rápidamente en la ciudad del Sol: arados de vela, barcos con ruedas o con fuelles para hacer menos penosa la labor de los hombres, mientras que las terribles máquinas de guerra y fuegos artificiales defienden la ciudad.

Esta solvencia económico social es funcional en un micro estado, no en las grandes sociedades capitalistas donde cada brazo social y político funciona de acuerdo a como se dé el clima político social. En este micro estado nada camina al azar o por sí mismo. Todo marcha de acuerdo a la previsión y estructuración de lo establecido.

Para Campanella el estado perfecto racional y funcional implica sujetar a todos los hilos relacionados con el desarrollo social e individual del hombre. La posesión o propiedad privada de bienes materiales y su consecuente distribución equitativa y racional es un cabo que no sólo no puede dejar suelto, sino que lo sujeta ineludiblemente para eliminarlo como factor de desigualdad e infelicidad.

Esta equidad económica es un punto clave en la armonía social que se traduce, borrados los motivos de fricción del individuo con sus conciudadanos y con el estado en general, en una comunidad donde cada individuo hace suyo un objetivo común. Los solares piensan, sienten y quieren lo mismo.

La distribución equitativa del trabajo es organización externa a la voluntad del individuo que lo conduce a marchar en dirección de la corriente, a semejanza de cualquier hormiga obrera por un objetivo común, pero no auténticamente personal. ¿Tiene sentido todo este rigor? La aceptación de la dictadura a cambio de no disfrutar más recompensa que la seguridad alimenticia.

Altruismo y heroicidad son bellas palabras que pudieran servir para una respuesta, pero que pierden su valor cuando se imponen externamente. No es fácil encontrar la razón que buscamos en una conducta coaccionada. "Esta

manobra que en vez de engrandecer achica trata de consolarnos disolviéndose en una sociedad de la que si se predica la inmortalidad. Se sacrifica a la persona anonadada en el grupo, o mejor dicho en el estado.”¹²⁸

5. Educación, formación social y represión.

¿En qué medida contribuye la educación en el logro de la felicidad? ¿Cuál es la base que sustenta la resolución de las problemáticas sociales en el desarrollo de la vida cotidiana?

En este ámbito es necesario aclarar qué sentido o significado contiene dentro de sí el término educar

Educar cotidianamente significa o se entiende como la transmisión de conocimientos, valores acumulados a través del desarrollo histórico del mundo y del hombre. Este es un significado o sentido que me parece se toma a nivel general. La educación también se toma como un moldeamiento o adecuación a ciertos esquemas que se entienden como buenos en un individuo y que son convenientes a una época y a un determinado aparato social

En los proyectos utópicos, la educación es un eje que sustenta y valida las instituciones que consolidan y empujan el desarrollo del estado. Es un elemento totalitarista que incorpora a los diferentes individuos, a una ideología común, a

¹²⁸ Op. Cit. TRUEBA OLIVARES, Eugenio, p. 48.

una idea común respecto de lo bueno o mejor para todos. Así como el plano de una ciudad, se comienza a moldear el comportamiento de los individuos que viven en estas.

El individuo niño ya no siente deseo (ni odio) por su padre o su madre, a decir verdad no desea nada, ya no aborrece pues se encuentra plenamente sometido a los imperativos artificiales del estado erigido en nodriza

¿Cómo desarrolla su actividad de nodriza el estado? A más tardar a los dos años los jóvenes solarianos son destetados y criados en común, aprenden todas las artes y la capacidad de desempeñar todos los oficios, así, en adelante cada uno podrá ejercer el oficio de su elección

El destete familiar se produce según Campanella, a los dos años e insiste, como Platón, en la necesidad de una selección eugenésica muy severa, pues la sociedad no puede permitirse el lujo de alimentar bocas improductivas. Reagrupados en dormitorios, sometidos a un adoctrinamiento moral y político, existe la costumbre de denominarla "educación cívica" Los niños reciben una educación técnica y pragmática cuya finalidad exclusiva es la rentabilidad para el mayor bien común. Esto pareciera una pesadilla de sociedad totalmente escolarizada, gobernada por profesores y pedagogos (facultados por el gobierno), esto es más que justificable para hacer prevalecer el bien común

¿Cuáles son los elementos fundamentales de la educación solariana?

Una educación sólidamente fundada en las supersticiones astrológicas, respecto a la normatividad general, integrada preponderantemente por virtudes espirituales, pero con una educación que lo moldea externa e internamente. Externamente con ejercicios físicos y cualidades del cuerpo en pro de la salud.

La educación integra todos los aspectos que se estatuyen en la ciudad solar. Crean conciencia del comunismo reinante de la observancia de la autoridad desde las primeras escalas, con el riguroso respeto de las jerarquías de autoridad " *presidiendo cada departamento un anciano o una anciana, con facultades para azotar o mandar a azotar a los negligentes y desobedientes. todos los jóvenes sirven a los mayores. Los jóvenes se sirven unos a otros. Y ¡Ay del que se niega!*".¹²⁷

Así también, por la escuela se erige el estado en amo absoluto de las conciencias. Su culturalismo autoritario no deja de moldear y remodelar la indole del niño y de dictar en todo momento lo que debe de hacer. Aún antes de nacer la vida del niño se encuentra, por así decir organizada. Los niños son arrancados del lado de sus padres lo antes posible y confiados a la colectividad que se encarga de transformarlos en obedientes ciudadanos. " *...oficiales experimentados y maduros que instruyen a los jóvenes, a partir de los doce años, en el uso de las armas, tras haber aprendido estos anteriormente de sus maestros a luchar, a correr y a tirar piedras...*"¹²⁸

No existe represión exterior evidente para formar conciencia, todo el mundo ha sido moldeado desde la infancia a las normas y a los decretos de una ciudad inamovible.

¹²⁷ Op. Cit. CAMPANELLA, Tomas, p. 52.

La educación o enseñanza no está reservada a ciertas edades o grupos selectos de investigadores o científicos. La educación en el estado solar se deja ver como un proyecto de desarrollo del conjunto social. Este en gran medida es un factor que estimula el desarrollo de la tecnología. *"No es sorprendente que las invenciones prácticas se multipliquen rápidamente en la ciudad del Sol: arados de vela, barcos con ruedas o con fuelles para ser menos penosa la labor, de los hombres, mientras que las terribles máquinas de guerra y fuegos artificiales defienden la ciudad"* ¹²⁹

Este próspero desarrollo científico producto de la educación, en el sentido de conjunto de conocimientos que se trasmite para el uso y desarrollo de otros, es una función secundaria de la educación. La primera función y la más importante de este medio de socialización es el de reafirmar y mantener el orden social establecido y convenientemente aceptado como el mejor.

La Ciudad del Sol depende en gran parte de la educación en su establecimiento permanente. *"...aparece claro que la convención literaria de un Estado ideal es realmente un subproducto de una visión sistemática de la educación. Es decir, la educación considerada como una visión unificada de la realidad capta la sociedad más por su forma inteligible que por su forma real...."* ¹³⁰

Campanella planteó algunos aspectos que lo perfilan como uno de los modernos ideológicos en educación, tal como lo muestran las medidas tomadas en la enseñanza para la comunidad en general. La política cultural de la república es eminentemente autoritaria, y se basa en una severa censura artística. En la

¹²⁹ *Ibid.* p. 68.

¹³⁰ *Op. Cit.* SERVIER, J. p. 55.

¹³⁰ FRANK E. Manuel, *Utopías y pensamiento utópico*, p. 69

Ciudad del Sol, el arte y la poesía se practican sin otra restricción que la de no mentir al público.

6. Autoritarismo, estabilidad y totalitarismo.

El modo como se presenta la utopía solariana encanta, por su carácter minucioso y preciso. Sin embargo no hay que dejar de lado el modo como se garantiza y se consolida

Entrar en la Ciudad del Sol es elegir deliberadamente el universo más monótono y fastidioso que haya. Es la claridad de la lógica, del orden, de la organización, establecida en la hermeticidad y la previsión. *"Su ideal es rigurosamente racionalista, voluntarista y cientificista. Procuran realizar lo que en última instancia es indispensable: un Estado totalmente planificado, en el que los hombres no tengan ya capricho ninguno: tanto se les habrá remodelado cabalmente de acuerdo con las reglas compulsivas de la pura inteligencia".*¹³¹

¿Como se vive en Campanella el autoritarismo para la estabilidad?

La educación es el medio que crea una segunda naturaleza, en contraposición a la auténtica voluntad. Los individuos son moldeados desde pequeños en interés del estado, pero además son inducidos a admitir públicamente las faltas graves.

¹ Op. Cit. LAPLANTINE, François, p. 150.

¿Sólo la educación es el sostén de la felicidad? ¡No! en definitiva la utopía solariana es una dictadura de rigurosidad y observancia de todos contra todos. Los sacerdotes por un lado tiene la obligación oír y purificar todas las almas y enterarse de que clase de pecados predominan en la ciudad, además en la ciudad del Sol existen espías y la pena de muerte

Por lo que para los amantes de la libertad y la voluntad como puntos claves del desarrollo interno del hombre, la vida solar es dura y desamparada

Campanella no deja el orden y estabilidad social en los tendeles de la buena voluntad individual dada por lo educación. El establecimiento social solariano apela en su consolidación a supuestos antropológicos, biológicos y políticos. Antropológicos en tanto supone se puede construir una naturaleza buena y es sólo por azar natural biológicos porque su preocupación eugenésica estriba es su creencia de poder conformar caracteres humanos mejores desde el momento de la concepción y, por último, políticos por que no se puede dejar andar la república confiando ciegamente en que ha generado los ciudadanos que le convienen, de donde tiene que echar mano fuertemente de la educación y no menos de las leyes y por ende del castigo

Respecto a las leyes que rigen la ciudad del Sol y cuya transgresión acarrea castigo, Campanella es preciso y simple. Existen pocas leyes. La pena de muerte es el castigo para el miembro podrido de la República que atente contra los funcionarios o contra Dios. En Campanella la pena de muerte toma un sentido justo en pro de la República, el ejecutado tienen, además, que hacer penitencia. **Nadie puede ser muerto sino a manos de todo el pueblo, así que no tienen*

*verdugo*¹³²

Campanella tuvo presente, en el desarrollo de la vida solar, que se debe arreglar, planificar y ordenar todo hasta en sus menores detalles, a fin de prevenir toda irrupción, considerada siempre como desastrosa, capricho y fantasía humana.

¹³² Op. Cit. CAMPANELLA, Tomás, p. 89.

"El sostenimiento del bien común como prioritario implica echar mano a todo para sustituir los vínculos precoces de parentesco que son siempre el punto de los afectos más intensos por una fijación exclusiva a una entidad impersonal: la colectividad."³³

7. Política sexual, demográficas y eugenésicas

¿Qué relación tiene la política demográfica con el logro de la felicidad?

¿En qué término las medidas eugenésicas contribuyen a la felicidad?

Para analizar la respuesta al problema general, empezaré por ver cuáles son las medidas que Campanella toma para la eugenesia y posteriormente dilucidar el apoyo que esta brinda a la felicidad de los solares.

Campanella insiste ampliamente en la importancia de las relaciones sexuales. La generación incumbe a la República, mejor calificada que la familia para asegurar la educación de los niños y hacer de ellos buenos ciudadanos.

La República es la calificada para decidir la procreación, según él, el estado regula la procreación y las relaciones sexuales entre los individuos, medidas rigurosas y estrictas, que implican la absorción estatal de la intimidad del individuo

³³ SKINNER, B. F., WALDEN DOS, XIII

Por otro lado, el matrimonio está estrictamente reglamentado por las reglas del eugenismo; sólo se justifica por el deseo legítimo de perpetuar la sociedad. Ya Platón y Aristóteles habían codificado las uniones según las reglas de la higiene. En la Ciudad del Sol de Campanella, Mor - el Amor - uno de los tres magistrados del templo, reglamenta los matrimonios según las leyes de la astrología: de la higiene y de la concordancia de los temperamentos " *la matrona abre las dos puertas para que la pareja se reúna, a la hora que el astrólogo y el médico determinan conjuntamente como la más propia...*"¹³⁴

Los maestros y maestras vigilan las uniones, de manera que se realicen cada tres noches después de haberse lavado bien, para satisfacer racional y provechosamente el instinto " *Y así, siempre tras de un buen baño, practican el coito, que tiene lugar cada tres noches las mujeres sanas y hermosas son emparejadas exclusivamente con los varones más fuertes y doctos, mientras que, para equilibrar la progenie las demasiado gruesas son destinadas a los hombres delgados y las flacas a los gordos*".¹³⁵ El estado escoge a los futuros padres y determina la hora y el lugar del acto de la procreación. El fin de la procreación es la conservación de la especie y no la del individuo. Por lo cual, es un derecho público que solamente afecta a los particulares, por el hecho de ser miembros de la República.

Otra de las implicaciones demográficas solares es la comunidad de mujeres, la cual tiene un fuerte fondo político como afirma Krontz Esteban: " *El mejoramiento de los seres humanos implica también la comunidad entre mujeres e hijos al estilo de Platón. La comunidad de mujeres y el desconocimiento de los hijos biológicos lleva a un reforzamiento de los sentimientos de solidaridad por el*

¹³⁴ Op. Cit. CAMPANELLA, Tomás, p. 57.

¹³⁵ ibid. p. 56.

establecimiento de lazos de parentesco" ¹³⁶ Este paso atrae no sólo la anulación de la familia, sino el regreso a un aspecto moral de corte primitivo, "en el seno de una tribu imperaba el comercio sexual sin obstáculos, de tal suerte que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres". ¹³⁷ Este aspecto se liga a los fines de la comunidad, y no tiene ya la carga moral de otras sociedades "Este matrimonio por grupos, visto de cerca, no tiene un aspecto tan monstruoso como se lo representa la fantasía de los mojigatos acostumbrados a lo que sucede en las casas de prostitución". ¹³⁸

Y, como los individuos engendran defectuosamente y crían mal a sus hijos, de tal motivo, ambas funciones deben encomendarse religiosamente al cuidado de los magistrados por considerarlos elementos fundamentales para la felicidad del pueblo

Dentro del marco político demográfico, el autor no está preocupado por los excesos de la población, si recurre al control estricto de la natalidad es como política eugenesia. No recurre a la supresión de los enfermos e inactivos como en otros modelos utópicos. No olvidemos que es hijo de una época de aventajados científicos, por eso su interés por mejorar la calidad biológica de la vida con recursos como la hidroterapia y la higiene: lo que hay que suprimir es la enfermedad y no al enfermo.

Aunado a la planeación eugenésica Campanella previo cuidadosamente varios factores causantes de infelicidad en su época, buscó soluciones a problemas de salud, tal vez porque en su época eran muchos los efectos de la

¹³⁶ Op. Cit. KRONTZ, Esteban, p. 17.

¹³⁷ Op. Cit. ENGELS, p. 34.

¹³⁸ Ibid. p. 49.

pobreza y la insalubridad, como afirma Hale J. R. " *la enfermedad mutilaba a muchas más personas de las que mataba, pero la repugnancia que causaba y el dolor que la acompañaba justificaban el espanto con que se le veía. Los doctores se apresuraban a elaborar razones que justificaban la aparición de la plaga principalmente de orden astrológico, así como remedios, si bien el primero que resultó parcialmente efectivo, la aplicación interna del mercurio, no se propuso hasta 1512. Entre tanto, las autoridades públicas tomaron medidas contra el pánico...*"¹³⁹ Campanella como medida preventiva o de regularidad social de la Ciudad del Sol, separa al poblado de la cuarentena bajo pena de muerte por incumplimiento

Las propias ideas de la época influyeron en Campanella, ideas relativas al culto al cuerpo y de la salud fisiológica. Regula de tal modo la vida de sus ciudadanos que en cuestión de alimento le obsesiona la distribución equilibrada y racional de las calorías y las proteínas e implementa una dieta. La alimentación y el aseo representan cosas demasiado serias para confiarlas a los caprichos y a las fantasías de la naturaleza. En materia de salud no sólo la alimentación y la limpieza son factores que permiten su buen desarrollo, gran parte de la salud recae en el descanso

La historia enseña que "a la postre el estado de esta índole es absorbente, no es otra cosa que la persona de un dictador, el interés de una burocracia, el poderío de la casta militar que gobierna la tribu".¹⁴⁰

Carlos Rangel considera que esa labor la facilita la nostalgia de la sociedad trivial a la que en el fondo nos gustaría volver, ya que en su seno la

¹³⁹ *Op. Cit.*, Hale J. R., p. 174.

persona abandona sus responsabilidades, renuncia a querer conducirse por sí misma y confiaba al grupo la solución de sus problemas. La explicación parece interesante, pero no del todo convincente. La idea de un personaje pasivo, al grado de anularse a sí mismo, no parece aceptable. Desde la tribu al hombre le gusta desempeñar su papel de actor y trabajador libre. Cuando se le supe más allá de lo debido, hay riesgo de deformarlo.¹⁴¹

Tan reprobables son las acciones que limitan o aniquitan los derechos sobre las cosas, como las que afectan las disposiciones espirituales.

La autoridad encargada de guardar el orden social tiene obviamente el deber de servirnos. No es el reino para el rey, sino el rey para el reino. Y todo por que la sociedad y "el gobierno" no son entidades que vivan y sientan. Sólo el hombre, cada hombre particular, concreto y sustancial vive y siente.

Y parece claro que no es verdad que el hombre se baste a sí mismo por preciosas que sean sus facultades: sin la sociedad en la que está llamado a vivir, no puede conservar su existencia, ni alcanzar la perfección del espíritu y del corazón. La sociedad es para el hombre el medio necesario que le ayude a alcanzar su propio fin. La sociedad es el hombre.

Es la persona humana, de carne y hueso, la que necesita satisfacer sus necesidades físicas y espirituales que son innumerables. Su indigencia le viene de la cuna, y se relaciona y une con sus semejantes justamente para mitigar tal condición, ya que el aislamiento le empobrece más. La sociedad, es pues una

¹⁴¹ Op. Cit. TRUEBA OLIVARES, Eugenio, p. 16.

interrelación solamente. Es la persona un ser potencial capaz de admitir mejor la existencia. Es cierto que la sociedad también "es", pero su existencia es la del accidente, ontológicamente la más pobre de todas. Depende de una situación de inherencia y existe en los hombres. Surge y se mantiene para reducir la indigencia individual. Por lo mismo estamos obligados a dirigir parte de nuestros esfuerzos a los demás, pero no todos nuestros esfuerzos ni toda nuestra vida porque con ello automáticamente nos convertiríamos en medio y no en fin de la sociedad. Es bueno que nosotros disfrutemos de la sociedad y no sólo que la sociedad disfrute de nosotros. Perdernos en ella será nuestra ruina y ordenarla a nosotros, nuestra riqueza.¹⁴²

La felicidad está conectada directamente con el vivir del hombre. Cada uno de nosotros experimentamos, sin cesar esa cadencia agónica, de nuestros goces y nuestros padecimientos. Las experiencias y fenómenos vitales se traducen siempre en una toma o en otra, en situaciones y en estados positivos y negativos, amables o desagradables, dignos de consentirse y disfrutarse o de ser rechazados, de sosiego o de desasosiego, de paz o de pena y dolor. Ninguna de estas situaciones, vivencias o estados son atribuibles a la colectividad ni en sí misma ni en cuanto Estado. Si se considera al individuo inmerso en la totalidad social y trata de lograr un equilibrio entre los valores individuales y sociales.

En tanto que la unidad social tenga como motor solventar y satisfacer las múltiples necesidades de los individuos, requiere de la colaboración eficiente de cada uno de ellos en la marcha plena de la comunidad, cada quien ve cubiertas sus necesidades con el producto del trabajo conjunto. Todos trabajan por todos, en un lugar común con un objetivo común. La supresión de las especialidades, la reducción de la división del trabajo, es una de sus metas, cada uno pueda

¹⁴² *Ibid.*, p. 183

realizar a perfección cualquier rama que desee: la sociedad regula la producción general y así permite hacer una cosa hoy y otra mañana: cazar por la mañana, pescar por la tarde, criar ganado al anochecer, ejercer la crítica después de cenar, según se quiera. Así se puede ser en un solo día pastor, pescador y crítico, seguramente también se podrá ser agricultor, médico, físico etc. y todo por gusto, al fin y al cabo que la *sociedad será la encargada de la regulación de la producción*. Como sólo hay oficios productivos o especialidades de acuerdo con la facultad de los individuos

Las ventajas de la especialización en el trabajo fundamentan el orden y la eficiencia en una organización productiva. Si cada quien realiza con el máximo de eficiencia la parte del trabajo que le corresponde en la totalidad, el resultado del trabajo será el mejor.

Por otro lado el llamado de lo trascendente no es lo que hay que escucharle al grupo sino lo que es escuchado por los oídos orgánicos instalados en cada quien. El hombre individual es en este terreno utópico, una pequeña partícula insignificante, al cual se le asigna un pequeño e instantáneo papel dentro de la sociedad. De verdad resulta difícil comprender el proceso de beatificación mediante el solo cultivo de la entidad social accidental e insensible.

IV. COMPARACIÓN

Las dos utopías aquí estudiadas tienen varios rasgos en común. Esto podría dar lugar a un juicio rápido que calificara a "La Ciudad del Sol" simplemente como "una utopía parecida a "La Utopía". Pero, en realidad, la obra de Campanella no es una mera imitación sino más bien un modelo con características propias, y en este capítulo quisiera demostrar por qué lo es. Por lo pronto enumeraré brevemente los factores que ambas utopías tienen en común como ejes necesarios para la felicidad con escuetas pero concretas explicaciones.

1 Estabilidad del estado

Tanto la "Ciudad del Sol" como "Utopía" son sociedades estables, esto es, son mundos estáticos que carecen de dinamismo y movimiento. La posibilidad de un cambio político está excluida y el marco de actuación del individuo es tan restringido que prácticamente no puede afectar la estabilidad del conjunto. La persona que intentara un cambio relevante será de alguna manera eliminada de la comunidad.

2 Subordinación del individuo al estado

Ambos autores centran su atención en el conjunto social y no en el individuo particular. En ambos casos, la comunidad es de alguna manera más importante que cualquier miembro singular de ella.

3. Poder y conocimiento en una sola mano.

En ambas sociedades gobierna una élite que supera a los demás ciudadanos en aptitudes y conocimientos. Esta élite pretende, asimismo poseer el conocimiento acerca de las normas que deben regir tanto la política como la conducta del individuo

4 Gobernantes benévotos

Los Gobernantes o Príncipes se conciben como "buenos pastores": es decir, no gobiernan en provecho propio sino para el bien de los gobernados. Moro no confía en la bondad innata, por lo que no duda de que este pueda caer en tiranía. Campanella del mismo modo lo percibe como cualquier hombre de naturaleza ambivalente, cuya bondad en realidad obedece al temor a las leyes.

5 Totalitarismo

Ambas utopías proyectan estados totalitarios, lo cual implica los siguientes fenómenos:

- a) Presencia de dictadores con poder absoluto
- b) Presencia de una única concepción del mundo a la cual los respectivos

habitantes se tienen que adecuar

- c) Presencia de un único modelo del hombre "como debería ser"
- d) Control de la conducta.
- e) Imposibilidad de oponerse al sistema aunque sí hay una gama de posibilidades de actuar dentro de lo permitido.
- f) Falta de autonomía, de libertad y de responsabilidad en los individuos

6 Función y tipo de la educación

Para acercar al individuo a su imagen ideal, vigente en la respectiva utopía, se usa en ambos casos una determinada educación. Esta quiere brindar bondad y felicidad al ser humano, pero al mismo tiempo cumple una función netamente política a saber: adaptar al hombre al sistema en vigor. Mediante la suministración de la educación se obtiene que las personas acepten la sociedad en la que viven.

El tipo de educación es en ambas obras:

- a) Predeterminante
- b) Impuesta por la autoridad
- c) Tendenciosa: esto es, la meta de la educación no es la autonomía del hombre, sino el amoldamiento a un ideal preconcebido

7 Abolición de la familia.

En la "Ciudad del Sol" la abolición de la familia se da de modo general en la población; en "Utopía" no se presenta de modo concreto pero si en concepción con la instauración del comunismo. del mismo modo que la comunidad se asume como una gran familia.

La supresión de la familia no sólo tiene como objeto facilitar la subordinación del individuo al estado sino al mismo tiempo quiere fortificar el sentimiento de comunidad y de solidaridad entre los miembros de la comunidad. En "La Ciudad del Sol" todos forman una gran familia: en "Utopía" también debe existir un sentimiento de fraternidad entre todos.

8 Control de la natalidad y eugenismo

En ambas sociedades se practica un control de la natalidad con el fin de mantener el estado en óptimas condiciones. En Utopía un exceso de población podría dificultar la relativa autosuficiencia económica del estado: en el número fijo de habitantes es necesario para mantener la paz terrenal y el sistema económico imperante. "La Ciudad del Sol" se encamina a derivar de la procreación la mejora en la naturaleza humana o carácter en los individuos.

Por otro lado, en ambos estados los individuos deben ser sanos para servir eficazmente a la comunidad y anular la enfermedad como elemento de infelicidad. Por ello, en "La Ciudad del Sol" se hace una extremada planeación para la reproducción: en cuanto a "Utopía" resulta que si alguien naciera malformado o estuviera gravemente enfermo existen hospitales para su atención y se practica

también la eugenesia

Hemos observado en qué se parecen nuestras dos utopías; tenemos que ver ahora en qué se distinguen. Pues bien, la diferencia radical entre ambas obras consiste en la respectiva fundamentación teórica en la cual está basada la construcción de cada una de las sociedades. Esta fundamentación teórica, a su vez, remite a dos concepciones diferentes del hombre y de como es viable alcanzar la felicidad: a partir de este punto se comprenderá el carácter antitético de ambas utopías, ya dada por las semejanzas que existen entre ellas.

Veamos primero los fundamentos teóricos de "La Ciudad del Sol". Me había referido a este tema ya en el capítulo III de este trabajo; sin embargo, es necesario volver brevemente a las ideas relevantes al respecto para enfrentarlas inmediatamente con la fundamentación de Moro en "Utopía".

Toda concepción del hombre, del estado y de la política es -por lo menos parcialmente- normativa; esto es, no sólo describe cómo es el hombre y el estado, sino incluye creencias acerca de cómo debe ser el hombre, qué función debe cumplir el estado, etc. Ahora bien, la concepción de Campanella al respecto tiene una característica muy peculiar -ya mencionada con anterioridad- que radica en el hecho de que nuestro autor concibe sus creencias sobre el deber-ser como correctas.

Por otro lado Campanella realizó la faena visionaria de ideas científicas en la conformación biológica humana, mediante una ontología netamente objetiva y científica cuyas afirmaciones recaen en la creencia de que no hay naturaleza

heterónoma ni autónoma o lo que es lo mismo externa o interna (como proveniente de la voluntad del individuo o de la coerción social), sino una naturaleza estructurada de acuerdo a la herencia de caracteres de los padres

La Ciudad de Sol es pues, la opción política de Campanella , cuya pretendida "corrección" es ilusoria . Es una opción, aparentemente, a favor del sentido de la vida, de la existencia e inmortalidad del alma, de la educación del espíritu y de la perfección del hombre, pero que a cada paso redonda en aporía

La fundamentación teórica de Utopía es un asunto más complicado . En esta obra se presentan dos concepciones acerca del hombre. Para no confundirlas, es necesario distinguir con precisión las creencias Moro, en tanto que Humanista Cristiano y crítico de su sociedad, que permiten la construcción de su propia utopía. Por un lado la tendencia al placer y por otro la observancia de las leyes de la República

A partir del hecho de que ambas utopías son pensadas como único "modelo" viable para la felicidad general, se explican los siguientes rasgos de concordancia antes mencionados (aunque cada uno de los autores los justifica de manera diferente): 1. Estabilidad del estado; 2. Subordinación del individuo al estado; 3. Poder conocimiento en una sola mano; 4. Gobernantes benévolos; 5. Totalitarismo, y 6. Función y tipo de la educación.

1 Es evidente que en un estado justo con predominio de la felicidad, por excelencia no debe haber cambios, ya que cualquier cambio sólo podría alejar la sociedad de la justicia y conducirla a la infelicidad. Dentro del sistema filosófico de Moro la estabilidad de La República es plenamente justificada, ya que sólo ella puede garantizar la permanente felicidad. La estabilidad que impera en la "Ciudad del Sol" obedece al mismo postulado básico de mantener la felicidad.

2 La subordinación del individuo al estado es en La Utopía natural y buena, ya que el hombre es por naturaleza un "animal político" que sólo en la polis alcanza su plena realización. En La "Ciudad del Sol" esta misma subordinación se impone principalmente con el fin de mantener la economía, la estabilidad y por ende la felicidad.

3 Poder y conocimiento en una sola mano. En la "Ciudad del Sol" el gobernante supera a los demás ciudadanos en aptitudes y conocimientos, lo que consideran necesario para evitar la corrupción del gobierno. En Utopía el poder tiene una apariencia descentralizada por su estructura piramidal, pero finalmente las decisiones recaen en uno solo que pretende asimismo, poseer el conocimiento acerca de las normas que deben regir la política, todo lo cual tiende a una aparente democracia.

4 Gobernantes benévolos. En la "Ciudad del Sol" conocimientos del gobernante evitan la corrupción del gobierno. En Utopía no se gobiernan en provecho propio, todas las acciones son en bien de los gobernados.

5 y 6. En ambas utopías observamos un totalitarismo y una educación determinista. En la obra de Moro, ambas medidas cumplen la función de mantener el estado que brinda felicidad universal; en cuanto a La Ciudad del Sol se ve con respecto a estos dos puntos muy claramente el papel tan importante que juega la idea del temor y la corrección. Si bien es cierto que la educación en ambas utopías presenta rasgos de un condicionamiento por cuanto que era muy difícil que los miembros de comunidad se comportaran de otra manera de la que se comportan. Podría tal vez confundirse con un condicionamiento por sus métodos (unilateralidad autoritarismo etcétera), pero la genuina –aun que falsa– convicción que los valores anhelados son los "correctos", no permite a mi modo de ver, considerarla como simple condicionamiento.

CONCLUSIONES

A lo largo de toda la historia el ser humano en general se manifiesta de diversas maneras como insatisfecho o infeliz. Vive, se desarrolla y progresa con la constante de que se puede alcanzar la felicidad, que en los primeros tiempos se tenía y con el desarrollo se perdió.

El tránsito del feudalismo al capitalismo representó para muchos el cambio del título de siervo, por el de proletario y el de amo por el de burgués. En ambos casos enormes masas desposeídas y explotadas, con posibilidades ínfimas de alcanzar la felicidad como un estado. El artista de no ser por el mecenas puede quedar en el anonimato y el investigador ya no tiene que esconderse. El pensamiento cambia y también cambia la organización social. Los estados, antes sin una extensión precisa, ahora tienen un límite geográfico definido. El aumento demográfico, de producción y de vínculos económicos demanda leyes y cuidados más severos, es decir, la política económica y militar se acentúa.

El descubrimiento de nuevas tierras, pródigas y exquisitas evocan la constante enunciada al principio: La búsqueda del paraíso perdido y el deseo de recuperarlo. Entre las manifestaciones de esta búsqueda se encuentra la Utopía, proyecto totalizador que pretende integrar todos los elementos para la felicidad y sobre todo como incomformidad a la época que corresponde. Las utopías del Renacimiento (La Ciudad del Sol y Utopía) se ubican en esta perspectiva de tipo social. El desarrollo y minuciosa planeación de las mismas supone la oposición al panorama existente. Ambas se presumen como estados *perfectos*.

donde sus habitantes son felices

Ahora bien, la manera como ambos autores enfocan la construcción del estado perfecto con hombres felices es interesante, porque se trata de fundamentar la política en general y la felicidad en particular en un criterio seguro, claro y universal. Moro optó por un criterio filosófico de tipo moral, Campanella por uno científico.

Esto proyectos utópicos surgen como antítesis a las deplorables condiciones de vida del pueblo, fomentadas desde la misma cúpula gubernamental. Por eso Campanella y Moro exigen marcadas características en los gobernantes de La Ciudad del Sol y de Utopía, respectivamente. En la primera éste es un sabio de tiempo completo lo que trae aparejada la idea de que los males humanos se pueden mejorar siempre y cuando la política adquiera un carácter de ciencia basada en conocimientos universales y precisos. Moro atribuye los males que aquejan a los hombres al hecho de que la política real tal como se lleva a cabo, está sujeta a muchos errores y vicios, de donde la opción de moralidad de los utópicos los lleva a una práctica política en apariencia diferente. En ambos casos se trata de remediar la situación que disgusta, bajo el supuesto de que el mando de una ciudad no debe descansar en cualquier individuo. Ahora bien, en virtud de que ellos gobiernan basados en conocimientos incorregibles que suponen ciertos y mandan actuar conforme a ellos, resulta que todo lo que suceda en ambos casos lleva el sello de correcto.

Ambas se conciben como únicos modelos de sociedades capaces de brindar felicidad a sus habitantes, pero en los que no debe haber cambios. Esto conduce a la imprescindible necesidad de subordinación del individuo al estado.

así como un totalitarismo y una educación determinista

A partir de esta perspectiva, hay varias actitudes que se pueden tomar ante el asunto de felicidad en la Utopía. Por un lado, se podría abandonar la búsqueda de una sociedad con esas características. La felicidad que ofrece la Utopía renacentista se ejerce mediante un método de control que le llaman existencia organizada. El precio de la satisfacción es la conformidad absoluta con sus métodos racionales pero implacables y la sobreabundancia de un mal necesario llamado gobierno, es decir, el simple relevo del amo por otro igual o peor, donde el estado mete su nariz en todo, anulando la familia, la pareja y con la reducción del hombre a la dimensión única de ciudadano.

La felicidad desde la perspectiva utópica necesita de un ambiente armónico, comunitario y estable. De hecho, mientras el hombre tenga las características psicológicas que ha tenido hasta ahora, mientras busque felicidad como libre gratificación de sus impulsos -y parece que no es posible no buscarla- y al mismo tiempo pretenda vivir en un conjunto social organizado en el cual no impere el derecho del más fuerte y que exige alguna virtud para poder convivir, es forzoso que cada integrante de la comunidad identifique una parte de su felicidad personal con "el bien del conjunto".

Todos los aspectos de la organización utópica, organización minuciosa que toma por modelo la perfección serial, convergen hacia una sola idea fija: luchar inexorablemente contra la historia. Ambas utopías son voluntaristas, y su voluntad se halla implacablemente dirigida contra el hecho liso y llano de que el tiempo engendra necesariamente conflictos, lucha de clases y, por tanto, posibles e inesperados desenlaces. Es una máquina absolutamente cerrada, que

los planificadores de la felicidad se esfuerzan por hacerla funcionar en beneficio de una eterna seguridad. Una seguridad que no se le puede entender en cuanto compete a lo imprevisible, a lo accidental, al acontecimiento en una palabra a la vida misma. Es una verdadera fobia por el devenir y el cambio que quiere establecer de una vez por todas las normas consideradas perfectas a fin de que jamás ocurra nada, procediendo a la gestión minuciosa de estructuras inmóviles. Nos hallamos de una fantástica matriz de imaginación social, que se nutre y continúa nutriéndose de la esperanza de poblaciones íntegras, provenientes de los fanáticos de la ciudad de la felicidad, animados por la idea de que hay que libarar al hombre del peso de su angustia.

Ninguna de nuestras utopías ha logrado ser un "estado ideal" cuyos habitantes sean felices de modo general. A juzgar por estas dos utopías parece, pues, que la felicidad es inalcanzable: ambos autores confirman de esta suerte la tesis general de Freud expuesta en *El malestar en la cultura*: el precio de la cultura es la represión y, por consiguiente, la infelicidad del hombre.

Por mi parte estoy convencida de que ningún compromiso se puede formalizar con ninguna de las dos utopías sin que corramos inmediatamente el riesgo de embarcarnos en un proceso de deshumanización, como lo anunció Nietzsche de manera estrepitosa al enunciar que *nos estábamos convirtiendo en los últimos hombres, es decir, en insectos inteligentes y serviles*.

Sin embargo, el logro de la felicidad no tiene una receta exacta, ni es producto del voluntarismo exacerbado, al fin y al cabo todo es relativo a las demandas de la propia historia, esta marcará las pautas para buscar la salida.

Así como la Utopía arremete contra la historia, la vida que es luego historia contradice la propuesta de un estado utópico, es decir, la utopías aparecen con antítesis a la vida pero al vida resurge con síntesis a la historia, a la Utopía y a ambas

La felicidad concebida en la Utopía como un estado sólo es factible en una sociedad estática y mecánica seccionada transversalmente para evitar el implacable devenir del tiempo y el cambio. No hay antes ni hay después sólo ese instante de felicidad, pero para que ese instante ocurra es necesario extirpar la crítica y la reflexión porque para que estas ocurra es necesaria la historia y el tiempo

La felicidad no es nunca un estado así sea utópico y si un devenir dialéctico. Un proceso de continuos choques entre felicidad y tristeza que en cada momento se desarrollan en un sentido para luego continuar en el otro y que es inherente a cada persona desde el más humilde hasta el más rico

Este proceso de felicidad está inmerso en la vida y sólo en ella ocurre. Por eso si en algún momento nos detenemos y miramos al pasado, dependiendo al situación en que nos encontremos diremos que fuimos más felices antes o que los somos ahora. Pero siempre habrá un nuevo alcance, un logro o una desventura individual o social. El problema de la felicidad no debe ignorarse por su imprescindible importancia en la vida del hombre porque es un proceso constante y permanente en un desarrollo eterno e ininterumpido, un constante llegar a ser sin pautas heterónomas que le digan al individuo como proceder

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTOTELES. POLITICA. Porrúa México 1996
- BACON. F. La Nueva Atlántida. Aguilar México. 1460
- BLOCH Ernst El Principio Esperanza. Aguilar Madrid 1977
- CAMPANELLA. Tomasso La Ciudad del Sol. Aguilar Buenos Aires. 1963
- CLARK George La Europa Moderna (1450 - 1720). F C E México 1986
- CORVISIER André Historia Moderna. Labor Universitaria Barcelona 1991
- ENGELS Federico. El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Editores Mexicanos Unidos México 1985
- FICTE. J G El destino del hombre. Espasa Calpe España 1976
- FRANK E Manuel Utopías y Pensamiento Utópico. España 1982
- GARCÍA OLVERA, Francisco. "La génesis de la totalidad social en el diálogo de la República de Platón" en Cuadernos de Investigación No. 3. UNAM - ENEP Naucalpán de Juárez Edo. de Méx 1984
- GOMEZ PIN. Víctor. El Drama de la ciudad ideal. Taurus España 1974
- HALE J R La Europa del Renacimiento (1480 - 1520) S XXI Madrid 1973

- H. Darin-Drabkin, La otra sociedad. F.C.E. México. 1968
- KRISTELER, Paul Oskar. Ocho Filósofos del Renacimiento Italiano. F. C. E. México. 1970
- KRISTELER, Paul Oskar. El Pensamiento Renacentista y sus Fuentes. F. C. E. México. 1982
- KROTZ, Esteban. utopía. Edicol. México, 1980.
- LANDER, Edgardo. Modernidad y universalismo. Nueva Sociedad. Venezuela. 1991
- LAPLANTINE, Francois. Las Voces de la Imaginación Colectiva Mesianismo, Posesión y Utopía. GArnica. Barcelona 1974.
- LEZEK, Kolakowky et al. Crítica a la utopía. UNAM. México. 1971.
- MARIN, Louis. Utópicas: juegos de espacios. S.XXI. 1976.
- M RAMA, Carlos. Utopismo Socialista. Biblioteca de Ayacucho. 1973
- MELVIN J. Laski, Utopía y Revolución. F.C E. México. 1976
- MORTÓN, A. L. Las Utopías Socialistas. Martínez Roca, 1986.
- OSMANZIC, Ute Smidt. Platón y Huyley. Dod utopías. Centro de Estudios Clásicos UNAM. México, 1970.
- OWEN et al. Precursores del socialismo. Grijalbo. México 1970

- PAZ, Octavio, La llama doble Amor y erotismo, Seix Barral, México, 1996
- PRIETO, José Luis, La Utopía Skinneriana (Bases Psicológicas) CNCA/Mondadori, Méx. D. F. 1989.
- RICOEUR, Paul, Si mismo como otro, S. XXI, Madrid, 1990.
- RICOEUR, Paul, Ideología y Utopía, Geidisa, Bracelona, 1989.
- RUGIERO, Romano et al Los Fundamentos del Mundo Moderno (Edad Media Tardía, Renacimiento y Reforma) Siglo XXI Méx 1992.
- SÁNCHEZ, Mora Elena Utopía y Praxis, Trillas, Méx, 1980.
- SERVIER, Jean, La Utopía F C E Méx 1982
- STAUFFER, Richard La Reforma (1517 - 1564), Oikos-tau-s.a ediciones Barcelona, 1974
- TRUEBA OLIVARES Eugenio Marx, Platón, San Agustín, Tomás Moro: Ensayo sobre Utopías, Jus, México, 1984
- USCANTESCU, George Utopía y Plenitud Histórica, Guadarrama, Madrid 1963
- VILLORO, Luis, El Pensamiento Moderno; Filosofía del Renacimiento, F. C E, Méx.
- YONA, Friedman, Utopías Realizables, Guštavo Gilsa, Barcelona, 1977.